

**MANEJO DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN ESTUDIANTES DE NOVENO
SEMESTRE DEL PROGRAMA DE PSICOLOGÍA DE LA INSTITUCIÓN
UNIVERSITARIA DE ENVIGADO**

**INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA
ENVIGADO
2017**

AGRADECIMIENTOS

**“Si no controlas tus habilidades emocionales, si no eres capaz de controlar tus emociones negativas, sino puedes tener empatía y relaciones efectivas, entonces no importa lo inteligente que seas, no vas a llegar muy lejos”
(Daniel Goleman)**

Las autoras expresan sus agradecimientos:

A todas y cada una de las personas que con su apoyo constante y motivación fueron la fuerza que nos llevó a culminar nuestro proceso formativo, especialmente a Dios y nuestros familiares, quienes al creer en nosotras contribuyeron a nuestro crecimiento y realización tanto personal como profesional.

Agradecemos a la Institución Universitaria de Envigado y al cuerpo docente, quienes orientaron nuestra preparación académica y brindaron las herramientas necesarias para desarrollar el presente trabajo, especialmente a nuestro asesor por su dedicación.

A la comunidad estudiantil, por su participación e interés en la aplicación del test y por comunicarnos abiertamente expectativas, ideas y deseos que tenían respecto al tema a estudiar.

Finalmente le agradecemos a la vida por ponernos en las situaciones que nos puso para así comprender la importancia de las emociones en nuestro diario vivir y el manejo asertivo de estas.

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN

ABSTRACT

GLOSARIO

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Planteamiento del problema

1.2. Justificación

1.3. Pregunta de investigación

1.4. Objetivos

2. MARCO REFERENCIAL

2.1. Antecedentes Generales

2.2. Antecedentes históricos

3. MARCO TEÓRICO

3.1. Cognición

3.2. Emoción

3.3. Inteligencia

3.4. Inteligencias múltiples

3.4.1. Inteligencia lingüística

3.4.2. Inteligencia musical

3.4.3. Inteligencia lógica-matemática

3.4.4. Inteligencia espacial

3.4.5. Inteligencia corporal-kinestésica

3.4.6. Inteligencia naturalista

3.4.7. Inteligencia interpersonal

- 3.4.8. Inteligencia intrapersonal
- 3.5. Inteligencia emocional
 - 3.5.1. Modelo de habilidades (Bisquerra, Salovey & Mayer)
 - 3.5.1.1. Atención emocional, la cual se divide en: percepción emocional y facilidad emocional
 - 3.5.1.2. Claridad o Comprensión emocional
 - 3.5.1.3. Reparación o Regulación emocional
 - 3.5.2. Modelos mixtos (Daniel Goleman Y Reuven Bar-On)
 - 3.5.2.1. El modelo de las competencias de Goleman
 - 3.5.2.2. Modelo de la inteligencia emocional- social (Reuven Bar-On)
- 3.6. Manejo emocional
- 4. MARCO LEGAL
- 5. DISEÑO METODOLÓGICO
 - 5.1. Tipo de investigación y diseño
 - 5.2. Población y muestra
 - 5.3. Descripción del instrumento
 - 5.4. Evaluación
- 6. CONSIDERACIONES ÉTICAS
- 7. IMPACTO Y RESULTADOS ESPERADOS
- 8. COMPROMISOS Y ESTRATEGIAS DE COMUNICACIÓN
- 9. ANÁLISIS DE RESULTADOS
 - 9.1. Datos sociodemográficos
 - 9.2. Resultados del autoinforme TMMS-24 (Atención emocional, Claridad emocional y Reparación emocional)
 - 9.3. Contraste entre variables sociodemográficas y los dominios que componen la IEP

10. DISCUSIÓN
 11. CONCLUSIONES
 12. RECOMENDACIONES
 13. PRESUPUESTO
 14. CRONOGRAMA
 15. REFERENCIAS
- ANEXOS

LISTA DE TABLAS Y GRÁFICOS

Tabla 1. Dimensiones de la Emoción.

Tabla 1.1. Análisis dimensional de las emociones: Felicidad.

Tabla 1.2. Análisis dimensional de las emociones: Ira.

Tabla 1.3. Análisis dimensional de las emociones: Miedo.

Tabla 1.4. Análisis dimensional de las emociones: Tristeza.

Tabla 1.5. Análisis dimensional de las emociones: Sorpresa.

Tabla 1.6. Análisis dimensional de las emociones: Asco.

Tabla 2. Modelo de cuatro-ramas de inteligencia emocional de Mayer & Salovey (1997).

Tabla 3. Habilidades emocionales de Goleman.

Tabla 4. Modelo de inteligencia emocional de Reuven Bar-On.

Gráfico 1. Edad.

Gráfico 2. Sexo.

Gráfico 3. Estado civil.

Gráfico 4. Estrato sociodemográfico.

Gráfico 5. Nivel de escolaridad.

Gráfico 6. Ocupación.

Gráfico 7. ¿Inició prácticas profesionales?

Gráfico 8. ¿Se encuentra realizando proyecto de grado?

Gráfico 9. Número de asignaturas que cursa actualmente.

Gráfico 10. Campo de la Psicología aplicada en su práctica profesional.

Gráfico 11. Número de personas a las que responde en su práctica profesional.

Gráfico 12. Horas dedicadas a la práctica profesional y a la academia.

Gráfico 13. Nivel de Atención Emocional.

Gráfico 14. Nivel de Claridad Emocional.

Gráfico 15. Nivel de Reparación Emocional.

Tabla 5. Edad vs Nivel Atencional.

Tabla 5.1. Edad vs Nivel de Claridad Emocional.

Tabla 5.2. Edad vs Nivel de Reparación Emocional.

Tabla 6. Ocupación vs Nivel de Atención Emocional.

Tabla 6.1. Ocupación vs Nivel de Claridad Emocional.

Tabla 6.2. Ocupación vs Nivel de Reparación Emocional.

Tabla 7. Número de asignaturas vs Nivel de Atención Emocional.

Tabla 7.1 Número de asignaturas vs Nivel de claridad Emocional

Tabla 7.2 Número de asignaturas vs Nivel de Reparación Emocional.

Tabla 8. Personas a las que responde en su práctica profesional vs Nivel de Atención Emocional.

Tabla 8.1 Personas a las que responde en su práctica profesional vs Nivel de Claridad Emocional.

Tabla 8.2 Personas a las que responde en su práctica profesional vs Nivel de Reparación Emocional.

Tabla 9. Horas dedicadas a labores académicas incluyendo práctica profesional vs Nivel de Atención Emocional.

Tabla 9.1 Horas dedicadas a labores académicas incluyendo práctica profesional vs Nivel de Claridad Emocional.

Tabla 9.2 Horas dedicadas a labores académicas incluyendo práctica profesional vs Nivel de Reparación Emocional.

RESUMEN

La Inteligencia Emocional (IE) como paradigma emergente, resulta ser un factor cognitivo de gran interés para diversos ámbitos como el social, familiar, escolar y profesional; este favorece la relación que tiene el individuo consigo mismo, con los demás y con el medio que lo rodea, al facilitar la toma de conciencia del estado emocional, la tolerancia a la frustración y el trabajo en equipo, gracias a la adquisición de una conducta más empática y social; por tal razón, la presente investigación tuvo por objetivo: “ analizar el manejo de la IE en los estudiantes del noveno semestre del programa de psicología de la Institución Universitaria de Envigado”; para su desarrollo, se contó con la participación de 38 estudiantes que se encontraban iniciando práctica profesional y trabajo de grado a los que se les aplicó el autoinforme TMMS-24 (Atención, Claridad y Reparación Emocional) teniendo en consideración algunas variables como la edad, el estrato socioeconómico, las horas dedicadas a las labores académicas, el campo de la psicología aplicada, la ocupación y el número de asignaturas. Se empleó un diseño metodológico mixto en el cual se contrastaron los resultados obtenidos con la teoría abordada y siendo posible concluir que la puntuación total de la población indica que a nivel general los estudiantes, presentan una tendencia adecuada respecto al manejo de la Inteligencia Emocional Percibida (IEP), no obstante, se evidencia una discrepancia de los últimos dos dominios (Claridad y Reparación Emocional) respecto a los porcentajes encontrados como adecuados en el dominio de Atención Emocional. Es importante resaltar que según lo planteado desde la teoría expuesta por Salovey y Mayer (1991), la Atención Emocional es el dominio más básico de todos y sin un desarrollo adecuado de esta, es poco probable que los demás dominios funcionen adecuadamente, en especial la Reparación Emocional que solo se considera efectiva o adecuada en las situaciones en las que los estados emocionales han sido registrados conscientemente, lo que implica un estado de Atención Emocional idóneo.

Palabras clave: Cognición, emoción, inteligencia, inteligencias múltiples, inteligencia emocional, manejo emocional.

ABSTRACT

The Emotional Intelligence (IE) as emergent paradigm, turns out to be a cognitive factor of great interest for diverse areas as social, family, school and professional; this one favors the relation that the individual has with himself, with the others and with the way that surrounds it, on having facilitated the capture of conscience of the emotional condition, the tolerance to the frustration and the teamwork, thanks to the most empathic acquisition of a conduct and social; for that a reason, the present investigation had for aim: "analyze the managing of the IE in the students of the ninth semester of the program of psychology of Institución Universitaria de Envigado" for his development, one relied on the participation of 38 students that professional practice and work of degree were initiating to which there was applied the autoreport TMMS-24 (Attention, Clarity and Emotional Repair) having in consideration some variables like the age, the socioeconomic stratum, the hours dedicated to the academic labors, the field of the applied psychology, the occupation and the number of subjects. There was used a methodological mixed design in which there were confirmed the results obtained with the approached theory and being possible to conclude that the total punctuation of the population indicates that to general level the students, present a trend adapted with regard to the managing of the Emotional Perceived Intelligence (IEP), nevertheless, there is demonstrated a discrepancy of the last two domains (Clarity and Emotional Repair) with regard to the percentages been adapted like in the domain of Emotional Attention. It is important to highlight that according to the raised from the theory exposed by Salovey and Mayer (1991), the Emotional Attention is the most basic domain of all and without a suitable development of this one, it is slightly probable that other domains work adequately, especially the Repair Emotional that alone is considered to be effective or appropriate in the situations in which the emotional conditions have been registered consciously, which

implies an Emotional suitable state of alert.

Key words: Cognition, emotion, intelligence, multiple intelligences, emotional intelligence, Emotional managing.

GLOSARIO

Afecto: Es más general y más primitivo que la emoción desde un punto de vista filogenético y ontogenético. El afecto posee tono o valencia: ser positiva o negativa; intensidad: ser baja o alta, tiene que ver con la preferencia, permite el conocimiento del valor que tienen para el sujeto las distintas situaciones a las que se enfrenta y existe una tendencia innata hacia el afecto positivo. (Psicología Básica III: psicología de la emoción y de la motivación, s.f, p. 5)

Atención Emocional: Comprendida como la predisposición que tienen los individuos para identificar y registrar sus emociones y estados anímicos, implica la capacidad de atender la expresión tanto verbal como no verbal de las emociones, es decir, las configuraciones faciales, tonalidad de voz y los movimientos corporales, así como también la habilidad para diferenciar si las expresiones son veraces o fingidas (Arias. C & Giuliani. M, 2014)

Autoinforme: El autoinforme es un mensaje verbal que el sujeto emite sobre cualquier tipo de manifestación propia. Por el cual da cuenta de experiencias subjetivas y objetivas. Estos son los cuestionarios, inventarios, escala de calificación etc; es decir que un autoinforme es

conocido como una serie de ítems que miden un determinado constructo. Se elaboran según la necesidad de la evaluación (adoptando distintas formas), por ello es la categoría metódica más diversa y rica, sin embargo, existen fuentes de distorsión de las respuestas: simulación (mentiras), deseabilidad social y tendencias de respuesta (dan respuestas bien al centro o bien al extremo). (Gutiérrez. S, 2013)

Claridad Emocional: Hace referencia a la capacidad del individuo para comprender los estados emocionales, es decir, detallar las respuestas emocionales complejas y multimodales para poder identificar sus componentes y así clasificarlas, igualmente permite comprender la combinación, transición y dinámica que se establece entre las diferentes emociones y la manifestación simultánea de sentimientos contradictorios, esta habilidad favorece la comprensión retrospectiva de las causas de las reacciones emocionales y sus posibles consecuencias. (Arias. C & Giuliani. M, 2014)

Coefficiente Intelectual: También conocido como cociente intelectual, es un número que resulta de la realización de una evaluación estandarizada que permite medir las habilidades cognitivas de una persona en relación con su grupo de edad. Este resultado se abrevia como CI o IQ, por el concepto inglés de intelligence quotient. (Pérez. J & Gardey. A, 2012)

Conciencia: La conciencia es un estado cognitivo no-abstracto que permite que una persona interactúe e interprete con los estímulos externos que forman lo que conocemos como la realidad. Si una persona no tiene conciencia, se encuentra desconectada de la realidad y no percibe lo actuado. La psicología distingue entre los niveles consciente (establece las

prioridades), preconsciente (depende del objetivo a cumplir) e inconsciente (no se racionaliza). La estructura de la conciencia está dada por la relación que establecen estos tres niveles. A través de la conciencia un individuo consigue tener una noción de sí mismo y de su entorno; es uno de los elementos que asegura la supervivencia de un ser vivo, pues le permite estar alerta a los peligros y actuar en consecuencia; este proceso, aunque resulta sumamente sencillo a simple vista, es el resultado de varios fenómenos psíquicos que tienen lugar en la mente de los individuos a cada instante sin que él tenga total noción de ello. Para resumir, este proceso consiste en percibir el entorno a través de los sentidos y analizarlo con la información que se tiene (las cuales fueron desarrolladas a partir de las experiencias con las que el individuo haya tenido que enfrentarse), la memoria. (Pérez. J & Gardey. A, 2009)

Dominio: Es el conocimiento o manejo que un individuo ostenta sobre una materia, ciencia, arte, asunto, etcétera. (Significados. 2017)

Emoción: Es una forma específica englobada en los procesos afectivos. Se corresponde con una respuesta multidimensional, con connotaciones adaptativas, que suele ser muy breve, muy intensa y temporalmente asociada con un estímulo desencadenante actual, tanto externo como interno. Las emociones son patrimonio exclusivo de la especie humana. Las emociones tienen patrones expresivos mejor definidos que los estados de ánimo. (Psicología Básica III: psicología de la emoción y de la motivación, s.f, p. 5)

Estadios: Etapa o fase de un proceso. (Fazio.P, 2011). A nivel emocional estos se perciben en la presencia de la Atención, Claridad y Reparación Emocional.

Estado de ánimo: Es una experiencia afectiva de fondo, con naturaleza de defensa, de causa más bien desconocida o vaga y además remota. Tiene más duración que las emociones y una menor intensidad. (Psicología Básica III: psicología de la emoción y de la motivación, s.f, p. 5)

Humor: Es una forma específica del conjunto de los procesos afectivos, implica la existencia de tono e intensidad. Denota la existencia de un conjunto de creencias acerca de la probabilidad que tiene el sujeto de experimentar placer o dolor en el futuro. Un humor concreto puede durar varios días; relacionado con el afecto tiene una duración más breve, pero, relacionado con la emoción suele ser más duradero. (Psicología Básica III: psicología de la emoción y de la motivación, s.f, p. 5)

Inteligencia: El término inteligencia proviene del latín *intelligentia*, que a su vez deriva de *inteligere*. Esta es una palabra compuesta por otros dos términos: *intus* (“entre”) y *legere* (“escoger”). Por lo tanto, el origen etimológico del concepto de inteligencia hace referencia a quien sabe elegir: la inteligencia posibilita la selección de las alternativas más convenientes para la resolución de un problema. De acuerdo a lo descrito en la etimología, un individuo es inteligente cuando es capaz de elegir la mejor opción entre las posibilidades que se presentan a su alcance para resolver un problema. Existen muchos conceptos erróneos acerca de la inteligencia, incluso se han elaborado diversos conceptos y mecanismos para medirla, como el del cociente intelectual de los individuos; sin embargo, con ellos sólo se analizan las capacidades de lógica, matemática y lingüística, obteniéndose resultados poco precisos de la capacidad verdadera de una persona. (Pérez. J & Gardey. A, 2012)

Manejo emocional: Es definido como la capacidad de reconocer los sentimientos y pensamientos propios, teniendo la sensibilidad y la empatía para identificar los ajenos y de esa manera dirigirlos y expresarlos sanamente. (Morales. T, 2016)

Percepción emocional: La percepción emocional es el proceso mediante el cual las emociones son percibidas, identificadas, valoradas y expresadas, hace referencia a la interacción del individuo con otros a través del lenguaje y la expresión emocional, incluye la capacidad de identificar y diferenciar la precisión y veracidad de las emociones. (Bisquerra. R, s.f)

Proceso o estado emocional: Transformación o cambio que se produce en un determinado momento. El proceso emocional se desencadena por la percepción de la persona de que ocurren cambios en las condiciones externas o internas que actúan como una situación desencadenante. Se parte de una evaluación cognitiva que actúa como filtro descartando las cosas significativas y analizando las que tienen relevancia emocional. (Psicología Básica III: psicología de la emoción y de la motivación, s.f, p. 4)

Rasgo o tendencia emocional: Normas habituales de responder emocionalmente o tendencia a tener casi siempre la misma respuesta emocional. (Psicología Básica III: psicología de la emoción y de la motivación, s.f, p. 4)

Reparación Emocional: Hace referencia a las habilidades que tiene el individuo para regular las emociones de forma adaptativa definiendo si estas son relevantes o no de acuerdo a la situación específica, esta, implica poder aumentar o disminuir (regular) tanto las emociones positivas como las negativas y es considerada efectiva solo cuando es empleada en circunstancias en las cuales los estados emocionales percibidos como no deseados (incompatibles con las metas propuestas) han sido registrados conscientemente. (Arias. C & Giuliani. M, 2014)

Sentimiento: Es la experiencia subjetiva de la emoción. Hace referencia a la toma de conciencia respecto a la ocurrencia de una emoción. Cuando la emoción es considerada como proceso, el sentimiento es una fase o etapa en dicho proceso; hablar de sentimiento implica la referencia obligada a la consciencia, en cuanto a la duración, entendido como percepción súbita de una emoción, el sentimiento emocional es muy breve; no obstante, el sentimiento puede dar lugar a una experiencia sostenida en el tiempo. (Psicología Básica III: psicología de la emoción y de la motivación, s.f, p. 5)

1. INTRODUCCIÓN

1.1 Planteamiento del problema

Los seres humanos estamos constantemente forjando nuevas relaciones, las cuales nos llevan a vivir experiencias personales y sociales, también llamadas interpersonales, que influyen en cómo pensamos, sentimos y actuamos; en este sentido, la Inteligencia Emocional favorece la relación que tiene el individuo consigo mismo, con los demás y con el medio que le rodea, dado que ésta posibilita la toma de consciencia de nuestras emociones, fortalece nuestra lectura y comprensión emocional del otro, permitiendo la tolerancia a la frustración y el trabajo en equipo al adquirir una conducta más empática y social.

En la actualidad, el término de Inteligencia Emocional ha tomado relevancia al comprender la pertinencia de la educación emocional, no solo desde el seno familiar sino también desde lo escolar, dado que, al permitirle al individuo desarrollar la capacidad de interpretar y atender las demandas emocionales originadas por su entorno, este vislumbra las posibles consecuencias generadas por sus reacciones lo que lo conlleva a diseñar estrategias que le ayudan no solo a regular su estado emocional sino también a emitir respuestas asertivas. (Pacheco, Durán & Rey, 2007)

En el año de 1995 eran pocos los programas educativos que incluían la Inteligencia Emocional como parte del aprendizaje, no obstante, diez años más tarde, tal iniciativa tomó trascendencia al ser adoptada por diversas escuelas en diferentes países, entre ellos; Estados Unidos, Singapur, Hong Kong, Japón, Corea, Australia y Nueva Zelanda. Actualmente la IE (Inteligencia Emocional) como afirma Daniel Goleman (2012), uno de los mayores expositores

de este tema, se ha propagado por todo el planeta y ha logrado ser acogida en el ámbito educativo en forma de “Aprendizaje Social y Emocional” (SEL, Social and Emotional Learning), gracias a los resultados obtenidos en la investigación científica realizada por este teórico, y más tarde confirmada por Roger Weissberg (director del collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning) donde se ha evidenciado que la autoeficacia, la autoconsciencia, la autoconfianza, la empatía y una gestión adecuada de las emociones e impulsos perturbadores mejoran la conducta del infante e inciden positivamente en su rendimiento académico. (Goleman. D, 2012, P. 11)

Lo anterior, es claramente ejemplificado por las escuelas del Estado de Illinois, donde se han establecido normas para la enseñanza del programa SEL, partiendo de los infantes pertenecientes a los grupos de jardín y finalizando con los últimos cursos de secundaria; en los primeros años de escuela se les enseña reconocer, nombrar y comprender sus emociones y la manera en que estas les impulsan a la acción; al finalizar la primaria los alumnos deben tener desarrollada la empatía para identificar en el lenguaje no verbal los sentimientos del otro; durante el bachillerato deben ser capaces de analizar aquello que les genera tensión al igual, que aquello que les motiva en su desempeño; finalizando la secundaria deben saber escuchar y hablar de modo que contribuya a la solución de conflictos. (Goleman. D, 2012, P. 11)

Estas competencias que enmarca la Inteligencia Emocional a través del programa SEL, son fomentadas en la primaria y en la secundaria, dado que en estas etapas escolares la educación tiene por función inducir en el individuo su integración al ámbito social mediante la relación con el otro; donde se generan nuevas formas de pensar y comprender tanto el sentir como el actuar, características fundamentales para la interacción del sujeto en la sociedad; el adecuado desarrollo de IE que posibilita dicho programa, prepara al estudiante para enfrentar el ámbito de educación superior, así mismo, para alcanzar logros satisfactorios a lo largo de su vida.

No obstante, existen aún países en América del Sur que carecen de una educación en la Inteligencia Emocional, entre estos Colombia, la cual sigue mostrando claros síntomas de analfabetismo emocional como conductas o reacciones violentas y un incremento marcado en trastornos como la depresión y la ansiedad, que son generados por una baja Inteligencia Emocional (Castaño Castrillón, J. J., & Páez Cala, M. L. 2014).

En consecuencia, los programas de estudios universitarios tienen como principal objetivo el desarrollo de aptitudes y conocimientos en relación al área de interés; en este sentido el éxito académico reside en la aprobación de diversas evaluaciones que son empleadas para medir el conocimiento adquirido, de esta forma un estudiante que obtenga notas altas, se espera sea exitoso en el ámbito laboral, sin embargo, se han hallado estudios que demuestran que aunque lo anterior está relacionado con la inteligencia cognitiva existen más factores vinculados al éxito personal, académico y profesional como lo son las habilidades internas que forman parte de la manera de ser del propio individuo, así como también de su manera de pensar, actuar, sentir y al empleo que este le da a sus estados emocionales o Inteligencia Emocional, (Sánchez. M, 2006), es entonces comprensible porque algunas personas con un promedio académico alto no logran la eficiencia o eficacia deseada en diversas áreas; como realizar un buen trabajo en equipo, tener un adecuado manejo de grupo, cumplir satisfactoriamente las responsabilidades asignadas por la agencia de prácticas o posteriormente avanzar jerárquicamente a nivel profesional. En tanto personas con un promedio académico medio, logran desempeñar satisfactoriamente múltiples roles en su vida personal y laboral.

La Inteligencia Emocional (IE) es un constructo psicológico atrayente y controversial, el

cual, pese a las múltiples conceptualizaciones dadas por autores como: Mayer, Salovey, Gardner, Bar-On y Goleman, ha logrado establecerse como el desarrollo psicológico más reciente del ámbito emocional, haciendo especial énfasis en el nexo adecuado que deben compartir las emociones y la cognición, para que el individuo se adapte al entorno. La Inteligencia Emocional como paradigma emergente, ha ganado importancia en el ámbito académico, el cual en el marco de una educación integral que contribuya a la formación de personas exitosas y satisfechas en las diversas facetas que desempeñan a lo largo de su vida, ha hecho de este, un tema aplicable a todas las carreras, particularmente a la de psicología (Sánchez. M, 2006)

Es importante comprender que la psicología al pertenecer al área de la salud mental considera tanto la cognición como la emoción, partes fundamentales dentro del proceso psicoterapéutico, para el cual el profesional debe desarrollar habilidades que le permitan identificar, comprender y direccionar adecuadamente las emociones subyacentes de las problemáticas de los individuos que solicitan ya sea, psicoterapia, psicoterapia breve, asesoría o consultoría psicológica; sin embargo, las carreras de psicología no contemplan, en su mayoría, programas que aborden de forma adecuada el control, regulación y manejo emocional que debe tener el futuro profesional en su desempeño laboral; cabe resaltar que la complejidad y delicadeza que enmarca un proceso psicoterapéutico no puede ser reducido únicamente al empleo de técnicas, a causa de que en este proceso se involucran aspectos individuales del terapeuta, es decir, características propias o individuales del mismo, como lo es el control emocional y el adecuado manejo gesticular y empático, que posibilitan un buen rapport e influyen significativamente en el éxito del proceso psicológico.

Por lo anterior, a lo largo de la fase formativa se sugiere que el estudiante inicie un proceso psicoterapéutico que apoye la resolución de conflictos internos, su autoconocimiento y

manejo emocional, para que este cuente con las herramientas necesarias al momento de enfrentar el campo de la psicología a realizar durante la práctica profesional y posteriormente en el ámbito laboral, no obstante, esta sugerencia rara vez es acatada, gracias a que el psicólogo en proceso de formación tiende a pensar que no necesita asistir a terapia y que puede resolver sus propios conflictos con base en los conocimientos teóricos aprendidos.

De igual manera, es importante comprender que el ejercicio de la práctica profesional tiene por objetivo relacionar el mundo académico con el laboral, mediante la incorporación de conocimientos teóricos y prácticos que avalen la unión del ser, hacer y conocer de forma integral; el futuro profesional asume compromisos a nivel académico tanto con la institución de educación superior como con la agencia o lugar donde realiza la práctica, lo cual, ocasiona cambios a nivel cognitivo, emocional y conductual, ya que se enfrenta a una variación significativa en su estilo de vida, generando déficit notables en los niveles de bienestar y ajuste psicológico, reducción en la calidad de sus relaciones interpersonales dentro y fuera del contexto educativo, disminución del equilibrio emocional, declive del rendimiento académico y un incremento marcado de síntomas depresivos, de estrés y de ansiedad que pueden relacionarse con un bajo índice de Inteligencia Emocional; desde esta perspectiva surge la pregunta:

¿Cuál es el manejo de Inteligencia Emocional de los estudiantes del noveno semestre del programa de psicología de la Institución Universitaria de Envigado?

1.2 Justificación:

Desde la historia de la psicología son muchas las investigaciones que han tenido por objetivo el estudio de la inteligencia humana y su relación con el éxito que posee el individuo en

los múltiples campos en los cuales este se desempeña, no obstante dichas investigaciones lo que han estudiado realmente es el coeficiente intelectual, también llamado inteligencia lógico-matemática, está solo corresponde a un 20% del total de la inteligencia humana y según Gardner autor de las inteligencias múltiples (1983) es solo un tipo de inteligencia de las 8 que puede tener el ser humano, lo que ha generado que los resultados obtenidos de las investigaciones de inteligencia antes mencionadas hayan sido poco satisfactorios, por esta razón, en los últimos años con el objetivo de obtener resultados más completos y afines a los esperados, teóricos como John Mayer, Peter Salovey, Daniel Goleman, Pablo Fernández Berrocal y Reuven Bar-On, han propuesto incluir otros aspectos que influyen de forma significativa en el desempeño del individuo, como las habilidades o competencias emocionales (IE).

En tal sentido, es entonces comprensible como personas de las que se espera sean exitosas en la vida gracias a su alto desempeño académico, fracasan o no consiguen los propósitos deseados. A la vez, que personas con un desempeño académico medio, alcanzan de forma satisfactoria el éxito personal y laboral; lo cual, demuestra que la inteligencia cognitiva no es una herramienta suficiente al momento de medir y comprender el desempeño del individuo en las diversas facetas de la vida. (Sánchez. M, 2006)

Daniel Goleman (2012), expone cómo en el ámbito académico la Inteligencia Emocional ha sido adoptada a través del programa SEL (Social and Emotional Learning) “Aprendizaje Social y Emocional”, en especial en países Asiáticos y Norteamericanos; no obstante, pocos son los programas escolares en Latinoamérica que incluyen la IE como parte esencial del proceso educativo.

Teniendo en cuenta lo anterior, el estudio sobre la Inteligencia Emocional en estudiantes del noveno semestre del programa de psicología de la Institución Universitaria de Envigado, es de vital importancia para nosotros como psicólogos en proceso de formación, ya que nos permite analizar cuál es el manejo de las competencias emocionales que tiene una población cuyo quehacer implica un especial empleo e interpretación de las emociones emergentes en las problemáticas de los individuos que solicitan un proceso psicológico requiriendo de este modo, un desarrollo adecuado o superior a la media poblacional de Inteligencia Emocional. (Sánchez. M, 2016)

Como futuros profesionales, es importante comprender que la sociedad se enfrenta a un desarrollo constante que implica la adaptación y el reajuste del individuo a los diversos cambios que se generan, por lo tanto, es necesario que desde el ámbito educativo se potencialice en el sujeto aprendizajes relacionados con el hacer, convivir, ser y conocer, que viabilicen un desempeño integral de forma colaborativa y empática, ya que los saberes que se consideran como relevantes hoy en día, pueden ser obsoletos en un mañana, sin embargo, siempre va a ser útil la habilidad del sujeto para manejar y direccionar adecuadamente sus estados emocionales, toda vez que estos sean regulados por la razón; de esta forma el empleo adecuado de la IE se contempla como una habilidad necesaria para apoyar un ajuste emocional idóneo, según los requerimientos de un mundo que se encuentra en constante evolución. (Navas & Berrocal, 2009)

Por consiguiente, los centros universitarios evaluados como espacios formativos deberían tener en consideración las limitantes encontradas por los estudios de inteligencia cognitiva, cuyos resultados ponen de manifiesto la importancia de la Inteligencia Emocional; teniendo en cuenta que uno de los objetivos de la Institución Universitaria de Envigado, es propender la formación integral de los profesionales en los distintos campos del conocimiento, promoviendo una

convivencia sana y sentido de responsabilidad social, que los conlleve a tener un ajuste idóneo ante las eventualidades que se presentan en el mundo contemporáneo (Institución Universitaria de Envigado, s.f) es pertinente implementar la presente investigación de tipo descriptivo para medir y analizar el efecto que tiene la IEP (Inteligencia Emocional Percibida) en los estudiantes del noveno semestre del programa de psicología, ya que este puede aportar de forma significativa a la implementación de un semillero que capacite al futuro profesional para enfrentar los diversos cambios, como lo es la práctica profesional, la cual, se da inicio según la malla curricular en dicho semestre, lo que implica un adecuado manejo emocional por parte del estudiante quien puede llegar a experimentar un alto nivel de estrés y ansiedad.

1.3 Pregunta de investigación.

¿Cuál es el manejo de Inteligencia Emocional de los estudiantes del noveno semestre del programa de psicología de la Institución Universitaria de Envigado?

1.4 Objetivos.

1.4.1 Objetivo General:

Analizar el manejo de la Inteligencia Emocional de los estudiantes del noveno semestre del programa de psicología de la Institución Universitaria de Envigado.

1.4.2 Objetivos específicos:

- Evaluar los rasgos del manejo de la Inteligencia Emocional en los estudiantes de psicología del 9 semestre de la IUE, a través de la aplicación del test TMMS24.
- Identificar los dominios de la Inteligencia Emocional en los estudiantes del 9 semestre de psicología de la IUE.
- Indagar las implicaciones que tiene algunos datos sociodemográficos en el manejo de la Inteligencia Emocional de los estudiantes del 9 semestre de psicología de la IUE.

2. MARCO REFERENCIAL

2.1 Antecedentes:

El presente trabajo tiene como antecedentes las siguientes investigaciones:

Françoise Contreras, David Barbosa y Juan Carlos Espinoza (2010). Universidad del Rosario, Colombia y Universidad Santo Tomás, Colombia, presentaron el trabajo: Personalidad, Inteligencia Emocional y afectividad en estudiantes universitarios de áreas empresariales implicaciones para la formación de líderes. El objetivo de esta investigación fue describir la personalidad, el afecto y la Inteligencia Emocional en el transcurso de la formación profesional en 422 estudiantes de áreas empresariales, para lo cual, se empleó el inventario de personalidad Neo-FFI de Costa & McCrae (1994), el TMMS-24 (adaptado por Fernández-Berrocal, Extremera & Ramos, 2004) y el PANAS (adaptado por Sandín et al., 1999). En este sentido fue posible encontrar bajos niveles de extraversión y altos niveles de neuroticismo, además de una apertura a la experiencia y amabilidad; una Inteligencia Emocional intermedia con una afectividad positiva predominante, cabe resaltar que el neuroticismo se incrementó en algunos semestres, la responsabilidad y apertura a la experiencia pese a presentarse en niveles bajos, tienden a incrementarse durante el proceso formativo, otro aspecto relevante es que la afectividad positiva no parece depender de los procesos formativos sino de las características personales de los participantes.

José Jaime Castaño Castrillón y Martha Luz Páez Cala, (2014) en la Universidad de Manizales, Manizales (Colombia), presentaron el trabajo titulado: “Inteligencia Emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios”, que tuvo por objetivo describir la

Inteligencia Emocional y determinar su relación con el rendimiento académico en estudiantes universitarios; con la participación de 263 estudiantes a quienes se les aplicaron instrumentos como el EQ-i de Reuven Bar-On para medir IE, fue posible encontrar un cociente de Inteligencia Emocional promedio de 46,51 sin diferencia alguna según el género, pero sí, para cada programa: Economía (62,9), Medicina (55,69), Psicología (54,28) y Derecho (36,58), además de una correlación entre el valor de la IE y la nota promedio de los estudiantes, en primer lugar Medicina ($p=.001$), seguido de Psicología ($p=.066$); no se encontró relación en los otros programas. Se presentó un modelo de dependencia cúbica significativo entre coeficiente de Inteligencia Emocional y rendimiento académico para toda la población perteneciente a las áreas de Medicina y Psicología. Los resultados coinciden con los de otros estudios que encuentran correlación entre Inteligencia Emocional y rendimiento académico.

Martha Virginia Escobari Cardozo, (2013) en la Universidad Católica de Bolivia, Colombia, presentó el trabajo, Nuevas herramientas para los alumnos de 5to año de la carrera de psicología (publicado en la revista de Investigación Psicológica, 27), el cual pretende dar una formación con nuevos elementos a los estudiantes de quinto año de la carrera de psicología que les permita mejorar en el área profesional y personal, una vez conocidas las características de la IE de los participantes se les motivó a aprender el lenguaje no verbal y a poner en práctica habilidades que les permitiera percibir y entender de mejor forma a los demás, gracias a lo anterior fue posible concluir que pese a que todos los participantes estuvieron conscientes de su Inteligencia Emocional, no siempre la aplicaron de forma acertada, no obstante al aprender sobre lenguaje no verbal mejoró considerablemente su IE y las características que esta contiene como lo es la empatía.

Natalio Extremera Pacheco y Pablo Fernández-Berrocal, (2004) en la Universidad de

Málaga, España, presentaron el trabajo titulado, El papel de la Inteligencia Emocional en el alumnado: evidencias empíricas, el cual, tuvo por objetivo la revisión de los trabajos empíricos más relevantes realizados dentro del contexto educativo con la finalidad de recopilar las evidencias existentes sobre la influencia de la IE, evaluada a través diferentes instrumentos de medición, en el funcionamiento personal, social y escolar de los alumnos, lo que permitió concluir, que los alumnos emocionalmente inteligentes poseen mejor nivel de ajuste psicológico y bienestar emocional, presentan además una mayor calidad y cantidad de redes de apoyo social y relaciones interpersonales, son menos propensos a realizar comportamientos disruptivos, agresivos o violentos, pueden llegar a obtener un mejor rendimiento escolar al enfrentarse a situaciones estresantes y consumen menos cantidad de sustancias psicoactivas como alcohol o tabaco.

Horacio Foladori, (2009) en la Universidad de Chile, Chile, presentó el trabajo titulado, Temores Iniciales de los Estudiantes de Psicología ante el Inicio de la Práctica de la Psicología Clínica, con la participación de estudiantes de psicología que se encontraban en el inicio de la práctica clínica con pacientes, este investigador instaló un grupo reflexivo (con técnica de grupo operativo) mediante un dispositivo grupal, para identificar los miedos que se desencadenan ante los primeros encuentros del futuro profesional con pacientes, lo cual permitió el registro y análisis de las preguntas más frecuentes que se hacen los estudiantes ante esta nueva experiencia profesional y que remiten directamente a su propia identidad, (1 La primera entrevista, “la primera vez”; 2 El asunto de la edad, ¿qué voy a hacer si el paciente es mucho mayor que yo?; 3 La cuestión de la apoyatura teórica, el alumno podrá estar en condiciones de “recitar” textos clínicos completos, pero su indefensión es total cuando se halla frente a un otro, en un espacio que le resulta claustrofóbico “Nada de lo que aprendí me sirve para hacer una entrevista”; 4 El temor a ponerse a llorar, descontrol emocional, los entrevistadores que no han pasado por el

proceso psicoterapéutico, comprenden que hay algo que debe ser reprimido, que debe ser excluido del espacio de la entrevista, según normativas técnicas aprendidas “en clase” Por ende, quedar expuesto al discurso del otro, al sufrimiento del otro, no es poca cosa cuando no se tiene ni la más remota idea de qué hacer con eso; 5 La situación de intermediario. “¿Cómo me presento?” porque en la medida en que aún no se ha titulado no puede presentarse como el psicólogo, tampoco puede hacerlo como el estudiante, ya que dicha categoría no tiene estatuto profesional, lo que genera el temor a que si su realidad es descubierta, el paciente no desee “atenderse” con él o que desvalorice su presencia; 6 El temor al “contagio” de la locura); tras lo anterior fue posible concluir que la herramienta grupal es útil al momento de inscribir de forma sana el conjunto de temores encontrados, así como la imprescindible necesidad de disponer de espacios, como el de la presente investigación u otros (educación emocional, proceso psicoterapéutico por parte del estudiante) para evitar desencadenar procesos psicopatológicos en los estudiantes practicantes.

Haro García y José Manuel (2014), en la Universidad de Alicante, España, presentaron el trabajo titulado, El papel de la inteligencia general, la personalidad y la Inteligencia Emocional en el éxito profesional al inicio de la carrera, con la finalidad de analizar la contribución de la inteligencia general, la personalidad y la Inteligencia Emocional en la predicción del éxito profesional al inicio de la carrera, lo cual permitió concluir de forma general que la interacción de los factores de personalidad como responsabilidad, neuroticismo y apertura con la inteligencia general son las que proporcionan una mayor explicación de la variabilidad del salario como criterio de éxito extrínseco al inicio de la carrera profesional, no obstante la Inteligencia Emocional es la variable que aporta validez incremental sobre la inteligencia general y personalidad, las cuales, por sí solas no se relacionan significativamente con los criterios (el éxito profesional)

Rocío Fragoso Luzuriaga (2015), en la Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores; publicó el artículo, Competencias Emocionales en estudiantes de Ciencias Sociales y Humanidades de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (México). El cual tras un análisis sobre las competencias emocionales que presentan los estudiantes de educación superior, pertenecientes a las áreas de ciencias sociales y humanidades, en una muestra de 255 estudiantes a quienes se les aplicó el cuestionario de desarrollo emocional, se obtuvo como resultado que en la competencia de Consciencia Emocional, los niveles son considerablemente bajos, la licenciatura de Historia obtuvo un 6%, seguida por Psicología con un 3% en tanto Lingüística, Procesos Educativos y Filosofía no presentan estudiantes con niveles bajos en esta competencia; en Regulación Emocional se observa niveles bajos de dominio en las áreas de Procesos Educativos con un 29 % seguida por Filosofía con un 25%, Historia con un 21% Lingüística con un 8% y Psicología con un 7%; en la competencia de Autonomía Emocional, se encontraron niveles bajos de dominio en las áreas de Procesos Educativos con un 7%, seguida por Historia y Lingüística respectivamente con un 3% y de Psicología con un 1%; en Competencia Social se encontraron puntuaciones bajas en Historia con un 15%, Lingüística con un 3% y Psicología con un 2%; finalmente en la evaluación de Competencias para la vida y el Bienestar se encontró niveles bajos en Filosofía con un 38%, Historia con 9%, Psicología con un 7% y Lingüística con un 5%.

Agustín Ernesto Martínez, José Antonio Piqueras y Cándido Inglés, (2011), en la Universidad Miguel Hernández, Elche Alicante, España, presentaron el trabajo titulado, Relaciones entre Inteligencia Emocional y Estrategias de Afrontamiento ante el Estrés, cuyo objetivo fue elaborar una revisión de los estudios al examinar la correlación entre la Inteligencia Emocional y las estrategias de afrontamiento empleadas en situaciones estresantes, además

evidenciar que papel cumple el género en la relación antes expuesta; gracias a esto fue posible concluir que los diferentes trabajos evidencian que tener altos niveles de Inteligencia Emocional se vincula con estrategias de afrontamiento apoyadas en la reflexión y la solución de problemas, en cambio niveles bajos de Inteligencia Emocional se relacionan con estrategias de afrontamiento basados en la evitación, rumiación y la superstición. Las evidencias obtenidas hasta el momento apuntan que la Inteligencia Emocional contempla un papel fundamental en el autocontrol emocional y en la aplicación de estrategias de afrontamiento más adecuadas, ante situaciones de estrés, además los estudios sugieren mostrar que las mujeres prestan más atención a las emociones y presentan más empatía, por lo cual, se asocia con un estilo de afrontamiento rumiativo orientado en las propias emociones, en cambio los hombres tienen un mayor nivel de autorregulación emocional antes situaciones que ocasionan estrés.

María Isabel Jiménez Morales & Esther López-Zafra, (2009), en la Fundación Universitaria Konrad Lorenz, Colombia, presentaron el trabajo, Inteligencia Emocional y rendimiento escolar: estado actual de la cuestión (publicado en la Revista Latinoamericana de Psicología, vol. 41, núm. 1 pp. 69-79) el cual, tenía por objetivo, analizar la relación entre IE y el rendimiento académico, así como los beneficios de la implementación de un programa de alfabetización emocional en los centros educativos, gracias a esto y a los resultados obtenidos, fue posible concluir que la Inteligencia Emocional está relacionada con el ajuste socio-escolar del alumnado, cabe resaltar además, la necesidad de seguir realizando investigaciones que permitan replicar dichos resultado, así como diseñar programas específicos de entrenamiento de las habilidades emocionales que componen la IE en el ámbito educativo.

Natalio Extremera Pacheco, Auxiliadora Durán & Lourdes Rey (2007), en la Universidad de Málaga, España, presentaron el trabajo titulado, Inteligencia Emocional y su relación con los

niveles de burnout, engagement y estrés en estudiantes universitarios, investigación que contó con una muestra de 371 estudiantes universitarios y que tuvo por objetivo analizar la relación entre la IE y los niveles de burnout (el grado en que el estudiante está “quemado”) engagement (niveles de vigor, dedicación en los trabajos que realice durante su carrera) y sus niveles de estrés; gracias a lo anterior fue posible encontrar que altos niveles de Inteligencia Emocional se relacionaron con menores niveles de agotamiento, cinismo, mayor eficacia académica, menor percepción de estrés y con puntuaciones elevadas de vigor, dedicación y absorción en el desempeño de tareas académicas aproximadamente una o dos semanas antes de comenzar el periodo de exámenes con el objetivo de mejorar la calidad del aprendizaje e incrementar el bienestar psicológico del estudiante, los resultados obtenidos sugieren favorecer el desarrollo de habilidades emocionales en las aulas como un factor amortiguador de los estresores académicos y como medio para una mayor dedicación hacia el aprendizaje.

Martha Patricia Sánchez Miranda, (2006), en la Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, México, presentó el trabajo titulado, Inteligencia Emocional, Inteligencia Cognitiva y rendimiento académico en los alumnos de la facultad de Psicología, con el objetivo de detectar la Inteligencia Emocional, inteligencia cognitiva y rendimiento académico en estudiantes de psicología; para lo cual se contó con la participación de 137 estudiantes; a los que se les fue aplicado el test TMMS-24 traducido al castellano para Inteligencia Emocional y la evaluación de Matrices Progresivas General de Raven para Inteligencia Cognitiva; ambos de manera electrónica. El rendimiento académico se adquirió por calificaciones de cada materia cursada en el semestre previo y promedio de las mismas; gracias a lo anterior fue posible concluir que en la Inteligencia Emocional, el factor atención se relaciona con el rendimiento académico general, sin embargo con un sentido negativo y bajo; no se manifiestan correlaciones entre Inteligencia Cognitiva y rendimiento académico; asimismo la Inteligencia Emocional y la inteligencia

cognitiva de manera unida no revelaron el rendimiento académico, a causa de estos resultados se invita continuar con las investigaciones y profundizar las variables expuestas para fortalecer información oportuna al medio educativo, investigativo y cultural.

Nelida Esmeralda Villa Piedra, (2012) en la Universidad Autónoma de Nuevo León, México, presentó el trabajo titulado, Inteligencia Emocional, motivación para el pensamiento crítico y rendimiento académico en estudiantes de psicología; la autora señala la importancia de que los estudiantes sepan mantener un equilibrio emocional, motivación para ser más reflexivos e independencia en la obtención de metas académicas, por lo anterior el objetivo de dicho estudio fue determinar la relación entre Inteligencia Emocional y motivación para el pensamiento crítico en los alumnos; para lo cual fue necesaria la participación de 225 estudiantes de la licenciatura en psicología (172 mujeres y 53 hombres), a los que se les aplicó la escala de rasgos meta estado de ánimo y la escala motivacional de pensamiento crítico, gracias a lo anterior fue posible concluir que, no se presentaron correlaciones significativas entre los componentes de Inteligencia Emocional y el rendimiento académico, pero sí entre la Inteligencia Emocional y la motivación para el pensamiento de manera global y por factores; asimismo se detectó una correlación positiva y significativa entre la motivación para el pensamiento crítico en la subescala de segundo orden que es utilidad y entre el rendimiento académico. Se sugiere continuar con estudios que aporten de manera más profunda.

José M. Mestre, Rocío Guil, Paulo N. Lopez, Peter Salovey y Paloma Gil-Olarte, (2006) en University of Cádiz, University of Surrey (United Kingdom) y Yale University (USA), presentaron el trabajo titulado, Emotional Intelligence and social and academic adaptation to school (Inteligencia Emocional y adaptación social y académica en la escuela; con la colaboración de 127 estudiantes españoles y el objetivo de identificar la habilidad para

comprender y manejar las emociones, se empleó el instrumento (MSCEIT), el cual se correlacionó con los logros académicos y adaptación escolar obtenidos de las evaluaciones realizadas por el personal docente, gracias a lo anterior fue posible concluir que entre las mujeres las habilidades emocionales se correlacionaron positivamente con la designación como “amiga” por parte de sus compañeros; tras controlar el CI y los factores de personalidad, la habilidad para comprender y manejar las emociones permaneció asociada significativamente con las evaluaciones realizadas por los profesores de los logros académicos y de la adaptación en la escuela de los chicos y la designación como “amiga” por parte de los compañeros entre las chicas. La Inteligencia Emocional autopercebida no estuvo relacionada con estos criterios. Estos resultados apoyan parcialmente las hipótesis de que las habilidades emocionales están relacionadas con indicadores de adaptación social y académica en la escuela.

Darek Dawda, Stephen D. Hart (2000) presentaron la investigación titulada, *Assessing emotional intelligence: reliability and validity of the Bar-On Emotional Quotient Inventory (EQ-i) in university students* (Evaluación de la Inteligencia Emocional: fiabilidad y validez del Inventario de Cociente Emocional Bar-On (EQ-i) en estudiantes universitarios), el cual tuvo por objetivo examinar la fiabilidad y validez de una nueva medida de Inteligencia Emocional (el Bar-On emotional Quotient Inventory 1997), investigación que contó con una muestra de 243 estudiantes universitarios; gracias a lo anterior fue posible concluir que las escalas EQ-i y de componentes; tenían una buena homogeneidad tanto de los puntos como de consistencia interna, estas tenían además, un patrón significativo de validez convergente con respecto a las medidas de personalidad normal, depresión, sintomatología somática, intensidad de la experiencia afectiva y la alexitimia. Cabe resaltar que los resultados de la confiabilidad y validez de los hombres y mujeres fueron muy similares; en general los resultados obtenidos sugieren que el EQ-i es una medida prometedora de la Inteligencia Emocional. Se recomiendan estrategias para la posterior

validación de la EQ-i, Así como la construcción de la Inteligencia Emocional.

Natalio Extremera & Pablo Fernández-Berrocal (2006), publicaron el estudio titulado, Emotional Intelligence as Predictor of Mental, Social, and Physical Health in University Students (La Inteligencia Emocional como Predictor de la Salud Mental, Social y Física en Estudiantes Universitarios) cuyo objetivo fue analizar la relación entre Inteligencia Emocional de los universitarios, sus niveles de sintomatología ansiosa, depresiva y su estado de salud física, social y mental, para esto se contó con la participación de 184 estudiantes universitarios a quienes se les aplicó el cuestionario Trait Meta-Mood Scale (Salovey, Mayer, Goldman, Turvey, & Palfai, 1995) que evalúa tres dimensiones básicas relacionadas (Atención, Claridad y Reparación Emocional). La ansiedad se evaluó con la Escala de Ansiedad Rasgo (Spielberger, Gorsuch, Lushene, Vagg, & Jacobs, 1983), la depresión se evaluó con el Inventario de Depresión (Beck, Rush, Shaw, & Emery, 1979) mientras que el estado de salud social, mental y físico se evaluó con la SF-12 Health Survey (Ware, Kosinski, & Keller, 1996), gracias a lo anterior fue posible concluir que una alta puntuación en Atención Emocional se relacionó significativa y positivamente con mayor sintomatología ansiosa y depresiva así como con puntuaciones más bajas en Rol emocional, Funcionamiento Social y Salud Mental.

Lina Mercedes Uribe y Juan Carlos Gomez Betancur (2008) Presentaron la investigación titulada, Validación de la escala de Inteligencia Emocional TMMS-24 versión castellano, de Fernández-Berrocal, Extremera y Ramos, para su aplicación en Colombia, el cual tuvo por objetivo, validar el test de Inteligencia Emocional TMMS-24 versión castellano (Extremera, N; Fernández- Berrocal, P. 2004), que mide la Atención Emocional, la Claridad de los Sentimientos y la Reparación Emocional. Se examinó la confiabilidad y la validez del TMMS-24 en una muestra de 404 personas colombianas con edades comprendidas entre 18 y 65 años (200 Mujeres

y 204 Hombres). La consistencia interna de la prueba completa fue calculada con la fórmula del Alpha de Cronbach, la cual arrojó un valor de 0.927, indicando un excelente nivel de confiabilidad, en cambio, mayores niveles de Claridad y Reparación Emocional se relacionaron con menores niveles de Ansiedad y Depresión, y mayor puntuación en Rol Físico, Funcionamiento Social, Salud Mental, Vitalidad y Percepción de Salud. Este estudio confirmó el carácter predictivo de la Atención, Claridad y Reparación Emocional sobre los niveles de ansiedad y depresión y sobre diferentes áreas relacionadas con la salud mental, social y física de los universitarios.

La información suministrada por las investigaciones antes expuestas fue de gran utilidad para el planteamiento del presente trabajo, ya que nos permitió ampliar nuestro conocimiento sobre la Inteligencia Emocional y, además generar una fuente de investigación para las personas que deseen conocer y abordar las implicaciones tanto positivas como negativas que trae el manejo adecuado o inadecuado de la IE, especialmente en el ámbito educativo.

2.2 Antecedentes históricos

La inteligencia humana ha sido un tema de interés abordado a lo largo del tiempo por diversos campos, entre estos la medicina, la educación y la psicología. Uno de los aportes más significativos fue el laboratorio antropométrico de Francis Galton en 1884, donde se aplicaron test de diferenciación sensorial, con la creencia de que estos podían servir para evaluar el coeficiente intelectual. (Henríquez, S. Herrera, F. & Valle, M. 2005)

Posteriormente en el siglo XX, Alfred Binet, diseñó una serie de pruebas con el objetivo de medir las funciones intelectuales; en 1908 incluye la noción de “edad mental” que fue

perfeccionada en 1916 por Lewis Terman con el concepto de “coeficiente intelectual” (CI) teniendo como finalidad, exponer la relación entre la edad cronológica y la edad mental del individuo. Esta prueba revolucionó al mundo tal y como se conocía, al emplearse como método de clasificación en personas que se enlistaron para participar de la primera guerra mundial, práctica etiquetante que no tardó en llegar a las escuelas, universidades y empresas, convirtiéndola en un factor discriminatorio al momento de elegir, ya fuese, un estudio o empleo; en este sentido, es evidente que la cognición humana es comprendida de forma unitaria, siendo posible la explicación del ser humano como poseedor de una inteligencia única y cuantificable. (Henríquez, S. Herrera, F. & Valle, M. 2005)

No obstante en 1920 el psicólogo Edward Thorndike abre un nuevo debate sobre la concepción de inteligencia al hablar de “inteligencia social” definida como “la destreza para comprender y dirigir a los individuos y actuar sabiamente en las relaciones humanas”, tal noción es entonces el antecesor de la Inteligencia Emocional (IE), además, aparecen también dos tipos de inteligencia; la inteligencia abstracta y la inteligencia mecánica; la primera comprendida como la habilidad para manejar las ideas y la segunda como la habilidad que permite al individuo operar y entender los objetos.

En los últimos tiempos, la concepción sobre inteligencia ha cambiado gracias a los aportes dados por el doctor Howard Gardner en 1983, quien con el objetivo de lograr un enfoque del pensamiento humano más completo del que había sido obtenido de los estudios cognitivos expuestos hasta el momento, propone considerar un nuevo concepto al dejar de hablar de inteligencia como un factor unitario o de coeficiente intelectual y apropiarse el término de “inteligencias múltiples” con la finalidad de resaltar las diversas capacidades humanas que no habían sido tomadas en cuenta en los estudios tradicionales de inteligencia. (Molero, C &

Vicente, S. 1998)

Gardner considera que el ser humano posee al menos dos de estas inteligencias, cada una desarrollada de forma diferente; dado que implican características como la dotación biológica, la manera cómo el individuo interacciona con el entorno y su cultura; estas son denominadas en su libro *Frames of Mind* como: inteligencia lingüística (capacidad verbal), inteligencia lógica (pensamiento abstracto), inteligencia musical (habilidades musicales), inteligencia visual (capacidad para integrar, percibir y ordenar en el espacio los elementos y poder establecer relaciones de tipo metafórico entre ellos), inteligencia kinestésica (movimiento tanto corporal como de los objetos), inteligencia naturalista (distinción de elementos del ambiente urbano, rural y los alrededores), inteligencia interpersonal (capacidad de formar relaciones con otras personas), inteligencia intrapersonal (autoconocimiento, autoconfianza, y automotivación). (Henríquez, S. Herrera, F. & Valle, M. 2005)

De los ocho tipos de inteligencia, antes mencionados, es importante resaltar las dos últimas, es decir la inteligencia interpersonal y la inteligencia intrapersonal, que aportaron de forma significativa a un nuevo concepto de inteligencia planteado por Mayer & Salovey como “Inteligencia Emocional”, en 1990 los presentes investigadores tras notar que la teoría cognitiva no lo explica todo, se adentran en el campo emocional, haciendo énfasis en la relevancia de las emociones en el desarrollo y adaptación social. (Molero, C & Vicente, S. 1998)

El concepto de Inteligencia Emocional surge por la necesidad de responder a la siguiente pregunta ¿por qué hay personas que se adaptan de manera más adecuada que otras a las diferentes circunstancias de la vida? este concepto que fue inicialmente planteado por Salovey & Mayer incluye la evaluación y la expresión tanto verbal como no verbal de las emociones, la manera en

cómo son reguladas tanto en uno mismo como en los otros y la forma en que se utiliza esta información (emocional) a la hora de afrontar las diversas situaciones que se le presentan al individuo. (Sosa, M. 2008)

Años más tarde, Daniel Goleman se encargó de exponer el término, ampliar su concepción y de llevarlo a diversos campos como: el laboral, personal, académico y social con la finalidad de mejorar el bienestar del individuo en su diario vivir, exponiendo la Inteligencia Emocional como una necesidad humana relevante de la época actual. (Extremera. P & Fernández. P. 2004)

Aunque en la actualidad Daniel Goleman siga siendo el mayor exponente y representante de la Inteligencia Emocional, el Dr. estadounidense Reuven Bar-On, ha sido reconocido en el campo psicológico por ser el creador del tercer modelo de estudio sobre Inteligencia Emocional, este prototipo se basa en cinco grandes estadios, que según Bar-On influyen de forma significativa en el éxito de una persona, estos engloban a su vez tres factores, lo que da un total de quince escalas medibles a través del EQ-i herramienta psicométrica que él mismo ha diseñado; este modelo se diferencia del de Goleman ya que incluye aspectos que han sido dejados de lado por el modelo anteriormente expuesto como el optimismo, la flexibilidad y el contraste de la realidad, no obstante el modelo propuesto por Salovey & Mayer es el único de estos tres modelos que ha sido adaptado al castellano y cuenta con el mayor porcentaje de validez. (Díaz, M. 2014)

3. MARCO TEÓRICO

Teniendo en cuenta que el foco central de este estudio es el efecto que tiene la Inteligencia Emocional en las diferentes facetas que desempeñan los estudiantes de psicología del noveno semestre a nivel académico, es de vital importancia plantear algunas variables que sirvan de base conceptual para apoyar la lectura interpretativa de la presente investigación, en este sentido, se encontrarán ampliamente abordados los términos de: cognición, emoción, inteligencia, inteligencias múltiples, Inteligencia Emocional y manejo emocional.

3.1 Cognición:

El término “cognición” es comprendido como el conjunto de actividades que permiten que la información sea procesada por el sistema psíquico, está engloba una serie de procesos mentales que realiza el individuo para adquirir, retener, interpretar, comprender, organizar, utilizar y reutilizar no sólo la nueva información, sino también, la que ha sido previamente adquirida y almacenada. En este sentido la cognición involucra procesos como la percepción, atención, cognición espacial, imaginación, lenguaje, memoria, resolución de problemas, creatividad y pensamiento, no obstante, es importante comprender que los procesos cognitivos no son únicamente empleados para procesar la información, ya que también son útiles para construir representaciones de la realidad y crear conocimiento, en otras palabras, este término hace referencia al sistema de procesamiento de la información, al contenido procesado y al resultado del proceso, es decir, al conocimiento. (García, M. 2000)

Jerome Bruner, define la cognición como el desarrollo de las capacidades mentales,

gracias a esto, propone la teoría del desarrollo cognitivo; teoría de instrucción prescriptiva dado que propone en primera instancia las reglas que necesita el individuo para adquirir habilidades y conocimiento, al tiempo que proporciona las técnicas para medir y evaluar los resultados. Para este autor, uno de los principales componentes en el aprendizaje es la participación activa del sujeto, ya que en el proceso de conocer y aprender este trata de categorizar hechos y componentes en conjuntos equivalentes, para así, comprender la realidad. (Castillero, O. s.f)

Jean Piaget 1949, científico suizo, doctor en filosofía y psicología, definió la cognición como un proceso que contiene actividades mentales y que evoluciona según la etapa del desarrollo por la que pasa el individuo a medida que crece. Piaget dedicó gran parte de su vida a estudiar cómo progresa el conocimiento humano acerca del entorno que le rodea y cómo se relacionan los patrones de pensamiento con las etapas evolutivas; su teoría expone que así como durante los primeros años de vida el cuerpo humano avanza de forma rápida, las capacidades mentales también lo hacen mediante una serie de etapas cualitativamente diferentes entre sí, señaló además, que la forma en la que actúan, sienten y perciben los infantes denota que estos se encuentran en un estadio evolutivo que comprende reglas diferentes, todas estas, coherentes y cohesionadas entre sí; una perspectiva radical en una época cuya creencia comprendía al infante como una versión imperfecta del ser humano, por lo tanto, desde esta perspectiva se puede comprender la cognición como un proceso complejo que se encuentra sujeto al entorno y a la etapa del desarrollo por la que atraviesa el ser humano. (Triglia, A. s.f)

Según David Paul Ausubel 1983 la cognición es una estructura que comprende el conocimiento adquirido y lo relaciona con la nueva información, lo cual, facilita el aprendizaje. Ausubel es el creador de la teoría del aprendizaje significativo, después de una época en la cual imperó una perspectiva conductista que conllevó a pensar el aprendizaje como el equivalente de

un cambio conductual, Ausubel afirmó que en realidad, este es producto del significado de la experiencia, que implica el pensamiento y la emoción como un conjunto armonizado que le permite al individuo significarla. (Torres, A. s.f)

3.2. Emoción: el concepto de emoción es comprendido como:

“un proceso psicológico adaptativo, que tiene la finalidad de incorporar y coordinar el resto de los procesos psicológicos cuando situaciones determinadas exigen una respuesta rápida y efectiva para ajustarse a cambios que se producen en el medio ambiente. Las emociones son fenómenos subjetivos, fisiológicos, motivacionales y comunicativos de corta duración que nos ayudan a adaptarnos a las oportunidades y desafíos que enfrentamos durante situaciones importantes de la vida” (Psicología Básica III: psicología de la emoción y de la motivación, s.f, p. 3)

Un aspecto importante dentro de este concepto es realizar una diferenciación entre proceso o estado emocional y rasgo o tendencia emocional; el primero hace referencia al cambio anímico dado en un momento determinado y el segundo a la forma habitual de respuesta emocional ante un estímulo específico. La alteración emocional tiene por objetivo ordenar todos los recursos psíquicos en un momento concreto, para emitir una pronta respuesta ante una situación desencadenante. La emoción posee además dos elementos que son fundamentales para estructurar el proceso emocional, uno es la valoración cognitiva de la situación y el segundo la excitación dada en la activación orgánica. (Psicología Básica III: psicología de la emoción y de la motivación, s.f)

Las emociones son multidimensionales, es decir que poseen: sentimientos subjetivos, reacciones biológicas, agentes propositivos y fenómenos sociales; para comprender mejor cómo

interactúan estas dimensiones con la emoción es necesario abordarlas, como lo señala el módulo de psicología Básica de la Confederación empresarial de la provincia de Alicante (COEPA).

Tabla 1. Dimensiones de la Emoción.

DIMENSIONES DE LA EMOCIÓN		
Subjetiva/cognitiva	<ul style="list-style-type: none"> ● Sentimientos ● Conciencia fenomenológica 	<ul style="list-style-type: none"> ● Experiencia subjetiva ● Automanifestación
Biológica/fisiológica	<ul style="list-style-type: none"> ● Excitación ● Preparación física ● Respuestas motoras 	<ul style="list-style-type: none"> ● Circuitos cerebrales ● Sistema nervioso autónomo ● Sistema endocrino/hormonal
Funcional/propósito	Motivación dirigida a la meta	Deseo de comprometerse con respuestas de afrontamiento apropiadas para la situación
Expresiva/social	Comunicación	<ul style="list-style-type: none"> ● Expresiones faciales ● Posturas corporales ● Verbalizaciones

Tomada de: Psicología Básica III: psicología de la emoción y de la motivación, s.f, P. 4.

El componente cognitivo de carácter subjetivo, hace referencia al término de sentimiento (experiencia emocional) el cual, es subjetivo ya que posee un significado personal, en este sentido la emoción es experimentada de forma subjetiva tanto en intensidad como en calidad. La dimensión biológica se encuentra relacionada con la activación del sistema nervioso autónomo (SNA) y hormonal, estado de arousal generalizado (activación general tanto fisiológica como psicológica del organismo), ya que la actividad neurofisiológica se encuentra relacionada con la

emoción. El componente funcional hace referencia al beneficio que le trae una emoción al individuo, en tal sentido es pertinente comprender que las emociones son necesarias para el sujeto ya que, sin estas, estaría en desventaja evolutiva con el resto de la especie. La dimensión expresiva refiere al aspecto comunicativo y social de la emoción, dado que, a través de posturas, gestos, vocalizaciones y expresiones faciales, los seres humanos expresamos y comunicamos la propia experiencia. (Psicología Básica III: psicología de la emoción y de la motivación, s. f)

La emoción cumple además tres funciones básicas, Darwin (1872-1874) citado en Psicología Básica III: psicología de la emoción y de la motivación, s.f, expuso en su libro “La expresión de las emociones en los animales y en el hombre”, la importancia funcional de las emociones, ya que en primera medida posibilitan el proceso adaptativo del organismo con su entorno y en un segundo momento, son útiles como medio de comunicación a través de la expresión de la conducta no verbal de la emoción.

La función adaptativa por su parte, prepara y activa al sujeto para afrontar las demandas provenientes del entorno, además de conducirlo a un objetivo específico, ya sea evitativo o de aproximación. La función social, refiere a la labor que las emociones cumplen en la adaptación del individuo con su entorno social; el estado emocional es comunicado a los demás a través de expresiones faciales, movimientos corporales y la expresión verbal, lo que facilita la interacción social; es importante comprender que los estados emocionales que son categorizados como positivos (felicidad, alegría) también favorecen el intercambio social, ya que promueven las famosas conductas prosociales. La función motivacional de la emoción se relaciona con la capacidad de esta para potenciar o dirigir una conducta, es decir, la tendencia del sujeto para alejarse de las situaciones displacenteras y de acercarse a las placenteras. (Psicología Básica III: psicología de la emoción y de la motivación, s.f)

Resulta interesante cómo algo tan habitual y esencial como las emociones, las cuales todos experimentamos en nuestro diario vivir, sean explicadas de tantas maneras gracias a las diversas orientaciones teóricas como las filosóficas. Una de las nociones más antiguas sobre el concepto de emoción se remonta a hace 2.500 años, en donde filósofos como Platón y Aristóteles debatieron su naturaleza; Aristóteles (384 a 322 a.C), expuso una teoría de la emoción bastante atractiva, al afirmar las pasiones o emociones como afecciones del alma y el cuerpo, lo cual ha establecido críticas contemporáneas al ofrecer una opción diferente a la teoría periférica de las emociones de James aún predominante; en tal sentido, Spinoza (1632-1677) hace una diferencia entre las tres pasiones fundamentales de la teoría Aristotélica; ganas, alegría y tristeza, de las cuales, se desprenden otros diversos afectos, no obstante, hace énfasis en el poder de la mente racional para guiar las acciones provenientes de las pasiones que consideraba como acertadas. Maine de Biran (1766-1824), filósofo y político francés también aportó al concepto de emoción al realizar una diferenciación entre emociones activas y pasivas, confiriendo a cada una de ellas funciones corporales. (Sosa, M. 2008)

Posteriormente Descartes (1596-1650) citado en Sosa 2008, expuso la influencia que tienen las emociones en la razón y viceversa, manifestando que un individuo puede producir las emociones requeridas de manera funcional para afrontar un acontecimiento a través del pensamiento, por lo que la felicidad solo es beneficiosa en tanto se produzca una comprensión completa de la interacción del hombre con su entorno, lo que incluye también, aspectos emocionales; este autor realizó una lista de seis emociones básicas: asombro, amor, odio, deseo, gozo y tristeza, afirmando que todas las demás están compuestas por estas.

Kant (1724-1804), expone que, pese a que las emociones son intrusivas, dada la falta de

control que se tiene sobre estas, son necesarias ya que el ser humano actúa impulsado por la pasión, lo que hace referencia a la voluntad, Friedrich Nietzsche (1844-1900) citado en Sosa 2008, propone que “La pasión tiene más razón que la razón” en el sentido interpretativo de que éstas impulsan nuestra acción. (Sosa, M. 2008)

Por su parte William James en su teoría de orientación psicofisiológica expone que las emociones son reacciones fisiológicas, básicamente por su acompañamiento sensorial haciendo referencia al “sentimiento” a diferencia de la concepción filosófica de Aristóteles, que abarca este término como una forma de concebir determinada situación, la cual es dominada por el deseo, por ejemplo, en el miedo se genera el deseo de huir.

Como resultado, muchas teorías en la modernidad engloban una visión integradora de “dos componentes” de la emoción; en primera medida está el filosófico y en segunda el cognitivo, los cuales abarcan creencias y nociones diferentes. Profesionales en psicología como Stanley Schachter & Jerotne E. Singer, sostienen que una emoción es una reacción fisiológica tal y como lo expuso James, al tiempo que la comprenden como una actividad cognitiva clasificatoria, que incluye un conocimiento adecuado de las circunstancias.

En tanto la psicología se fue independizando gradualmente de la filosofía, otras disciplinas aportaron de forma significativa al estudio de las emociones, en especial la fisiología, por esto según Schmidh-Atzert, 1985 citado en Sosa, M (2008), no es posible especificar el origen exacto de la psicología de las emociones, ya que como ha quedado en evidencia, esta surge gracias a otras ciencias.

Muchas de las teorías sobre la emoción que expone la psicología habían sido previamente

abordadas por diversos filósofos, aunque cabe resaltar que no de forma tan profunda como es abarcada hoy en día. Rivera (1977) define la emoción como una necesidad secundaria al momento de conseguir o evitar algo; las emociones según este autor se encuentran relacionadas con los procesos corporales y ponen en evidencia la necesidad humana de integración, ya que guardan relación con los procesos de valoración. La vivencia emocional, rompe el límite entre el individuo y su entorno en tanto se genera una reestructuración en la propia percepción de la realidad. (Sosa, M. 2008)

En épocas más recientes Safran (1998) citado en Obst Camerini, J (2008) expone que las emociones funcionan como dispositivos para la acción, es decir, que diferentes acciones son propias de diferentes emociones, para explicarlo de forma adecuada, este autor pone de ejemplo el miedo, el cual llevado a la acción producirá una conducta de huida a modo de autodefensa, de forma similar pasa en el enojo, el cual, emite una conducta igualmente autodefensiva pero agresiva o el amor que puede llevar a formar vínculos estables y a la procreación; por lo cual se puede comprender que los procesos emocionales juegan un rol adaptativo en el funcionamiento del ser humano, tal y como lo expuso Darwin, no obstante, es de vital importancia comprender que clasificar una emoción como “negativa” gracias a los sentimientos subjetivos de displacer que genera, no la convierte automáticamente en disfuncional, desadaptativa o patológica, ya que esto se encuentra sujeto a variables considerables como lo es la situación o circunstancia en la que se produce; la ira por ejemplo, puede ser funcional toda vez que nos permite colocar límites o disfuncional en los casos que genera resultados adversos a los deseados; por otra parte el concepto de patógeno o saludable tiene consideraciones relativas a su intensidad, duración y efectividad, ya que de cierta forma emociones como la ansiedad nos permite generar conductas apropiadas, pero, en una intensidad elevada y perdurable en el tiempo genera agotamiento y daño en la salud. (Obst Camerini, J. 2008)

Las emociones han sido clasificadas por modelos de corrientes experienciales; por ejemplo Greenberg & Paivio, 1997 las dividen en primarias, secundarias y experimentales, esta división se basa en aspectos considerados como útiles para la práctica psicoterapéutica: las emociones primarias responden rápidamente a situaciones perturbadoras y no se sostienen en el tiempo, se generan como una respuesta adaptativa, como la tristeza ante la pérdida o el temor ante el peligro; las secundarias surgen de las primarias como la depresión ante la ira no permitida, estas dada su cualidad resultan disfuncionales; las instrumentales son emociones aprendidas y se establecen para adquirir una ganancia secundaria, lo que permite al individuo lograr ciertas respuestas o conductas en otras personas o alcanzar determinadas sensaciones en la misma persona. (Obst Camerini, J. 2008)

Uno de los principales debates teóricos radica en la existencia de las emociones básicas y si el reconocimiento de las mismas es universal, lo cierto es que se han encontrado evidentes patrones de reacción afectiva distintos y que muestran por lo general, una serie de particularidades compartidas por todos los seres humanos; emociones como la alegría, tristeza, ira, sorpresa, miedo y asco en las que es posible afirmar que incluso determinan reacciones fisiológicas o motoras específicas, las cuales facilitan determinadas conductas que pueden llegar a ser adaptativas. (Montañés, M. 2005)

A continuación, se presentan las emociones anteriormente descritas, cada una de ellas con sus respectivas características, instigadores, actividad fisiológica asociada, procesos cognitivos implicados, función, experiencia subjetiva y las emociones secundarias que se desprenden de esta.

Tabla 1.1. Análisis dimensional de las emociones: Felicidad.

FELICIDAD	
Características	La felicidad favorece la recepción e interpretación positiva de los diversos estímulos ambientales. No es fugaz, como el placer, sino que pretende una estabilidad emocional duradera (Delgado, 1992)
Instigadores	-Logro, consecución exitosa de los objetivos que se pretenden. -Congruencia entre lo que se desea y lo que se posee, entre las expectativas y las condiciones actuales y en la comparación con los demás (Michalos, 1986)
Actividad fisiológica	-Aumento en actividad en el hipotálamo, septum y núcleo amigdalino (Delgado, 1992) -Aumento en frecuencia cardiaca, aunque la reactividad cardiovascular es menor que en otras emociones, como ira y miedo (Cacioppo y cols., 1993) -Incremento en frecuencia respiratoria (Averill, 1969)
Procesos cognitivos implicados	-Facilita la empatía, lo que favorecerá la aparición de conductas altruistas (Isen, Daubman y Norwicki, 1987) -Favorece el rendimiento cognitivo, solución de problemas y creatividad (Isen y Daubman, 1984), así como el aprendizaje y la memoria (Nasby y Yando, 1982) -Dicha relación, no obstante, es paradójica, ya que estados muy intensos de alegría pueden enlentecer la ejecución e incluso pasar por alto algún elemento importante en solución de problemas y puede interferir con el pensamiento creativo (Izard, 1991)
Función	-Incremento en la capacidad para disfrutar de diferentes aspectos de la vida. -Genera actitudes positivas hacia uno mismo y los demás, favorece el altruismo y empatía (Isen, Daubman y Norwicki, 1987) -Establecer nexos y favorecer las relaciones interpersonales (Izard, 1991) -Sensaciones de vigorosidad, competencia, trascendencia y libertad (Meadows, 1975)

	-Favorece procesos cognitivos y de aprendizaje, curiosidad y flexibilidad mental (Langsdorf, Izard, Rayias y Hembree, 1983)
Experiencia subjetiva	-Estado placentero, deseable, sensación de bienestar. -Sensación de autoestima y autoconfianza (Averill y More, 1993)
Variaciones o emociones secundarias	Alegría Gozo Tranquilidad Beatitud Diversión Placer Gratificación Euforia Éxtasis Manía

Tomada de Montañés, M. 2005. Psicología de la emoción: el proceso emocional. de Valencia España. P. 10

Tabla 1.2. Análisis dimensional de las emociones: Ira

IRA	
Características	La ira es el componente emocional del complejo <i>AHI</i> (Agresividad-Hostilidad-Ira). La hostilidad hace referencia al componente cognitivo y la agresividad al conductual. Dicho síndrome está relacionado con trastornos psicofisiológicos, especialmente las alteraciones cardiovasculares (Fdez-Abascal y Martín, 1994 ^a , b).
Instigadores	-Estimulación aversiva, tanto física o sensorial, como cognitiva (Berkowitz, 1990) -Condiciones que generan frustración (Miller, 1941), interrupción de una conducta motivada, situaciones injustas (Izard, 1991), o atentados contra valores morales (Berkowitz, 1990). -Extinción de la operante, especialmente en programas de reforzamiento continuo (Skinner, 1953) -Inmovilidad (Watson, 1925), restricción física o psicológica

	(Campos y Stenberg, 1981)
Actividad fisiológica	-Elevada actividad neuronal y muscular (Tomkins, 1963). -Reactividad cardiovascular intensa (elevación en los índices de frecuencia cardíaca, presión sistólica y diastólica) (Cacioppo y cols., 1993).
Procesos cognitivos implicados	-Focalización de la atención en los obstáculos externos que impiden la consecución del objetivo o son responsables de la frustración (Stein y Jewett, 1986). -Obnubilación, incapacidad o dificultad para la ejecución eficaz de procesos cognitivos.
Función	-Movilización de energía para las reacciones de autodefensa o de ataque (Averill, 1982). -Eliminación de los obstáculos que impiden la consecución de los objetivos deseados y generan frustración. Si bien la ira no siempre concluye en agresión (Lemerise y Dodge, 1993), al menos sirve para inhibir las reacciones indeseables de otros sujetos e incluso evitar una situación de confrontación.
Experiencia subjetiva	-Sensación de energía e impulsividad, necesidad de actuar de forma intensa e inmediata (física o verbalmente) para solucionar de forma activa la situación problemática. -Se experimenta como una experiencia aversiva, desagradable e intensa. Relacionada con impaciencia.
Variaciones emocionales secundarias	o Furia Resentimiento Cólera Exasperación Indignación Fastidio Irritabilidad Hostilidad Violencia Odio

Tomada de Montañés, M. 2005. Psicología de la emoción: el proceso emocional. de Valencia España. P. 12.

Tabla 1.3. Análisis dimensional de las emociones: Miedo.

MIEDO	
Características	<p>El miedo y la ansiedad quizá sean las emociones que han generado mayor cantidad de investigación y sobre las que se han desarrollado un arsenal de técnicas de intervención desde cualquier orientación teórica en psicología. El componente patológico son los trastornos por ansiedad que están relacionados con una reacción de miedo desmedida e inapropiada. Es una de las reacciones que produce mayor cantidad de trastornos mentales, conductuales, emocionales y psicosomáticos. La distinción entre ansiedad y miedo podría concretarse en que la reacción de miedo se produce ante un peligro real y la reacción es proporcionada a éste, mientras que la ansiedad es desproporcionadamente intensa con la supuesta peligrosidad del estímulo (Bermúdez y Luna, 1980; Miguel-Tobal, 1995).</p>
Instigadores	<ul style="list-style-type: none"> -Situaciones potencialmente peligrosas o EC's que producen RC de miedo. Los estímulos condicionados a una reacción de miedo pueden ser de lo más variado y, por supuesto, carece objetivamente de peligro. -Situaciones novedosas y misteriosas, especialmente en niños (Schwartz, Izard y Ansul, 1985). -Abismo visual (Gibson y Walk, 1960) en niños, así como altura y profundidad (Campos, Hiatt, Ramsay, Henderson y Svejda, 1978) -Procesos de valoración secundaria que interpretan una situación como peligrosa (Lazarus, 1977, 1991a). -Dolor y anticipación del dolor (Fernández y Turk, 1992) -Pérdida de sustento (Watson, 1920) y, en general, cambio repentino de estimulación.
Actividad fisiológica	<p>-Aceleración de la frecuencia cardiaca, incremento de la conductancia y de las fluctuaciones de la misma (Cacioppo y cols., 1993).</p>
Procesos cognitivos	<p>-Valoración primaria: amenaza. Valoración secundaria: ausencia de estrategias de afrontamiento apropiadas (Lazarus, 1993).</p>

implicados	-Reducción de la eficacia de los procesos cognitivos, obnubilación. Focalización de la percepción casi con exclusividad en el estímulo temido.
Función	-Facilitación de respuestas de escape o evitación de la situación peligrosa. El miedo es la reacción emocional más relevante en los procedimientos de reforzamiento negativo (Pierce y Epling, 1995). -Al prestar una atención casi exclusiva al estímulo temido, facilita que el organismo reaccione rápidamente ante el mismo. -Moviliza gran cantidad de energía. El organismo puede ejecutar respuestas de manera mucho más intensa que en condiciones normales. Si la reacción es excesiva, la eficacia disminuye, según la relación entre activación y rendimiento (Yerkes y Dodson, 1908).
Experiencia subjetiva	-Se trata de una de las emociones más intensas y desagradables. Genera aprensión, desasosiego y malestar. -Preocupación, recelo por la propia seguridad o por la salud. -Sensación de pérdida de control.
Variaciones o emociones secundarias	Ansiedad Aprensión Nerviosismo Preocupación Consternación Inquietud Incertidumbre Pavor Terror Fobia Pánico Angustia Desasosiego Temor

Tabla tomada de Montañés, M. 2005. Psicología de la emoción: el proceso emocional. de Valencia España.

Tabla 1.4. Análisis dimensional de las emociones: Tristeza.

TRISTEZA	
Características	-Aunque se considera tradicionalmente como una de las emociones displacenteras, no siempre es negativa (Stearns, 1993). Existe gran variabilidad cultural e incluso algunas culturas no poseen palabras para definirla.
Instigadores	-Separación física o psicológica, pérdida o fracaso (Camras y Allison, 1989) -Decepción, especialmente si se han desvanecido esperanzas puestas en algo. -Situaciones de indefensión, ausencia de predicción y control. Según Seligman (1975) la tristeza aparece después de una experiencia en la que se genera miedo debido a que la tristeza es el proceso oponente del pánico y actividad frenética. -Ausencia de actividades reforzadas y conductas adaptativas (Lewinsohn, 1974) -Dolor crónico (Sternbach, 1978, 1982)
Actividad fisiológica	-Actividad neurológica elevada y sostenida (Reeve, 1994). -Ligero aumento en frecuencia cardíaca, presión sanguínea y resistencia eléctrica de la piel (Sinha, Lovallo y Parsons, 1992).
Procesos cognitivos implicados	-Valoración de pérdida o daño que no puede ser reparado (Stein y Levine, 1990). -Focalización de la atención en las consecuencias a nivel interno de la situación (Stein y Jewett, 1986). -La tristeza puede inducir a un proceso cognitivo característico de depresión (tríada cognitiva, esquemas depresivos y errores en el procesamiento de la información), que son, según Beck, los factores principales en el desarrollo de dicho trastorno emocional (Beck, 1983)
Función	-Cohesión con otras personas, especialmente con aquéllos que se encuentran en la misma situación (Averill, 1979). -Disminución en el ritmo de actividad. Valoración de otros aspectos de la vida que antes de la pérdida no se les prestaba

	<p>atención (Izard, 1991).</p> <p>-Comunicación a los demás que no se encuentra bien y ello puede generar ayuda de otras personas (Tomkins, 1963), así como apaciguamiento de reacciones de agresión por parte de los demás (Savitsky y Sim, 1974), empatía, o comportamientos altruistas (Huebner e Izard, 1988).</p>
Experiencia subjetiva	<p>-Desánimo, melancolía, desaliento.</p> <p>-Pérdida de energía</p>
Variaciones o emociones secundarias	<p>Aflicción</p> <p>Pesimismo</p> <p>Abatimiento</p> <p>Pena</p> <p>Melancolía</p> <p>Autocompasión</p> <p>Soledad</p>

Tomada de Montañés, M. 2005. Psicología de la emoción: el proceso emocional. de Valencia España. P. 14.

Tabla 1.5. Análisis dimensional de las emociones: Sorpresa.

SORPRESA	
Características	<p>-Se trata de una reacción emocional neutra, que se produce de forma inmediata ante una situación novedosa o extraña y que se desvanece rápidamente, dejando paso a las emociones congruentes con dicha estimulación (Reeve, 1994).</p>
Instigadores	<p>-Estímulos novedosos débiles o moderadamente intensos, acontecimientos inesperados.</p> <p>-Aumento brusco de estimulación.</p> <p>-Interrupción de la actividad que se está realizando en ese momento.</p>
Actividad	<p>-Patrón fisiológico característico del reflejo de orientación:</p>

fisiológica	disminución de la frecuencia cardiaca -Incremento momentáneo de la actividad neuronal.
Procesos cognitivos implicados	-Atención y memoria de trabajo dedicadas a procesar la información novedosa. -Incremento en general de la actividad cognitiva
Función	-Facilitar la aparición de la reacción emocional y conductual apropiada ante situaciones novedosas. Eliminar la actividad residual en sistema nervioso central que pueda interferir con la reacción apropiada ante las nuevas exigencias de la situación (Izard, 1991). -Facilitar procesos atencionales, conductas de exploración e interés por la situación novedosa (Berlyne, 1960). -Dirigir los procesos cognitivos a la situación que se ha presentado (Reeve, 1994).
Experiencia subjetiva	-Estado transitorio. Aparece rápidamente y de duración momentánea hasta para dar paso a una reacción emocional posterior. -Mente en blanco momentáneamente. -Reacción afectiva indefinida, aunque agradable. Las situaciones que provocan sorpresa se recuerdan no tan agradables como la felicidad, pero más que emociones como ira, tristeza, asco o miedo (Izard, 1991). -Sensación de incertidumbre por lo que va a acontecer.
Variaciones o mociiones secundarias	Sobresalto Asombro Desconcierto Admiración Conmoción

Tomada de Montañés, M. 2005. Psicología de la emoción: el proceso emocional. de Valencia España. P. 18

Tabla 1.6. Análisis dimensional de las emociones: Asco.

ASCO	
Características	El asco es una de las reacciones emocionales en las que las sensaciones fisiológicas son más patentes. La mayoría de las reacciones de asco se generan por condicionamiento interoceptivo. Está relacionado con trastornos del comportamiento, tales como la anorexia y bulimia, pero puede ser el componente terapéutico principal de los tratamientos basados en condicionamiento aversivo, tales como la técnica de fumar rápido (Becoña, 1985).
Instigadores	-Estímulos desagradables (químicos fundamentalmente) potencialmente peligrosos o molestos. -EC's (estímulo condicionado) condicionados aversivamente. Los EI's (estímulo incondicionado) suelen ser olfativos o gustativos.
Actividad fisiológica	-Aumento en reactividad gastrointestinal -Tensión muscular
Función	-Generación de respuestas de escape o evitación de situaciones desagradables o potencialmente dañinas para la salud. Los estímulos suelen estar relacionados con la ingesta de forma que la cualidad fundamental es olfativa u olorosa (Darwin, 1872/1984), si bien los EC's pueden asociarse a cualquier otra modalidad perceptiva (escenas visuales, sonidos, etc.) -A pesar de que algunos autores restringen la emoción de asco a estímulos relacionados con alimentos en mal estado o potencialmente peligrosos para la salud (Rozin y Fallon, 1987), lo cierto es que esta reacción emocional también se produce ante cualquier otro tipo de estimulación que no tenga por qué estar relacionada con problemas gastrointestinales. Incluso puede producirse reacción de asco ante alimentos nutritivos y en buen estado. -Potenciar hábitos saludables, higiénicos y adaptativos (Reeve, 1994).
Experiencia	-Necesidad de evitación o alejamiento del estímulo. Si el

subjetiva	estímulo es oloroso o gustativo aparecen sensaciones gastrointestinales desagradables, tales como náusea.
Variaciones o emociones secundarias	Aversión Desprecio Desdén Antipatía Repugnancia Disgusto

Tomada de Montañés, M. 2005. Psicología de la emoción: el proceso emocional. de Valencia España. P. 19

3.3. Inteligencia

El concepto de inteligencia proviene de los términos logos, que significa reunir, elegir, referir, decir, hablar, lo que corresponde a un discurso argumentado y nous, que trata la manera de pensar, meditar, percibir y memorizar. La palabra inteligencia desde la lengua castellana parte del sustantivo intelligentia-ae, que significa comprender o darse cuenta, de este modo, inteligente es aquel “que comprende, conoce, o se da cuenta de algo tras haber vuelto la mirada sobre sí mismo, con el propósito de recoger en su interior” (Villamizar, G & Donoso, R. 2013) Esta, también es definida como una “facultad mental que radica en la habilidad para aprender de la experiencia, emplear el conocimiento para adaptarse a la nuevas circunstancias y resolver conflictos” (Cascales. F, 2007)

Desde la perspectiva científica, a finales del siglo XIX, comenzaron a establecerse las primeras teorías psicológicas sobre inteligencia, no obstante solo hasta finales del siglo XX el término empezó a ser implementado por científicos, como resultado de la aplicación y aceptación de los frutos obtenidos de las pruebas de inteligencia. (Villamizar, G & Donoso, R. 2013)

Alfred Binet (1857-1911) considerado el creador de los primeros estudios sobre la inteligencia, afirmaba que esta era comprendida como un factor unitario, de tal forma que el ser humano solo podía poseer una inteligencia, la cual era calculada con base a tareas que exigían comprensión, capacidad aritmética y dominio de vocabulario, es decir lo que se conoce hoy en día como inteligencia lógico-matemática y lingüística. Además Binet aportó el concepto de “edad mental” que años más tarde llevó a construir el término de cociente de inteligencia o coeficiente intelectual. (Cascales. F, 2007)

Posteriormente en 1916 Lewis Terman psicólogo americano, definió la inteligencia como la capacidad de pensar de manera abstracta; introdujo el término de “coeficiente intelectual” con la finalidad de exponer la relación entre la edad cronológica del individuo y el concepto de “edad mental” expuesto por Binet, gracias a esto se estableció un índice de medida de la inteligencia tanto para niños como para adultos que rápidamente fue acogido por diferentes ámbitos en especial el laboral y el educativo. (Cascales. F, 2007)

Louis Thurstone (1877-1955) consideraba la inteligencia como el producto de varios factores, los cuales eran identificables mediante el análisis factorial: fluidez verbal (habilidad para recordar rápidamente las palabras), comprensión verbal (capacidad para definir palabras o vocablos), aptitud numérica (competencia para llevar a cabo operaciones numéricas y resolución de problemas a través de símbolos numéricos), aptitud espacial (destreza para captar la dimensión de los objetos en un espacio determinado), aptitud memorística (habilidad para retener información), aptitud de velocidad perceptiva (capacidad para localizar rápidamente semejanzas, diferencias y detalles tanto de objetos como de estímulos) y aptitud de razonamiento (habilidad para percibir y utilizar relaciones abstractas, combinar experiencias pasadas y resolver problemas nuevos). Thurstone uno de los mayores representantes de la medición mental dentro de la

corriente funcionalista, realizó grandes aportes a la medición de la inteligencia y de actitudes sociales. (Cascales. F, 2007)

Otro autor que contribuyó de forma significativa al concepto y evolución de inteligencia, fue David Wechsler (1944) psicólogo estadounidense, creador de las dos escalas de medición de inteligencia (las escalas de wechsler) más famosas hasta la actualidad; el Wechsler Adult Intelligence (WAIS) y la escala Wechsler de Inteligencia para Niños (WISC). Wechsler definió la inteligencia “como la capacidad global de actuar con un propósito de pensar racionalmente y de enfrentarse de manera efectiva con el ambiente” (Inteligencia del Compendio de psicología, 2008)

Por otro lado Vigotsky (1979, 1995) concibe la inteligencia como “un producto histórico cultural, que puede modificarse a través de la actividad, y en particular por la actividad mediada por el lenguaje” (Gallego. W, 2013)

No obstante quien más revolucionó el término fue Howard Gardner que en su libro Frames of Mind publicado en 1983, expone la inteligencia como un “potencial biopsicológico de procesamiento de la información, el cual, posibilita la resolución de problemas o la creación de productos en una comunidad o cultura”, además de exponer ocho tipos de inteligencia: inteligencia lógica - matemática, inteligencia espacial, inteligencia musical, inteligencia corporal-kinestésica, inteligencia naturalista, inteligencia interpersonal e inteligencia intrapersonal. (Henríquez, S. Herrera, F. & Valle, M. 2005)

Actualmente, una de las definiciones de inteligencia más reconocidas es la de Gottfredson (1997) quien la plantea como “una facultad mental que implica la capacidad de razonar,

planificar, pensar de modo abstracto, resolver problemas, aprender rápido y aprender de la experiencia” (Pérez, E & Medrano, L. 2013)

3.4 Inteligencias múltiples.

“La inteligencia, lo que consideramos acciones inteligentes, se modifica a lo largo de la historia. La inteligencia no es una sustancia en la cabeza como es el aceite en un tanque de aceite. Es una colección de potencialidades que se completan”

-Howard Gardner-

Louis Thurstone psicólogo americano y pionero en psicometría, durante los años treinta propone en su teoría que la inteligencia va más allá de un saber general, afirmando la existencia de siete tipos de inteligencia: espacial, numérica, fluidez verbal, comprensión verbal, velocidad perceptiva, razonamiento abstracto y memoria asociativa.

Treinta años más tarde Guildford plantea otra teoría acerca del coeficiente intelectual el cual, se divide en 120 factores individuales evaluados cada uno a través de pruebas, todo ello permitió dar la primera noción general de inteligencia, la cual según las conclusiones de Guzmán y Castro 2005 citado en Marie 2014, no posee una descripción uniforme.

Robert Sternberg en los años ochenta propone la inteligencia como una “triada” incluyendo elementos e instrumentos culturales de la inteligencia; desarrolla además, “tres subcategorías que forman la inteligencia humana: la contextual, la experiencial, y la componencial”. La primera como la capacidad del individuo de crear y organizar su entorno para que este logre manifestar y emplear sus destrezas, tendencias y valores; resumida en la resolución de problemas; la segunda está relacionada a la habilidad creativa de solucionar problemas del diario vivir, la tercer subcategoría expone la conducta inteligente del individuo con aquellos componentes internos de ejecución y de adquisición. Estas investigaciones permiten cambiar la

idea que hasta entonces se tenía de inteligencia (Marie. A, 2014)

Años más tarde en 1983 Howard Gardner con el objetivo de lograr un enfoque del pensamiento humano más completo del que había sido obtenido hasta el momento, propone dejar de hablar de la inteligencia como un factor unitario y apropiar el término de “inteligencias múltiples” y resaltar así, las heterogéneas capacidades humanas, por lo anterior, este experto en psicología y ciencias de la educación, plantea la existencia de ocho tipos de inteligencia: Lingüística, musical, lógica-matemática, espacial, corporal-kinestésica, naturalista, interpersonal e intrapersonal.

3.4.1 Inteligencia Lingüística

Es una inteligencia que no se encuentra relacionada con el mundo físico; aunque principalmente está ubicada en el córtex temporal del hemisferio izquierdo también llamado Área de Broca, emplea ambos hemisferios cerebrales, esta es una de las inteligencias más reconocidas en el proceso de enseñanza-aprendizaje dado que comprende los procesos de lectura, escritura, escucha y habla, por lo que implica una sensibilidad del lenguaje tanto oral como escrito y la capacidad de emplearlo para alcanzar el éxito; habitualmente, las personas que poseen este tipo de inteligencia, optan por emplear el tiempo ya sea leyendo, contando cuentos, recitando, observando películas, haciendo juegos de palabras, investigando información de interés, escribiendo poesía, obras literarias o aprendiendo nuevas lenguas, lo que hace que tengan una habilidad especial para explicar, enseñar, recordar, conversar y bromear, esta inteligencia es entonces propia de profesionales en derecho, autores, poetas, maestros, cómicos y oradores. (Marie. A, 2014)

3.4.2 Inteligencia musical

Al igual que la anterior, esta también es una inteligencia libre de objetos, neurológicamente, se encuentra ubicada en el lóbulo frontal y en el lóbulo temporal del hemisferio derecho, este tipo de inteligencia comprende la habilidad de percibir las formas musicales y facilita procesos tales como la composición, interpretación, transformación y valoración de todo tipo de música y sonido, se manifiesta con una sensibilidad al ritmo, el tono y el timbre, así como también, a los sonidos provenientes de la naturaleza y el medio ambiente, las personas que la poseen, por lo general emplean sus ratos de ocio cantando, escuchando o creando música, tarareando, tocando instrumentos y asistiendo a conciertos. Gardner expone que este tipo de inteligencia se asemeja estructuralmente a la inteligencia lingüística ya que ambas son talentosas; esta es entonces según Guzmán & Castro (2005), citados en Marie. A (2014) es un tipo de inteligencia que poseen los amantes de la música, es decir, compositores, cantantes, ingenieros de sonido, músicos, profesores de música, entre otros.

3.4.3 Inteligencia lógica-matemática

Esta es sin duda una de las inteligencias más acogidas y evaluadas en las pruebas de inteligencia, corresponde a lo que culturalmente se ha considerado como “única inteligencia” su ubicación es atribuida al hemisferio cerebral izquierdo, al incluir la capacidad para solucionar problemas lógicos, producir, leer y comprender símbolos matemáticos, no obstante también emplea el hemisferio derecho, ya que considera la habilidad de comprender conceptos numéricos de forma general, este tipo de inteligencia contiene la aptitud de emplear números eficazmente, analizar problemas lógicamente e investigar problemas científicamente, las personas que poseen esta inteligencia disfrutan solucionando problemas, resolviendo incógnitas, trabajando con

números complejos, contando, tabulando información, arreglando ordenadores, armando rompecabezas de lógica y jugando videojuegos, además de poder estimar, adivinar y recordar números y estadísticas con gran facilidad; la poseen entonces, contadores, administradores, científicos, ingenieros, matemáticos y lógicos. (Marie. A, 2014)

3.4.4 Inteligencia espacial

Hace referencia a la imagen perceptiva ya que comprende la capacidad para formar e imaginar dibujos de dos y tres dimensiones, diferenciar objetos sin importar el ángulo desde el que sean observados, identificar y situarse en el mundo visual con precisión, además del potencial para comprender, manipular y modificar las configuraciones del espacio amplio o limitado, se encuentra ubicada en el hemisferio derecho del cerebro, para las personas que poseen este tipo de inteligencia es más fácil recordar fotos y objetos que palabras, estas son sensibles a los detalles, dado que prestan mayor atención a las características visuales como el color de la ropa, la forma de los objetos y el tipo de carro o bicicleta; por lo general emplean su tiempo libre dibujando, pintando, jugando videojuegos, construyendo modelos, leyendo mapas, estudiando ilusiones ópticas y resolviendo laberintos; es el tipo de inteligencia propia de arquitectos, pilotos, navegantes, jugadores de ajedrez, cirujanos, artistas, pintores, artistas gráficos y escultores. (Marie. A, 2014)

3.4.5 Inteligencia corporal-kinestésica

Esta inteligencia se encuentra ubicada en ambos hemisferios cerebrales, constituye la habilidad de usar el cuerpo total o parcialmente, ya sea para la expresión de ideas, aprender, resolver problemas, realizar actividades o construir productos; las personas con este tipo de

inteligencia, se les posibilita aprender o desarrollar destrezas físicas rápidamente, les gusta el movimiento, la recreación, los deportes, además de manifestar facilidad para bailar de forma rítmica, actuar e imitar tanto los gestos como las expresiones de varios individuos, según Smith 2001 citado en Marie (2014), las personas inteligentes kinestésicamente, pueden controlar mejor los músculos de la boca que forman las palabras, lo que los dota de una habilidad especial para hablar fluidamente una nueva lengua sin que esta sea interferida de forma significativa por el acento de su lengua original, por lo general aprenden a través del movimiento; es la inteligencia propia de profesionales como cirujanos, artesanos, inventores, mecánicos, atletas, bailarines y actores.

3.4.6 Inteligencia naturalista

Se caracteriza por una especial sensibilidad ante las formas naturales y las características geológicas de la tierra como las plantas, los animales y la formación de las nubes, contiene la capacidad para distinguir y clasificar tanto los detalles como los elementos del ambiente urbano, de los suburbios o rurales. Gardner expone que estas personas sienten una simpatía particular por el mundo natural (pájaros, plantas, gatos, perros), lo que los impulsa a tratar de comprenderlo; en lo general disfrutan acampando, yendo de caminata, escalando, cuidando mascotas, así como averiguar y categorizar los nombres y detalles de personas, animales, plantas y objetos de su ambiente. Esta inteligencia es más importante para culturas que dependen de la caza o la pesca y es propia de científicos naturales y sociales, biólogos, botánicos, cazadores, ecologistas y médicos veterinarios. (Marie. A, 2014)

3.4.7 Inteligencia interpersonal

Comprende una capacidad altruista o de centrarse en los aspectos que son importantes para otras personas, recordando sus intereses motivaciones, perspectiva, intenciones, historia personal y en variadas ocasiones prediciendo sus decisiones, sentimientos y acciones; las personas con este tipo de inteligencia disfrutan de aprender en grupos o en parejas, realizar trabajos en conjunto y de conversar, por lo general, emplean la mayoría de tiempo ayudando a otros y ofreciéndose como voluntarios para causas importantes; tienen una habilidad especial como mediadores de conflictos sociales, motivadores y comunicadores, ya que son bastante sociables, empáticos y altruistas además, cabe resaltar que emplean de forma asertiva el lenguaje tanto verbal como no verbal, es propia de publicistas, educadores, políticos, psicólogos y médicos. (Marie. A, 2014)

3.4.8 Inteligencia intrapersonal

Según Gardner este tipo de inteligencia refiere al autoconocimiento, el acceso a los propios sentimientos, discriminación y selección de estos para guiar la propia vida, se encuentra ubicada en los lóbulos frontales e incluye la capacidad de realizar una mirada introspectiva; quienes poseen este tipo de inteligencia pueden describirse a sí mismos con precisión y tendencia a trabajar de forma independiente, pensar en su futuro, reflexionar, establecer metas y lograrlas; tienen un buen uso de procesos como la autoconfianza, autoestima, autocompasión y automotivación; gracias a su carácter personal e interno por lo general se encuentra vinculada con la inteligencia lingüística, no obstante, emplea en menor medida el resto de las inteligencias en el proceso reflexivo, es la inteligencia de consejeros, terapeutas y psicólogos. (Marie. A, 2014)

3.5 Inteligencia emocional:

“En un mundo tan cambiante encontramos que la flexibilidad, la posibilidad de adaptarse al cambio es más importante que la experiencia” - Daniel Goleman-

Según Mayer (2001), (como se cita en Fragoso, 2015) el desarrollo del término Inteligencia Emocional se compone de cinco fases para su estudio.

La primera fase comienza en el año de 1900 y finaliza en la época de los sesenta en donde se da la comprensión de la inteligencia y emoción como nociones independientes, en este periodo surge, además, el enfoque psicométrico de la inteligencia, dando lugar al empleo de instrumentos científicos para evaluar el razonamiento abstracto. (Fragoso. R, 2015)

La segunda fase comprende un ciclo que va de los años setenta hasta los noventa, denominada “los precursores de la Inteligencia Emocional”, en el transcurso de este periodo aparece el paradigma cognitivo y la teoría del procesamiento de la información, la cual, fue tomada como base por Robert Sternberg (2000, 2009) para formular la teoría tríadica de la inteligencia, posteriormente surgen las inteligencias múltiples de Howard Gardner; ambos teóricos sirvieron de referentes para los trabajos realizados por Mayer & Salovey. (Fragoso. R, 2015)

La tercera fase va de 1990 a 1993 periodo en el que Salovey & Mayer crean el concepto de Inteligencia Emocional, junto con una serie de colaboradores difunden diversos artículos con la intención de explicar el procesamiento de la información emocional y proponen un primer modelo en el que exponen los componentes de la IE, el cual, pese a no ser definitivo fue empleado para la formulación de su teoría. Salovey & Mayer expusieron tres habilidades que integran el término: Percepción y Apreciación Emocional, Regulación emocional y el empleo de

la Inteligencia Emocional. (Fragoso. R, 2015)

La cuarta fase está constituida por un periodo de tres años (1994-1997) denominada “popularización del concepto” gracias al Best seller publicado por Daniel Goleman en 1995, el término de Inteligencia Emocional fue rápidamente difundido y acogido dentro y fuera del ámbito académico, en este libro Goleman realiza afirmaciones interesantes entre las que se destacan: “La enseñanza de Sócrates “conócete a ti mismo” darse cuenta de los propios sentimientos en el mismo momento en que éstos tienen lugar, constituye la “piedra angular de la inteligencia emocional” “El logro real no depende tanto del talento como de la capacidad de seguir adelante a pesar de los fracasos” y “La capacidad de expresar los propios sentimientos constituye una habilidad social fundamental” (Fragoso. R, 2015)

Según Extremera y Fernández-Berrocal (2004), la propagación y aprobación de la propuesta de Goleman (2002) se debe especialmente a:

- El agotamiento inducido por la sobrevaloración y exceso del coeficiente intelectual (CI) como método de reclutamiento y selección de personal.
- La hostilidad de la sociedad ante las personas que tienen un alto nivel intelectual pero limitadas habilidades interpersonales e intrapersonales.
- El uso incorrecto en el medio educativo de los resultados de los test y evaluaciones de CI que pocas veces predice el éxito que los estudiantes obtendrán al momento de ejercer en el campo laboral, y menos aún pronosticar el bienestar, estabilidad y felicidad durante sus vidas. (Fragoso. R, 2015)

La quinta fase denominada “institucionalización del modelo de habilidades e

investigación” comenzó en 1998 y aún no finaliza. En esta se perfecciona la teoría propuesta por Salovey & Mayer (1990), quienes reformulan su modelo inicial de tres habilidades básicas para incluir una cuarta (percepción y valoración emocional, facilitación emocional, comprensión emocional y regulación reflexiva de las emociones), también son creados nuevos instrumentos de medición y a medida que incrementa el número de investigaciones sobre el tema, también lo hace la teoría, dado que se comienza a relacionar con otras variables. (Fragoso. R, 2015)

Según Mayer (2001) (como se cita en Fragoso, 2015) gracias a lo anterior, surgen diversas visiones sobre la conceptualización de la teoría, la cual puede clasificarse en dos grupos: el modelo de habilidad (Peter Salovey & John Mayer y Rafael Bisquerra) y los modelos mixtos (Daniel Goleman y Reuven Bar-On)

3.5.1 Modelo de habilidades (Bisquerra, Salovey & Mayer)

Para Salovey & Mayer la Inteligencia Emocional “incluye la habilidad para percibir con precisión, valorar y expresar emoción; la habilidad de acceder y/o generar sentimientos cuando facilitan pensamientos; la habilidad de comprender la emoción y el conocimiento emocional y la habilidad para regular las emociones, para promover crecimiento emocional e intelectual”, estos autores han ido perfeccionando su teoría a lo largo del tiempo, no obstante en la actualidad la más relevante es la que expone cuatro componentes básicos que enmarcan la IE, que serán expuestos a continuación:

Tabla 2. Modelo de cuatro-ramas de inteligencia emocional de Mayer & Salovey (1997).

Modelo de cuatro-ramas de inteligencia emocional de Mayer & Salovey (1997).			
1. La regulación de las emociones para promover el crecimiento emocional e intelectual	La habilidad para estar abierto a los sentimientos, tanto a los placenteros como a los que no lo son.	La habilidad para monitorizar reflexivamente las emociones personales, así como el reconocimiento de cuán claras, influenciables o razonables son.	La habilidad para manejar las emociones en uno mismo y en otros, mediante el control de las emociones negativas y la focalización en las placenteras; tener que reprimir o exagerar la información transmitida.
2. Entendimiento y análisis de las emociones; empleo del conocimiento emocional	La habilidad para describir las emociones y reconocer las representaciones de estas en las palabras. Por ejemplo, la relación entre querer y amar	La habilidad para entender los sentimientos complejos; por ejemplo, la ambivalencia.	La habilidad para reconocer las transiciones entre las emociones, tales como la transición de la ira a la satisfacción o de la ira a la timidez.
3. Facilitación emocional del pensamiento	Las emociones dan prioridad al pensamiento, por medio de dirigir la atención a la información importante.	El ánimo emocional modula los cambios en el individuo: de optimista a pesimista, lo cual alienta el reconocimiento de múltiples puntos de vista.	Los estados emocionales se diferencian y fomentan métodos de solución de problemas (ejemplo, la felicidad facilita el razonamiento inductivo y la creatividad).

4. Percepción, evaluación y expresión de la emoción	La habilidad para identificar la emoción en nuestros estados físicos, sentimentales y reflexivos.	La habilidad para expresar las emociones con precisión y para expresar las necesidades de aquellos sentimientos.	La habilidad para discriminar entre sentimientos; por ejemplo, expresiones honestas versus deshonestas.
--	---	--	---

Tomada de Díaz, J, 2013. Reseña teórica de la inteligencia emocional: modelos e instrumentos de medición. Revista científica (17) 10-32. P. 15

3.5.1.1 Atención Emocional, la cual se divide en: Percepción Emocional y Facilitación Emocional

- **Percepción Emocional o autoconciencia privada de la emoción:** “Las emociones son percibidas, identificadas, valoradas y expresadas” hace referencia a la interacción del individuo con otros a través del lenguaje y la expresión emocional, incluye la capacidad de identificar y diferenciar la precisión y veracidad de las emociones.
- **Facilitación Emocional del pensamiento también denominada autoconciencia pública de la emoción:** La vivencia emocional es percibida por el pensamiento en forma de indicadores que influyen la cognición (interacción entre cognición y emoción). Las Emociones ponen en alerta al sistema cognitivo y direccionan la atención a la información que se considera relevante; otro punto importante, es la influencia que tiene el estado de humor en la perspectiva del individuo, lo cual le permite considerar diversos puntos de vista ante una situación determinada.

3.5.1.2 Claridad o Comprensión Emocional

“comprender y analizar las emociones empleando el conocimiento emocional” hacer referencia a la comprensión de las manifestaciones no verbales de la emoción que se dan durante la interacción del individuo con los otros; esta habilidad permite etiquetar emociones, reconocer los nexos existentes entre las palabras (lenguaje verbal) y las emociones, es decir comprender, razonar e interpretar estados emocionales o las emociones como tal: por ejemplo, la tristeza que genera la pérdida o situaciones más complejas como la ambivalencia afectiva (amor y odio simultáneo) hacia una persona determinada.

3.5.1.3 Reparación o Regulación Emocional

“Regulación reflexiva de las emociones para promover el conocimiento emocional e intelectual” se refiere a la capacidad para manejar las emociones de forma acertada, para lo que necesita la toma de conciencia de la relación que existe entre emoción, pensamiento y comportamiento, está también posibilita potenciar las emociones positivas (sin disminuir o exagerar la información que desean comunicar) y moderar las negativas. (Bisquerra. R, s.f)

3.5.2 Modelos mixtos (Daniel Goleman y Reuven Bar-On)

3.5.2.1 El modelo de las competencias de Goleman

El modelo de las competencias fue desarrollado en 1995 por el psicólogo estadounidense Daniel Goleman, en su libro Emotional Intelligence define la Inteligencia Emocional como “la capacidad de reconocer nuestras propias emociones y las de los demás, motivarnos y manejar

adecuadamente las relaciones” plantea la IE como un componente más influyente que el coeficiente intelectual (CI) ya que las actitudes emocionales son una metahabilidad que decreta que tan acertadamente logramos emplear nuestras capacidades, incluyendo las del intelecto. (Díaz. J, 2013)

A continuación, se presenta el inventario de habilidades emocionales propuesto por Daniel Goleman.

Tabla 3. Habilidades emocionales de Goleman.

Inventario de habilidades emocionales de Goleman.	
Autoconciencia (self-awareness)	<ul style="list-style-type: none"> • Autoconciencia emocional: reconocimiento de nuestras emociones y sus efectos. • Acertada autoevaluación: conocimiento de nuestras fortalezas y limitaciones. • Autoconfianza: un fuerte sentido de nuestros méritos y capacidades.
Autodirección (self-management)	<ul style="list-style-type: none"> • Autocontrol: control de nuestras emociones destructivas e impulsos. • Fiabilidad: muestra de honestidad e integridad. • Conciencia: muestra de responsabilidad y manejo de uno mismo. • Adaptabilidad: flexibilidad en situaciones de cambio u obstáculos. • Logro de orientación: dirección para alcanzar un estándar interno de excelencia. • Iniciativa: prontitud para actuar.
Aptitudes sociales (social-awareness)	<ul style="list-style-type: none"> • Influencia: tácticas de influencia interpersonal. • Comunicación: mensajes claros y convincentes. • Manejo de conflicto: resolución de desacuerdos. • Liderazgo: inspiración y dirección de grupos. • Cambio catalizador: iniciación y manejo del cambio. • Construcción de vínculos: creación de relaciones

	instrumentales
Relaciones de dirección (relationship management)	<ul style="list-style-type: none"> • Trabajo en equipo y colaboración. • Creación de una visión compartida en el trabajo en equipo. • Trabajo con otros hacia las metas compartidas.

Tomada de Díaz. J, 2013. Reseña teórica de la inteligencia emocional: modelos e instrumentos de medición. Revista científica (17) 10-32. P. 17

Goleman comprende una gama de competencias que le permiten al individuo el manejo asertivo de las emociones. Inicialmente este modelo estaba constituido por cinco grupos pero posteriormente fue perfeccionado y reducido a cuatro estadios, que son: Autoconciencia definida como el conocimiento de nuestras preferencias, sensaciones, estados y recursos internos; Autocontrol definida como el manejo de nuestras emociones, sentimientos, impulsos y necesidades internas; Conciencia social definida como el reconocimiento de los sentimientos, preocupaciones y necesidades del otro y Manejo de las relaciones definida como la habilidad para manejar adecuadamente las relaciones y elaborar redes de soporte. (Díaz. J, 2013)

3.5.2.2 Modelo de la Inteligencia Emocional-social (Reuven Bar-On)

Bar-On toma como punto de referencia a los teóricos Salovey & Mayer para ofrecer una nueva conceptualización del término de Inteligencia Emocional, al definirla como “an array of no cognitive capabilities, competencies, and skills that influence one’s ability to succeed in coping with environmental demands and pressures” (un conjunto de capacidades no cognitivas, competencias de habilidades aprendidas que influyen la calidad de los individuos para enfrentar eficazmente las demandas y presiones del ambiente) este modelo introduce el concepto de cociente emocional (EC), el cual en relación con la Inteligencia Emocional, indica que la esfera emocional y cognitiva aportan de igual manera a las potencialidades del individuo; expone

además como el sujeto interactúa con su entorno y con otras personas. Con la finalidad de sustentar su afirmación, ha llevado a cabo diversos estudios que indagan la relación de la IE con la salud física y psicológica, el intercambio social, el rendimiento tanto escolar como laboral y bienestar subjetivo, del mismo modo, este modelo que será expuesto a continuación, descubre su aplicabilidad en diversos ámbitos, como lo son el laboral, el médico y el educativo. (Díaz. J, 2013)

Tabla 4. Modelo de Inteligencia Emocional de Reuven Bar-On.

Componentes del modelo de inteligencia emocional social de Bar-On	
Componente intrapersonal (intrapersonal component)	<ul style="list-style-type: none"> • Evalúa la autoidentificación general del individuo, la autoconciencia emocional, la asertividad, la autorrealización e independencia emocional, la autoconciencia (emotional self-awareness), la autoevaluación (self regard).
Componente interpersonal (interpersonal component)	<ul style="list-style-type: none"> • La empatía, la responsabilidad social, las relaciones sociales
Componente de manejo de emociones (stress management component)	<ul style="list-style-type: none"> • La capacidad para tolerar presiones (tolerance stress) y la capacidad de controlar impulsos (impulse control).
Componente de estado de ánimo	<ul style="list-style-type: none"> • El optimismo (optimism): se refiere a la capacidad de ser optimista y de saber disfrutar de la presencia de otros, además de conservar una actitud positiva ante situaciones adversas. Satisfacción (happiness): se refiere a la capacidad de estar satisfecho consigo mismo y de la propia vida.
Componente de adaptación-ajuste (adaptability)	<ul style="list-style-type: none"> • Este componente se refiere a la capacidad del individuo para evaluar correctamente la realidad y ajustarse de manera eficiente a nuevas situaciones, así como a su capacidad para crear soluciones adecuadas a los problemas diarios. Incluye las nociones de prueba de la realidad (reality testing),

	flexibilidad (flexibility) y capacidad para solucionar problemas (problem solving).
--	---

Tomada de Díaz. J, 2013. Reseña teórica de la inteligencia emocional: modelos e instrumentos de medición. Revista científica (17) 10-32. P. 18.

3.6 Manejo Emocional

El manejo emocional es definido como “la capacidad de reconocer los sentimientos y pensamientos propios, teniendo la sensibilidad y la empatía para identificar los ajenos y de esa manera dirigirlos y expresarlos sanamente” (Morales. T, 2016)

Raúl Olguín (s.f) como se cita en Unknown, 2013 plantea el manejo de las emociones como: “la capacidad humana de sentir, entender, controlar y modificar estados emocionales en uno mismo y en los demás. La Inteligencia Emocional no es ahogar las emociones, sino dirigir las y equilibrarlas”

Daniel Goleman (2012) lo define como “La capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos y los ajenos, de motivarnos y de dirigirlos de tal manera que puedan ser expresados adecuadamente y con afectividad, permitiendo la sana convivencia y el conocimiento de uno mismo”

Edward Thorndike (s.f) como se cita en Unknown, 2013 afirma que “Tanto la Inteligencia Emocional como el gobierno de emociones recaen en la habilidad para comprender y dirigir a los hombres y mujeres, muchachos y muchachas, y actuar sabiamente en las relaciones humanas”

4. MARCO LEGAL

El adecuado manejo emocional que debe tener el psicólogo en su quehacer, encuentra una justificación o piso jurídico en la ley 1090 de 2006, bajo la que se reglamenta el ejercicio de la profesión de psicología, dictada por el código Deontológico y Bioético, (requisitos para el ejercicio de la profesión del psicólogo) Teniendo en cuenta lo anterior, es entonces pertinente exponer algunos artículos de la ley 1090 haciendo énfasis en aquellos que comparten una relación directa con la presente investigación:

Título I. De la profesión de psicología.

Artículo 1. Definición. La Psicología es una ciencia sustentada en la investigación y una profesión que estudia los procesos de desarrollo cognoscitivo, emocional y social del ser humano, desde la perspectiva del paradigma de la complejidad, con la finalidad de propiciar el desarrollo del talento y las competencias humanas en los diferentes dominios y contextos sociales tales como: la educación, la salud, el trabajo, la justicia, la protección ambiental, el bienestar y la calidad de la vida. Con base en la investigación científica fundamenta sus conocimientos y los aplica en forma válida, ética y responsable en favor de los individuos, los grupos y las organizaciones, en los distintos ámbitos de la vida individual y social, al aporte de conocimientos, técnicas y procedimientos para crear condiciones que contribuyan al bienestar de los individuos y al desarrollo de la comunidad, de los grupos y las organizaciones para una mejor calidad de vida.

Título II. Disposiciones generales.

Artículo 2. De los principios generales. Los psicólogos que ejerzan su profesión en Colombia se regirán por los siguientes principios universales:

1. Responsabilidad. Al ofrecer sus servicios los psicólogos mantendrán los más altos estándares de su profesión. Aceptarán la responsabilidad de las consecuencias de sus actos y pondrán todo el empeño para asegurar que sus servicios sean usados de manera correcta.

2. Competencia. El mantenimiento de altos estándares de competencia será una responsabilidad compartida por todos los psicólogos interesados en el bienestar social y en la profesión como un todo. Los psicólogos reconocerán los límites de su competencia y las limitaciones de sus técnicas. Solamente prestarán sus servicios y utilizarán técnicas para los cuales se encuentran cualificados.

3. Estándares morales y legales. Los estándares de conducta moral y ética de los psicólogos son similares a los de los demás ciudadanos, a excepción de aquello que puede comprometer el desempeño de sus responsabilidades profesionales o reducir la confianza pública en la psicología y en los psicólogos. Con relación a su propia conducta, los psicólogos estarán atentos para regirse por los estándares de la comunidad y en el posible impacto que la conformidad o desviación de estos estándares puede tener sobre la calidad de su desempeño como psicólogos.

5. Confidencialidad. Los psicólogos tienen una obligación básica respecto a la confidencialidad de la información obtenida de las personas en el desarrollo de su trabajo como psicólogos. Revelarán tal información a los demás solo con el consentimiento de la persona o de su representante legal, excepto en aquellas circunstancias particulares en que no hacerlo llevaría a

un evidente daño a la persona u a otros. Los psicólogos informarán a sus usuarios de las limitaciones legales de la confidencialidad.

8. Evaluación de técnicas. En el desarrollo, publicación y utilización de los instrumentos de evaluación, los psicólogos intentarán promover el bienestar y los mejores intereses del cliente. Evitarán el uso indebido de los resultados de la evaluación. Respetarán el derecho de los usuarios de conocer los resultados, las interpretaciones hechas y las bases de sus conclusiones y recomendaciones. Se esforzarán por mantener la seguridad de las pruebas y de otras técnicas de evaluación dentro de los límites de los mandatos legales. Harán lo posible para garantizar por parte de otros el uso debido de las técnicas de evaluación.

9. Investigación con participantes humanos. La decisión de acometer una investigación descansa sobre el juicio que hace cada psicólogo sobre cómo contribuir mejor al desarrollo de la psicología y al bienestar humano. Tomada la decisión para desarrollar la investigación el psicólogo considera las diferentes alternativas hacia las cuales puede dirigir los esfuerzos y los recursos. Sobre la base de esta consideración, el psicólogo aborda la investigación respetando la dignidad y el bienestar de las personas que participan y con pleno conocimiento de las normas legales y de los estándares profesionales que regulan la conducta de la investigación con participantes humanos.

Título III. De la actividad profesional del psicólogo.

Artículo 4. Campo de acción del psicólogo. El psicólogo podrá ejercer su actividad en forma individual o integrando equipos interdisciplinarios, en instituciones o privadamente. En ambos casos podrá hacerlo a requerimiento de especialistas de otras disciplinas o de personas o

instituciones que por propia voluntad soliciten asistencia o asesoramiento profesional. Este ejercicio profesional, se desarrollará en los ámbitos individual, grupal, institucional o comunitario.

Título VII. Del código deontológico y bioético para el ejercicio de la profesión de psicología.

Capítulo I. De los principios generales del código deontológico y bioético para el ejercicio de la profesión de psicología:

Artículo 15. El profesional en psicología respetará los criterios morales y religiosos de sus usuarios, sin que ello impida su cuestionamiento cuando sea necesario en el curso de la intervención.

Artículo 16. En la prestación de sus servicios, el profesional no hará ninguna discriminación de personas por razón de nacimiento, edad, raza, sexo, credo, ideología, nacionalidad, clase social, o cualquier otra diferencia, fundamentado en el respeto a la vida y dignidad de los seres humanos.

Artículo 17. El profesional en sus informes escritos, deberá ser sumamente cauto, prudente y crítico, frente a nociones que fácilmente degeneran en etiquetas de desvalorización discriminatorias del género, raza o condición social.

Capítulo IV. De los deberes con los colegas y otros profesionales.

Artículo 39. El trabajo colectivo no excluye la responsabilidad profesional individual de sus actos y en ambos casos se aplicarán los mismos preceptos éticos contemplados en esta ley. Del mismo modo, se abstendrá de emitir conceptos profesionales sobre dominios respecto de los cuales no tiene conocimiento fundamentado.

Capítulo VI. Del uso de material psicotécnico.

Artículo 45. El material psicotécnico es de uso exclusivo de los profesionales en psicología.

Los estudiantes podrán aprender su manejo con el debido acompañamiento de docentes y la supervisión y vigilancia de la respectiva facultad o escuela de psicología.

Artículo 46. Cuando el psicólogo construye o estandariza tests psicológicos, inventarios, listados de chequeo, u otros instrumentos técnicos, debe utilizar los procedimientos científicos debidamente comprobados. Dichos tests deben cumplir con las normas propias para la construcción de instrumentos, estandarización, validez y confiabilidad.

Artículo 47. El psicólogo tendrá el cuidado necesario en la presentación de resultados diagnósticos y demás inferencias basadas en la aplicación de pruebas, hasta tanto estén debidamente validadas y estandarizadas. No son suficientes para hacer evaluaciones diagnósticas los solos tests psicológicos, entrevistas, observaciones y registro de conductas; todos estos deben hacer parte de un proceso amplio, profundo e integral.

Artículo 48. Los test psicológicos que se encuentren en su fase de experimentación deben

utilizarse con las debidas precauciones. Es preciso hacer conocer a los usuarios sus alcances y limitaciones.

Capítulo VII. De la investigación científica, la propiedad intelectual y las publicaciones.

Artículo 49. Los profesionales de la psicología dedicados a la investigación son responsables de los temas de estudio, la metodología usada en la investigación y los materiales empleados en la misma, del análisis de sus conclusiones y resultados, así como de su divulgación y pautas para su correcta utilización.

Artículo 50. Los profesionales de la psicología al planear o llevar a cabo investigaciones científicas, deberán basarse en principios éticos de respeto y dignidad, lo mismo que salvaguardar el bienestar y los derechos de los participantes.

5. DISEÑO METODOLÓGICO

5.1 Tipo de investigación y diseño.

La presente investigación pretende analizar el manejo de la Inteligencia Emocional que hacen los estudiantes del noveno semestre del programa de psicología de la Institución Universitaria de Envigado, para su desarrollo, se considera pertinente un enfoque mixto, ya que este, según Campos (2009) “representa una perspectiva plural al combinar los enfoques cualitativo y cuantitativo, de los cuales aprovecha sus fortalezas y minimiza sus debilidades”

Al combinar ambos enfoques podemos integrar los datos recolectados a través de la aplicación de una prueba piloto, que consiste en aplicar la prueba a una población con características similares a la seleccionada, con la finalidad de evaluar si las variables son claras, obteniendo de este modo, una mejor comprensión del problema, cabe resaltar que dentro de la población a estudiar, se han observado características relevantes que desde la literatura explorada concuerdan con un bajo nivel de Inteligencia Emocional, por ende es necesario emplear un modelo de tipo descriptivo, ya que se busca inicialmente abordar el fenómeno, detallar ampliamente sus principales componentes y realizar un contraste teórico para obtener una conclusión más acertada de la problemática.

5.2 Población y Muestra.

Para el desarrollo del presente proyecto se eligió una población total (N) de 38 estudiantes pertenecientes al noveno semestre de psicología de la Institución Universitaria de Envigado, dado que según la malla curricular de este programa es en este semestre donde se da inicio a la práctica profesional y al proyecto de grado, aspectos fundamentales que hacen parte de los criterios de

inclusión de la presente investigación, ya que esto indica que el estudiante no solo asume responsabilidades con la institución sino también con la agencia de práctica, esta situación implica un adecuado manejo de Inteligencia Emocional puesto que de lo contrario se pueden generar desajustes a nivel psicológico y emocional como lo son, los síntomas de estrés y ansiedad; aspectos que pueden afectar el rendimiento académico. Se espera contar con una desviación estándar (Z) de 1.96 para obtener un margen de confianza del 97% y un error muestral (E) del 3%, que da como resultado un tamaño muestral de 37 estudiantes, los cuales serán inicialmente observados para describir de forma amplia la problemática y posteriormente se les aplicará el Test de Inteligencia Emocional (IE) TMMS-24 versión castellano (Extremera, N; Fernández-Berrocal, P. 2004).

El término de Inteligencia Emocional hace referencia a la capacidad que cada individuo tiene para reconocer tanto los sentimientos propios como los de los demás, motivarse a sí mismo y manejar de forma adecuada las relaciones en las que se desempeña, es importante resaltar que este es un término que engloba habilidades o características que a pesar de ser complementarias son muy diferentes a la inteligencia académica (capacidad cognitiva que es medida por el cociente intelectual).

Peter Salovey y John Mayer definen la IE como una “Capacidad de controlar y regular las propias emociones para resolver los problemas de forma pacífica, obteniendo un bienestar para sí mismo y para otros y utilizar las emociones como guía del pensamiento y la acción” así mismo exponen cinco grandes capacidades propias de la Inteligencia Emocional, de las cuales tres corresponden a la inteligencia intrapersonal y dos a la interpersonal propuestas por Gardner en 1983 (Conocer las propias emociones, manejar las emociones, conocer y manejar la propia motivación, Reconocer las emociones en los demás, manejar las relaciones o emociones de los

demás) (Uribe. L & Gómez. J, 2008)

5.3 Descripción del instrumento

El TMMS-24 es una versión corta o reducida del TMMS-48 propuesto por Salovey, Mayer, Goldman, Turvey y Palfai, realizado por Pablo Fernández Berrocal, Extremera y Ramos (grupo de investigación de IE de la universidad de Málaga España) Los autores recomiendan esta versión, la cual está compuesta por las mismas tres dimensiones que la escala original: Atención a los sentimientos, Claridad Emocional y Reparación o Regulación Emocional.

En primer lugar se les pide a los participantes evaluar el grado en el que están de acuerdo con cada uno de los ítems sobre una escala valorativa que va de 1 a 5 (1= Nada de acuerdo, 2= Algo de acuerdo, 3= Bastante de acuerdo, 4= Muy de acuerdo y 5= Totalmente de acuerdo). La escala esta compuesta por 24 ítems o preguntas, es decir 8 ítems o preguntas por factor a evaluar y su fiabilidad para cada componente de la versión adaptada al castellano es: Atención (0,90), Claridad (0,90) y Reparación o Regulación (0.86).

5.3.1 Evaluación

Para obtener la puntuación de cada uno de los factores, deben sumarse los ítems del 1 al 8 para el factor de Atención Emocional, los del 9 al 16 para el factor de Claridad Emocional y del 17 al 24 para el factor de Reparación o Regulación de las emociones, posteriormente las puntuaciones deben ser comparadas con cada una de las tablas que se presentan a continuación, en las cuales son evidenciados los puntos de corte según el sexo, ya que existen ciertas diferencias en las puntuaciones de estos.

ATENCIÓN EMOCIONAL: Soy capaz de sentir y expresar los sentimientos de forma adecuada.

PUNTUACIÓN HOMBRES

PUNTUACIÓN MUJERES

Debe mejorar su atención: presta poca atención < 21

Debe mejorar su atención: presta poca atención < 24

Adecuada atención 22 a 32

Adecuada atención 25 a 35

Debe mejorar su atención: presta demasiada atención > 33

Debe mejorar su atención: presta demasiada atención > 36

CLARIDAD EMOCIONAL: Comprendo bien mis estados emocionales

PUNTUACIÓN HOMBRES

PUNTUACIÓN MUJERES

Debe mejorar su claridad < 25

Debe mejorar su claridad < 23

Adecuada claridad 26 a 35

Adecuada claridad 24 a 34

Excelente claridad > 36

Excelente claridad > 35

REPARACIÓN O REGULACIÓN EMOCIONAL: Soy capaz de regular los estados emocionales correctamente.

PUNTUACIÓN HOMBRES

PUNTUACIÓN MUJERES

Debe mejorar su reparación < 23

Debe mejorar su reparación < 23

Adecuada reparación 24 a 35

Adecuada reparación 24 a 34

Excelente reparación > 36

Excelente reparación > 35

6. CONSIDERACIONES ÉTICAS

“La Institución Universitaria de Envigado es una institución de educación superior sujeta a inspección y vigilancia por el Ministerio de Educación Nacional”

El programa de Psicología de la Institución Universitaria de Envigado forma profesionales capaces de intervenir con calidad y sentido crítico en la transformación de las complejas realidades sociales e individuales, a partir del trabajo interdisciplinario y del dominio de los enfoques, técnicas e instrumentos propios de esta disciplina, desde una perspectiva que integre las dimensiones éticas (seres reflexivos, críticos y con profundo sentido de responsabilidad social), estética (seres creativos y preocupados por formas de comunicación y de expresión más sensibles y adecuadas) y epistemológica (seres conocedores de las realidades psicológicas, culturales y científicas).

El perfil del egresado en psicología de la IUE se espera que sea un profesional crítico, sensible, pensante y creativo al implementar propuestas de intervención individual y comunitaria, a la luz del horizonte del pensamiento contemporáneo y de las nuevas subjetividades. Un profesional con nuevos conceptos, enfoques, herramientas y técnicas de trabajo, capacitado para abordar de manera interdisciplinaria y transdisciplinaria su ejercicio profesional de modo que aporte con ética y responsabilidad social a la profesión y a la comunidad.

7. IMPACTO Y RESULTADOS ESPERADOS

Es importante comprender que actualmente la sociedad se encuentra sujeta a un desarrollo constante que implica la adaptación del sujeto a los diversos cambios que se generan, por lo tanto, es posible apreciar la IE como una habilidad necesaria para favorecer el debido ajuste emocional de los futuros profesionales.

De acuerdo a lo anterior el presente estudio intenta abordar y analizar el manejo de la Inteligencia Emocional que hacen los estudiantes de psicología, exponiendo las necesidades reales de un manejo adecuado de esta capacidad especialmente para el psicólogo, quien por su labor debe tener dominio de habilidades como la Atención, la Claridad y la Reparación de sus propios estados emocionales.

Finalmente, como impacto directo se espera crear conciencia de la necesidad de incluir un semillero enfocado en desarrollar las habilidades anteriormente descritas y así potencializar las diversas capacidades de los estudiantes de la IUE, además de incentivar a los psicólogos en formación a iniciar un proceso psicoterapéutico, en el cual trabajen no solo problemáticas internas sino también, las características que enmarcan la IE para que de este modo, cuenten con las herramientas necesarias al momento de enfrentar los diferentes campos de la psicología aplicada.

8. COMPROMISOS Y ESTRATEGIAS DE COMUNICACIÓN

- Nos comprometemos a realizar la entrega oportuna del proyecto y realizar aquellas correcciones requeridas tras la revisión del comité.
- Nos comprometemos a realizar una presentación de los resultados obtenidos de la investigación, a las personas que nos sugiera la coordinación de prácticas y trabajo de grado.
- Realizar un artículo para que sea publicado en la revista katharsis.

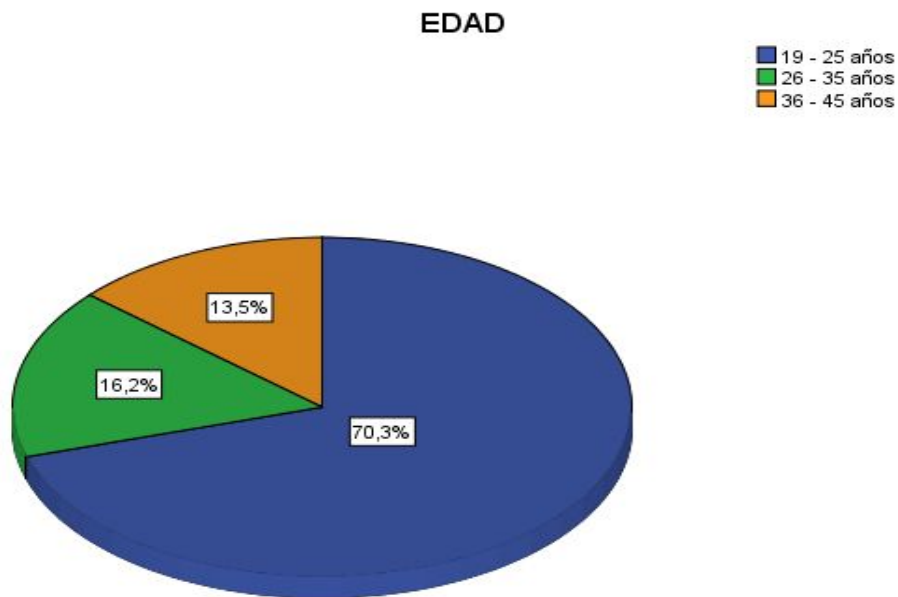
9. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Análisis de resultados

La interpretación de los resultados obtenidos se realizará de acuerdo al orden de los objetivos previamente planteados.

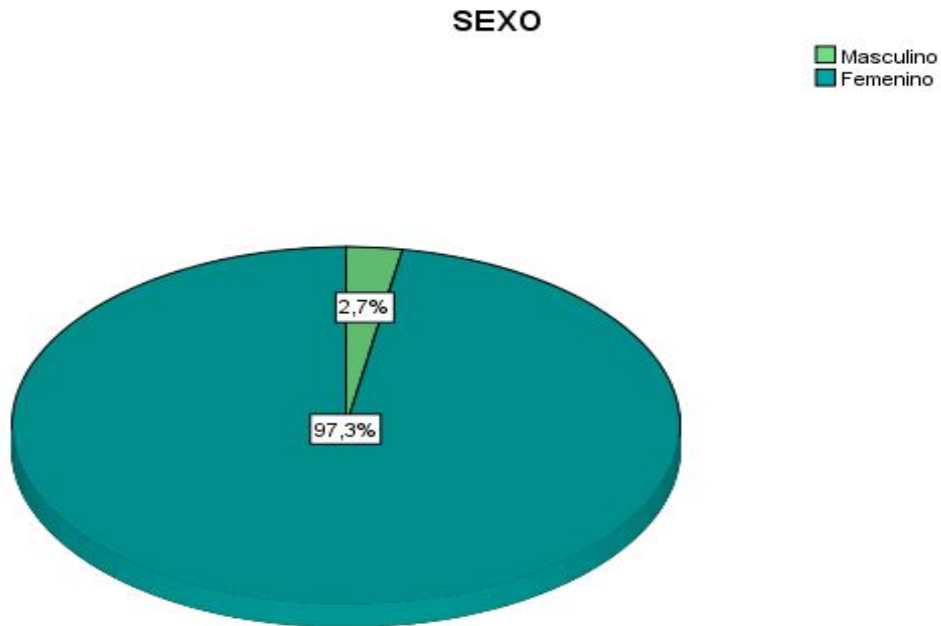
9.1 Datos sociodemográficos

Gráfico 1. Edad.



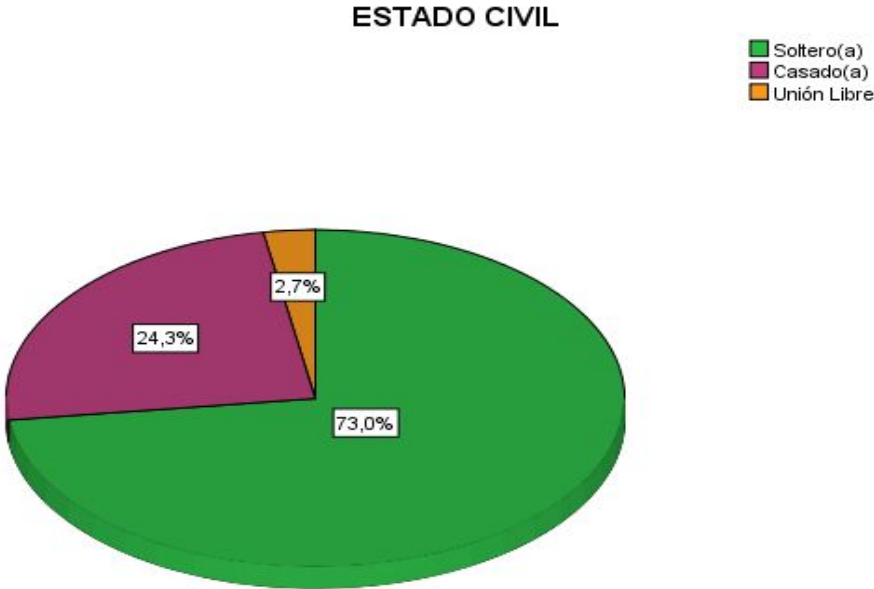
El gráfico 1 muestra que el 70.3% de los participantes se encuentran entre los 19 y 25 años de edad, el 16.2% entre los 26 y 35 años y el 13.5% entre los 36 y 45 años.

Gráfico 2. Sexo



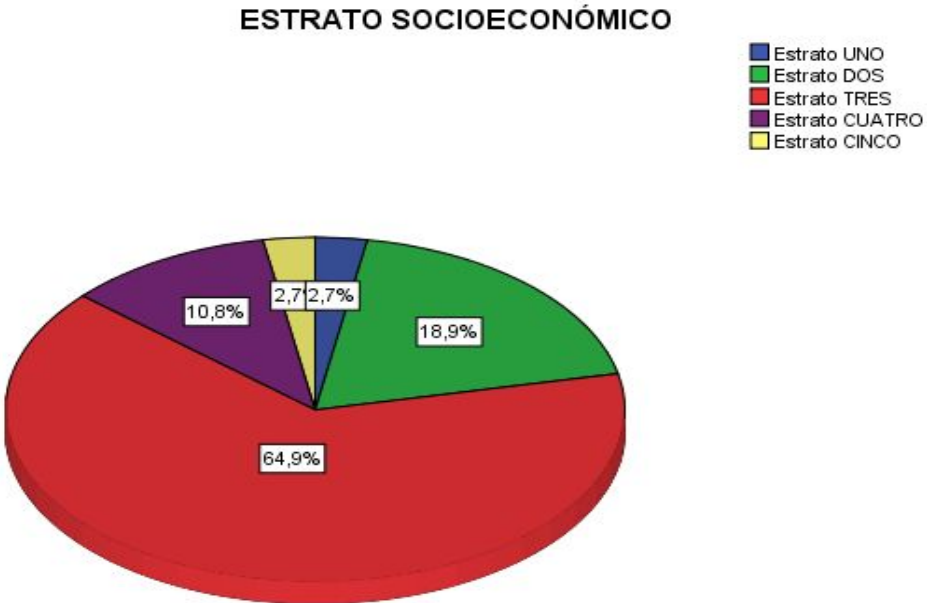
El gráfico 2 muestra que el 97.3% de la población es de sexo femenino y el 2.7% de sexo masculino.

Gráfico 3. Estado civil



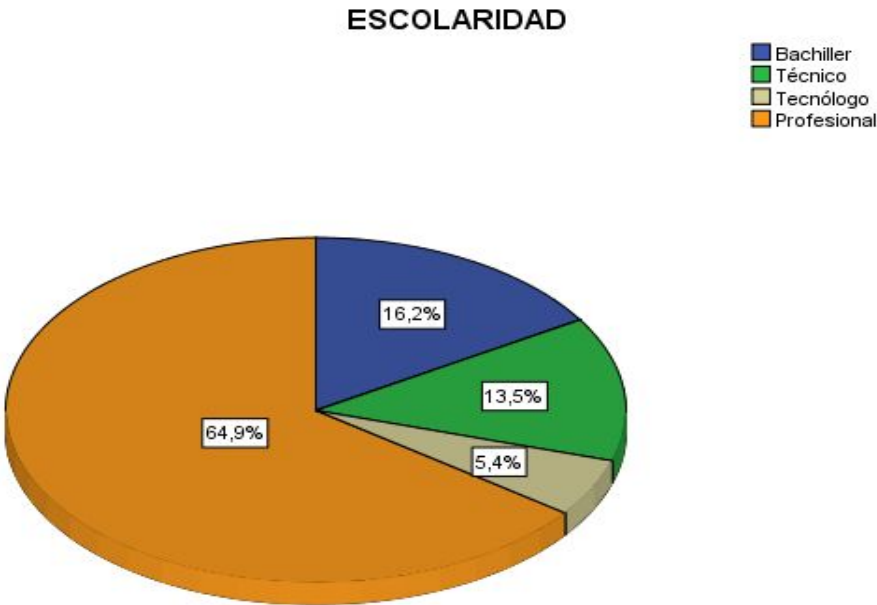
El gráfico 3 muestra que el 73% de la población es soltera, el 24.3% está casada y el 2.7% convive en unión libre.

Gráfico 4. Estrato sociodemográfico.



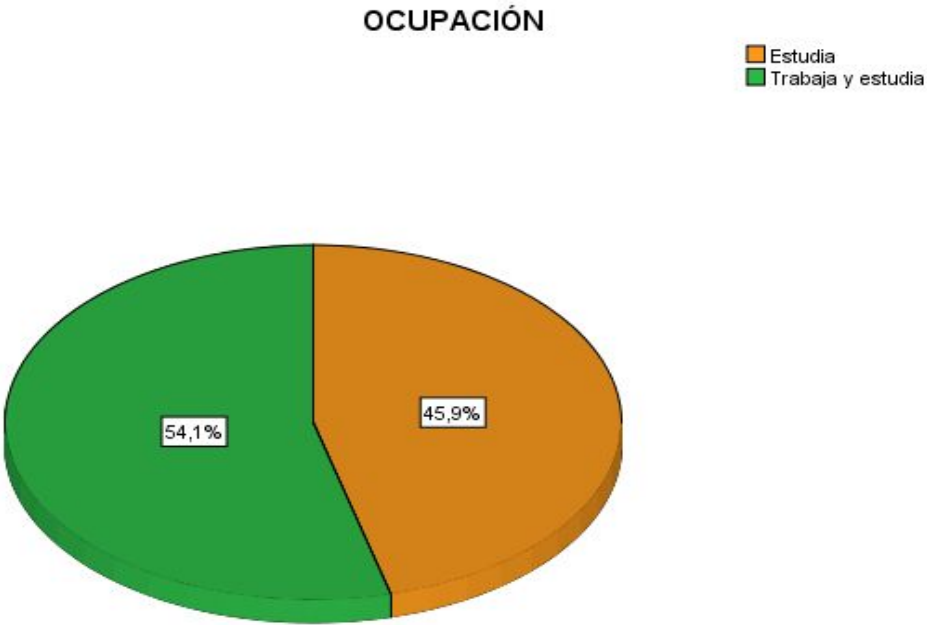
La gráfica 4 muestra que el 64.9% de la población pertenece al estrato 3, el 18.9% al estrato 2, el 10.8% al estrato 4, el 2.7% al estrato 1 y el 2.7% al estrato 5.

Gráfico 5. Nivel de escolaridad



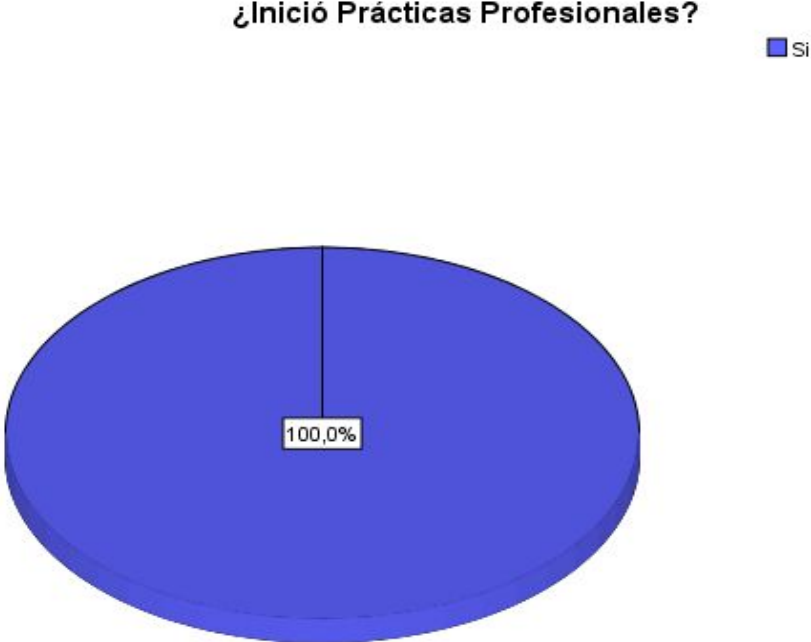
El gráfico 5 muestra que el 64.9% son profesionales, el 16.2% son bachilleres, 13.5% técnico y el 5.4% tecnólogo.

Gráfico 6. Ocupación



El gráfico 6 muestra que el 54.1% de la población trabaja y estudia y el 45.9% estudia.

Gráfico 7. ¿Inició prácticas profesionales?

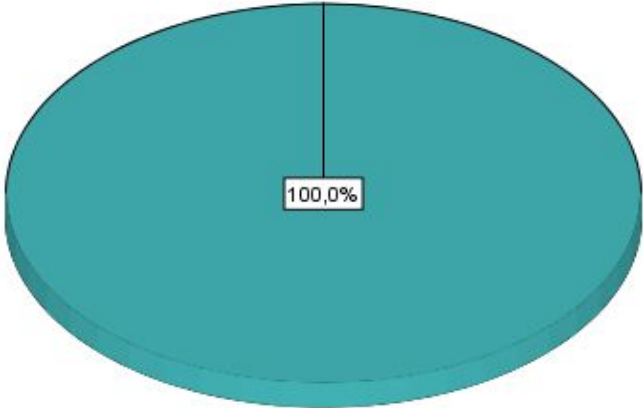


El gráfico 7 muestra que el 100% de la población se encuentra iniciando prácticas profesionales.

Gráfico 8. ¿Se encuentra realizando proyecto de grado?

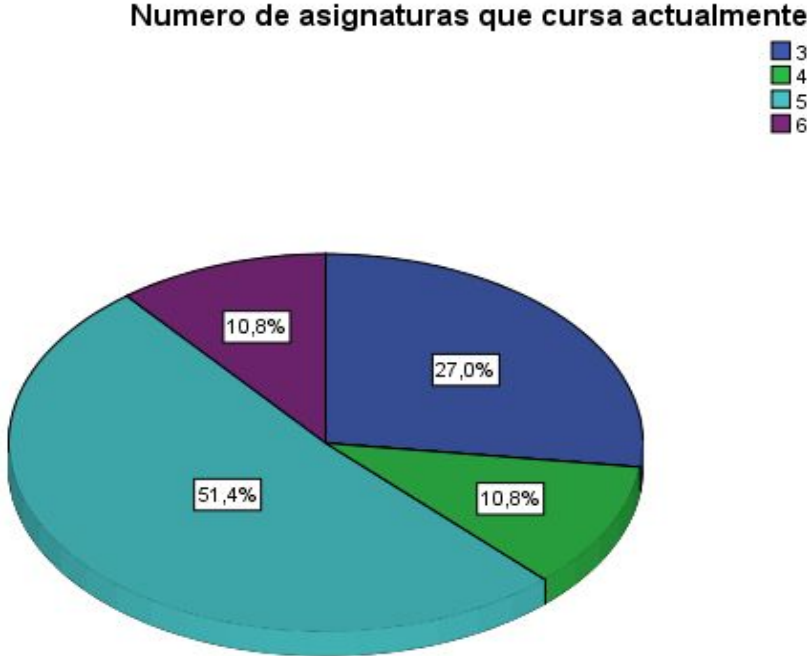
¿Se encuentra elaborando Proyecto de Grado?

■ Si



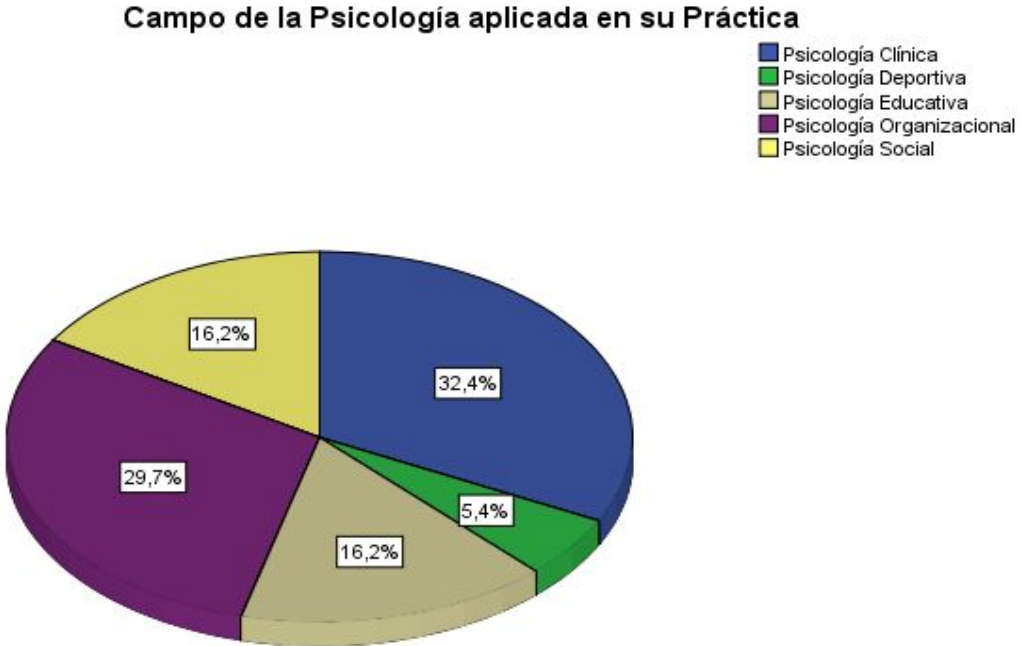
El gráfico 8 muestra que el 100% de la población se encuentra realizando proyecto de grado.

Gráfico 9. Número de asignaturas que cursa actualmente



El gráfico 9 muestra que el 51.4% cursa 5 asignaturas, el 27% cursa 3 asignaturas, el 10.8% cursa 4 asignaturas y el 10.8% cursa 6 asignaturas.

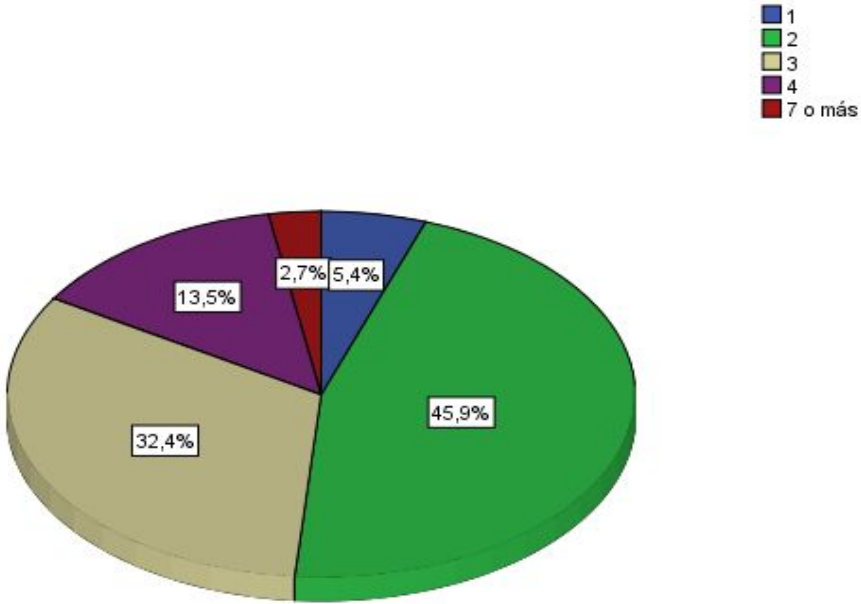
Gráfico 10. Campo de la psicología aplicada en su práctica profesional



El gráfico 10 muestra que el 32.4% de la población actualmente realiza práctica en el campo de la psicología clínica, el 29.7% en el campo de la psicología organizacional, el 16.2% en psicología educativa, el 16.2% en psicología social y el 5.4% de la población en psicología deportiva.

Gráfico 11. Número de personas a las que responde en su práctica profesional

¿A cuantas personas responde en su Práctica Profesional?



El gráfico 11 muestra que el 45.9% de la población responde a 2 personas en su práctica profesional, el 32.4% responde a 3 personas, el 13.5% responde a 4 personas, 5.4% responde a 1 persona, y el 2.7% responde a 7 ó más personas.

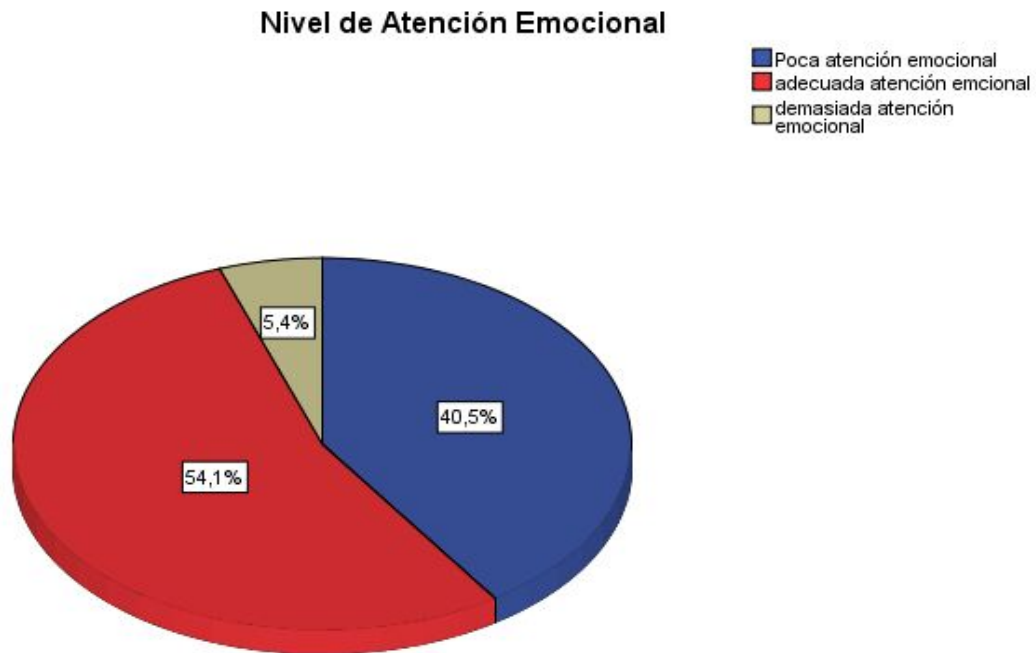
Gráfico 12. Horas dedicadas a la práctica profesional y a la academia



El gráfico 12 muestra que el 40.5% de la población dedica de 9 a 12 horas diarias a labores académicas y práctica profesional, el 29.7% de 5 a 8 horas diarias, el 21.6% más de 12 horas diarias y el 8.1% de 1 a 4 horas diarias.

9.2 Resultados del autoinforme TMMS-24 (Atención Emocional, Claridad Emocional y Reparación Emocional)

Gráfico 13. Nivel de Atención Emocional



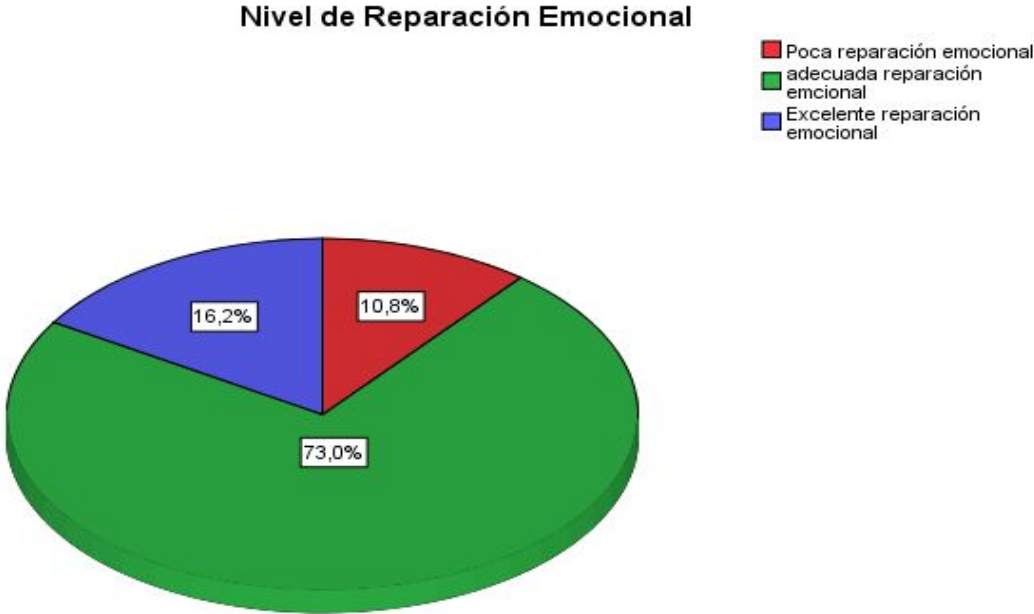
El gráfico 13 muestra que el 54.1% de la población tiene una adecuada Atención Emocional, el 40.5% poca Atención Emocional y el 5.4% demasiada Atención Emocional.

Gráfico 14. Nivel de Claridad Emocional



El gráfico 14 muestra que el 70.3% tiene un adecuado nivel de Claridad Emocional, el 18.9% un excelente nivel de Claridad Emocional y el 10.8% un bajo nivel de Claridad Emocional.

Gráfico 15. Nivel de Reparación Emocional



El gráfico 15 muestra que el 73% de la población tiene un adecuado nivel de Reparación Emocional, el 16.2% una excelente Reparación Emocional y el 10.8% un bajo nivel de Reparación Emocional.

9.3 Contraste entre variables sociodemográficas y los dominios que comprende la IEP.

Tabla 5. Edad vs Nivel Atencional.

		Nivel de Atención Emocional			Total
		Poca atención emocional	adecuada atención emocional	demasiada atención emocional	
EDAD	19 - 25 años	34,6%	61,5%	3,8%	100,0%
	26 - 35 años	50,0%	33,3%	16,7%	100,0%
	36 - 45 años	60,0%	40,0%	0,0%	100,0%

En la tabla 5 se muestra que en la población con edades entre 19 a 25 años el 61.5% de la población posee una adecuada Atención Emocional, el 34.6% poca Atención Emocional y el 3.8% demasiada Atención Emocional. La población con edades entre 26 y 35 años muestra que el 50.0% posee poca Atención Emocional, el 33.3% una adecuada Atención Emocional y el 16.7% demasiada Atención Emocional y la población con edades entre 36 y 45 años muestra que el 60,0% posee poca Atención Emocional y el 40.0% restante una adecuada Atención Emocional.

Tabla 5.1. Edad vs Nivel de Claridad Emocional.

EDAD vs Nivel de Claridad Emocional

		Nivel de Claridad Emocional			Total
		Poca claridad emocional	adecuada claridad emocional	Excelente claridad emocional	
EDAD	19 - 25 años	15,4%	61,5%	23,1%	100,0%
	26 - 35 años	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%
	36 - 45 años	0,0%	80,0%	20,0%	100,0%

En la tabla 5.1 se muestra que en la población con edades entre 19 a 25 años el 61.5% de la población posee una adecuada Claridad Emocional, el 23.1% excelente Claridad Emocional y el 15.4% poca Claridad Emocional. La población con edades entre 26 y 35 años muestra que el 100% posee una adecuada Claridad Emocional y la población con edades entre 36 y 45 años muestra que el 80.0% de la población posee una adecuada Claridad Emocional y el 20.0% una excelente Claridad Emocional.

Tabla 5.2. Edad vs Nivel de Reparación Emocional.

EDAD vs Nivel de Reparación Emocional

		Nivel de Reparación Emocional			Total
		Poca reparación emocional	adecuada reparación emocional	Excelente reparación emocional	
EDAD	19 - 25 años	15,4%	61,5%	23,1%	100,0%
	26 - 35 años	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%
	36 - 45 años	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%

En la tabla 5.2 se muestra que en la población con edades entre 19 a 25 años el 61.5% de la población posee adecuada Reparación Emocional, el 23.1% excelente Reparación Emocional y el 15.4% poca Reparación Emocional. La población con edades entre 26 y 35 años el 100.0% posee adecuada Reparación Emocional y la población con edades entre 36 y 45 años muestra que

el 100.0% posee una Adecuada Reparación emocional.

Tabla 6. Ocupación vs Nivel de Atención Emocional.

OCUPACIÓN vs Nivel de Atención Emocional

		Nivel de Atención Emocional			Total
		Poca atención emocional	adecuada atención emocional	demasiada atención emocional	
OCUPACIÓN	Estudia	29,4%	64,7%	5,9%	100,0%
	Trabaja y estudia	50,0%	45,0%	5,0%	100,0%

En la tabla 6 se muestra que en la población que estudia el 64.7% de la población posee una adecuada Atención Emocional, el 29.4% poca Atención Emocional y el 5.9% demasiada Atención Emocional. En la población que estudia y trabaja se muestra que el 50.0% de la población posee poca Atención Emocional, el 45.0% adecuada Atención Emocional y el 5.0% demasiada Atención Emocional.

Tabla 6.1. Ocupación vs Nivel de Claridad Emocional.

OCUPACIÓN vs Nivel de Claridad Emocional

		Nivel de Claridad Emocional			Total
		Poca claridad emocional	adecuada claridad emocional	Excelente claridad emocional	
OCUPACIÓN	Estudia	11,8%	58,8%	29,4%	100,0%
	Trabaja y estudia	10,0%	80,0%	10,0%	100,0%

En la tabla 6.1 se muestra que en la población que estudia el 58.8% de la población posee una adecuada Claridad Emocional, el 29.4% excelente Claridad Emocional y el 11.8% poca Claridad Emocional. En la población que trabaja y estudia se muestra que el 80.0% de la

población posee una Adecuada Claridad Emocional, el 10.0% excelente Claridad Emocional y el 10.0% poca Claridad Emocional.

Tabla 6.2. Ocupación vs Nivel de Reparación Emocional.

OCUPACIÓN vs Nivel de Reparación Emocional

		Nivel de Reparación Emocional			Total
		Poca reparación emocional	adecuada reparación emocional	Excelente reparación emocional	
OCUPACIÓN	Estudia	23,5%	58,8%	17,6%	100,0%
	Trabaja y estudia	0,0%	85,0%	15,0%	100,0%

En la tabla 6.2 se muestra que en la población que estudia el 58.8% de la población posee una adecuada Reparación Emocional, el 23.5% poca Reparación Emocional y el 17.6 una excelente Reparación Emocional, en tanto en la población que trabaja y estudia el 85% de la población posee una adecuada Reparación Emocional y el 15 % una excelente Reparación Emocional.

Tabla 7. Número de asignaturas vs Nivel de Atención Emocional.

Numero de asignaturas que cursa actualmente vs Nivel de Atención Emocional.

		Nivel de Atención Emocional			Total
		Poca atención emocional	adecuada atención emocional	demasiada atención emocional	
Numero de asignaturas que cursa actualmente	3	50,0%	50,0%	0,0%	100,0%
	4	50,0%	50,0%	0,0%	100,0%
	5	31,6%	63,2%	5,3%	100,0%
	6	50,0%	25,0%	25,0%	100,0%

En la tabla 7 se muestra que en la población que actualmente cursa 3 asignaturas el 50.0%

posee poca Atención Emocional y el 50.0% restante posee adecuada Atención Emocional, quienes cursan 4 asignaturas muestran que el 50.0% posee poca Atención Emocional y el 50.0% restante posee adecuada Atención Emocional. La población que cursa 5 asignaturas muestra que el 63.2% posee adecuada Atención Emocional, el 31.6% poca Atención Emocional y el 5.3% demasiada Atención Emocional y la población que actualmente cursa 6 asignaturas muestra que el 50.0% posee poca atención emocional, el 25.0% adecuada Atención Emocional y el 25.0% demasiada Atención Emocional.

Tabla 7.1 Número de asignaturas vs Nivel de claridad Emocional

Numero de asignaturas que cursa actualmente vs Nivel de Claridad Emocional

		Nivel de Claridad Emocional			Total
		Poca claridad emocional	adecuada claridad emocional	Excelente claridad emocional	
Numero de asignaturas que cursa actualmente	3	10,0%	60,0%	30,0%	100,0%
	4	0,0%	75,0%	25,0%	100,0%
	5	10,5%	73,7%	15,8%	100,0%
	6	25,0%	75,0%	0,0%	100,0%

En la tabla 7.1 se muestra que la población que actualmente cursa 3 asignaturas el 60.0% posee adecuada Claridad Emocional, el 30.0% posee excelente Claridad Emocional y el 10.0% restante poca Claridad Emocional, quienes cursan 4 asignaturas muestran que el 75.0% posee adecuada Claridad Emocional y el 25.0% restante posee excelente Claridad Emocional, la población que cursa 5 asignaturas muestra que el 73.7% posee adecuada Claridad Emocional, el 15.8% excelente Claridad Emocional y el 10.5% poca Claridad Emocional y la población que cursa actualmente 6 asignaturas muestra que el 75.0% posee adecuada Claridad Emocional y el 25.0% restante posee poca Claridad Emocional.

Tabla 7.2 Número de asignaturas vs Nivel de Reparación Emocional.

Numero de asignaturas que cursa actualmente vs Nivel de Reparación Emocional

		Nivel de Reparación Emocional			Total
		Poca reparación emocional	adecuada reparación emocional	Excelente reparación emocional	
Numero de asignaturas que cursa actualmente	3	0,0%	70,0%	30,0%	100,0%
	4	25,0%	75,0%	0,0%	100,0%
	5	15,8%	68,4%	15,8%	100,0%
	6	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%
Total		10,8%	73,0%	16,2%	100,0%

En la tabla 7.2 muestra que en la población que actualmente cursa 3 asignaturas el 70.0% posee adecuada Reparación Emocional y el 30.0% restante posee excelente Reparación Emocional, quienes cursan 4 asignaturas muestran que el 75.0% posee adecuada Reparación Emocional y el 25.0% restante posee poca Reparación Emocional. La población que cursa 5 asignaturas muestra que el 68.4% posee adecuada Reparación Emocional, el 15.8% excelente Reparación Emocional y el 15.8% restante poca Reparación Emocional.

Tabla 8. Personas a las que responde en su práctica profesional vs Nivel de Atención Emocional.

¿A cuántas personas responde en su Práctica Profesional? vs Nivel de Atención Emocional

		Nivel de Atención Emocional			Total
		Poca atención emocional	adecuada atención emocional	demasiada atención emocional	
¿A cuántas personas responde en su Práctica Profesional?	1	100,0%	0,0%	0,0%	100,0%
	2	41,2%	58,8%	0,0%	100,0%
	3	33,3%	66,7%	0,0%	100,0%
	4	40,0%	20,0%	40,0%	100,0%
	7 o más	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%

En la tabla 8 se muestra que en la población que responde a 1 persona en su práctica profesional el 100.0% posee poca Atención Emocional, quienes responden a 2 personas muestra

que el 58.8% posee adecuada Atención Emocional y el 41.2% poca Atención Emocional, la población que responde a 3 personas muestran que el 66.7% posee adecuada Atención Emocional y el 33.3% poca Atención Emocional, aquellos que responden a 4 personas muestran que el 40.0% posee poca Atención Emocional, el 40.0% demasiada Atención Emocional y el 20.0% posee adecuada Atención Emocional, la población que responde a 7 o más personas muestran que el 100.0% posee adecuada Atención Emocional.

Tabla 8.1 Personas a las que responde en su práctica profesional vs Nivel de Claridad Emocional.

¿A cuántas personas responde en su Práctica Profesional? vs Nivel de Claridad Emocional

		Nivel de Claridad Emocional			Total
		Poca claridad emocional	adecuada claridad emocional	Excelente claridad emocional	
¿A cuántas personas responde en su Práctica Profesional?	1	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%
	2	23,5%	47,1%	29,4%	100,0%
	3	0,0%	83,3%	16,7%	100,0%
	4	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%
	7 o más	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%

En la tabla 8.1 se muestra que en la población que responde a 1 persona en su práctica profesional el 100.0% posee adecuada Claridad Emocional, quienes responden a 2 personas muestra que el 47.1% posee adecuada Claridad Emocional, el 29.4% excelente Claridad Emocional y el 33.5% poca Claridad Emocional, la población que responde a 3 personas muestran que el 83.3% posee adecuada Claridad Emocional y el 16,7% restante excelente Claridad Emocional, aquellos que responden a 4 personas muestran que el 100.0% posee adecuada Claridad Emocional y la población que responde a 7 o más personas muestran que el 100.0% posee adecuada Atención Emocional.

Tabla 8.2 Personas a las que responde en su práctica profesional vs Nivel de Reparación Emocional.

¿A cuántas personas responde en su Práctica Profesional? vs Nivel de Reparación Emocional

		Nivel de Reparación Emocional			Total
		Poca reparación emocional	adecuada reparación emocional	Excelente reparación emocional	
¿A cuántas personas responde en su Práctica Profesional?	1	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%
	2	17,6%	70,6%	11,8%	100,0%
	3	8,3%	75,0%	16,7%	100,0%
	4	0,0%	60,0%	40,0%	100,0%
	7 o más	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%

En la tabla 8.2 se muestra que en la población que responde a 1 persona en su práctica profesional el 100.0% posee adecuada Reparación Emocional, quienes responden a 2 personas muestra que el 70.6% posee adecuada Reparación Emocional, el 17.6% poca Reparación Emocional y el 11.8% excelente Reparación Emocional, la población que responde a 3 personas muestran que el 75.0% posee adecuada Reparación Emocional, el 16.7% excelente Reparación Emocional y el 8.3% poca Reparación Emocional, aquellos que responden a 4 personas muestran que el 60.0% posee adecuada Reparación Emocional y el 40.0% excelente Reparación Emocional, la población que responde a 7 o más personas muestran que el 100.0% posee adecuada Reparación Emocional.

Tabla 9. Horas dedicadas a labores académicas incluyendo práctica profesional vs Nivel de Atención Emocional.

Horas dedicadas a la Práctica y a la academia' Nivel de Atención Emocional tabulación cruzada

		Nivel de Atención Emocional			Total
		Poca atención emocional	adecuada atención emocional	demasiada atención emocional	
Horas dedicadas práctica y academia	1 a 4 horas	66,7%	33,3%	0,0%	100,0%
	5 a 8 horas	36,4%	54,5%	9,1%	100,0%
	9 a 12 horas	26,7%	66,7%	6,7%	100,0%
	más de 12 horas	62,5%	37,5%	0,0%	100,0%

En la tabla 9 se muestra que la población que dedica de 1 a 4 horas a labores académicas el 66.7% posee poca Atención Emocional y el 33.3% adecuada Atención Emocional, quienes dedican de 5 a 8 horas muestran que el 54.5% posee adecuada Atención Emocional, el 36.4% poca Atención Emocional y el 9.1% demasiada Atención Emocional, aquellos que dedican de 9 a 12 horas muestran que el 66.7% posee adecuada Atención Emocional, el 26,7% poca Atención Emocional y el 6.7% demasiada Atención Emocional y la población que dedica más de 12 horas muestra que el 62.5% posee poca atención emocional y el 37.5% adecuada Atención Emocional.

Tabla 9.1 Horas dedicadas a labores académicas incluyendo práctica profesional vs Nivel de Claridad Emocional.

Horas dedicadas a la Práctica y a la academia' Nivel de Claridad Emocional tabulación cruzada

		Nivel de Claridad Emocional			Total
		Poca claridad emocional	adecuada claridad emocional	Excelente claridad emocional	
Horas práctica y academia	1 a 4 horas	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%
	5 a 8 horas	18,2%	63,6%	18,2%	100,0%
	9 a 12 horas	6,7%	73,3%	20,0%	100,0%
	más de 12 horas	12,5%	62,5%	25,0%	100,0%

En la tabla 9.1 se muestra que la población que dedica de 1 a 4 horas a labores académicas el 100.0% posee adecuada Claridad Emocional, quienes dedican de 5 a 8 horas muestran que el

63.6% posee adecuada Claridad Emocional, el 18.2% poca Claridad Emocional y el 18.2% restante excelente Claridad Emocional, aquellos que dedican de 9 a 12 horas muestran que el 73.3% posee adecuada Claridad Emocional, el 20.0% excelente Claridad Emocional y el 6.7% poca Claridad Emocional y la población que dedica más de 12 horas muestra que el 62.5% posee adecuada Claridad Emocional, el 25.0% excelente Claridad Emocional y el 12.5% poca Claridad Emocional.

Tabla 9.2 Horas dedicadas a labores académicas incluyendo práctica profesional vs Nivel de Reparación Emocional.

**Horas dedicadas a la Práctica y a la academia *Nivel de Reparación Emocional
tabulación cruzada**

		Nivel de Reparación Emocional			Total
		Poca reparación emocional	adecuada reparación emocional	Excelente reparación emocional	
Horas práctica y academia	1 a 4 horas	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%
	5 a 8 horas	9,1%	81,8%	9,1%	100,0%
	9 a 12 horas	20,0%	60,0%	20,0%	100,0%
	más de 12 horas	0,0%	75,0%	25,0%	100,0%

En la tabla 9.2 se muestra que la población que dedica de 1 a 4 horas a labores académicas el 100.0% posee adecuada Reparación Emocional, aquellos que dedican de 5 a 8 horas muestran que el 81.8% posee adecuada Reparación Emocional, el 9.1% poca Reparación Emocional y el 9.1% restante excelente Reparación Emocional, quienes dedican de 9 a 12 horas muestran que el 60.0% posee adecuada Reparación Emocional, el 20.0% poca Reparación Emocional y el 20.0% restante excelente Reparación Emocional y la población que dedica más de 12 horas muestra que el 75.0% posee adecuada Reparación Emocional y el 25.0% excelente Reparación Emocional.

10. DISCUSIÓN

Es importante comprender que dentro de los estudios realizados de las emociones y el procesamiento emocional se han conformado un amplio conjunto de investigaciones que incluyen el estudio de las habilidades que posee el individuo para modificar sus estados afectivos o emocionales; esta modificación se genera cuando las propiedades de un estímulo externo, junto con los rasgos de personalidad influyen en la reacción afectiva automática, en una situación contextual que no beneficia la obtención o el alcance de las metas deseadas. En tal situación, Koole, Van Der Leen & Sheppes (2011) citados en Arias & Giuliani (2014) exponen que es necesario emplear recursos y habilidades personales con la finalidad de transformar dicha respuesta.

Teniendo en cuenta lo anterior es posible evidenciar que esta serie de recursos, destrezas o habilidades favorecen la disminución de los niveles de estrés derivados de los problemas de la vida cotidiana, además según Extremera, Duran & Rey (2007) funcionan como factores preventivos de ideas intrusivas y del burnout en situaciones altamente estresantes. (Arias. C & Giuliani. M, 2014)

La influencia de los procesos metacognitivos en el procesamiento emocional fue abordado por el constructo de “Inteligencia Emocional Percibida” (IEP) propuesto en 1994 por Mayer & Stevens, la Inteligencia Emocional comprende un cúmulo de habilidades que posibilitan la resolución de problemas en la vida cotidiana a través del empleo del conocimiento metacognitivo que tiene el individuo sobre el funcionamiento tanto de sus propias emociones como la de los demás, cabe resaltar que es considerada una inteligencia ya que se trata de una habilidad mental y no de estilos conductuales, esta, se relaciona con otros tipos de inteligencia

mas no se camufla con estos y se desarrolla con la experiencia vivencial. (Arias. C & Giuliani. M, 2014)

Según la teoría de Mayer & Salovey la IEP consta de tres dominios: Atención Emocional, Claridad Emocional y Reparación Emocional. En primer lugar, la Atención Emocional es comprendida como la predisposición que tienen los individuos para identificar y registrar sus emociones y estados anímicos, implica la capacidad de atender la expresión tanto verbal como no verbal de las emociones es decir, las configuraciones faciales, tonalidad de voz y los movimientos corporales, así como también la habilidad para diferenciar si las expresiones son veraces o fingidas; este es el dominio más básico de todos, ya que sin un buen desarrollo de la Atención Emocional es poco probable que los demás dominios funcionen adecuadamente; la Atención Emocional o la capacidad para reconocer emociones es fundamental para la interacción humana ya que incentiva las conductas pro-sociales y promueve el aprendizaje social. (Arias. C & Giuliani. M, 2014)

En segundo lugar, la Claridad Emocional hace referencia a la capacidad del individuo para comprender los estados emocionales, es decir, detallar las respuestas emocionales complejas y multimodales para poder identificar sus componentes y así clasificarlas, igualmente permite comprender la combinación, transición y dinámica que se establece entre las diferentes emociones y la manifestación simultánea de sentimientos contradictorios, esta habilidad favorece la comprensión retrospectiva de las causas de las reacciones emocionales y sus posibles consecuencias. Según Extremera & Fernández Berrocal (2005) la Claridad Emocional es apreciada como una técnica preventiva de regulación de los estados emocionales, ya que el comprender y dar sentido a la experiencia emocional beneficia que esta no sea percibida como disruptiva (Arias. C & Giuliani. M, 2014).

En último lugar, la Reparación Emocional hace referencia a las habilidades que tiene el individuo para regular las emociones de forma adaptativa definiendo si estas son relevantes o no de acuerdo a la situación específica, esta, implica poder aumentar o disminuir (regular) tanto las emociones positivas como las negativas y es considerada efectiva solo cuando es empleada en circunstancias en las cuales, los estados emocionales percibidos como no deseados (incompatibles con las metas propuestas) han sido registrados conscientemente. (Arias. C & Giuliani. M, 2014).

La presente investigación tuvo como propósito analizar el manejo de la Inteligencia Emocional de los estudiantes del noveno semestre del programa de psicología de la Institución Universitaria de Envigado, por lo que se evaluaron los rasgos de la IE en la población, se identificaron los dominios que tienen en dichas áreas y finalmente se contrastaron algunas variables como la edad, el estrato, las horas dedicadas a la práctica, el campo de la psicología aplicada, la ocupación y el número de asignaturas con los dominios de Atención, Claridad y Reparación Emocional, para indagar la implicación de los datos sociodemográficos en la Inteligencia Emocional Percibida.

La puntuación total de la población en los dominios de Atención, Claridad y Reparación, indican que a nivel general, los estudiantes del noveno semestre del programa de psicología de la Institución Universitaria de Envigado, presentan una tendencia adecuada respecto al manejo de la (IEP) en situaciones de tipo personal, ambiental y social, que requieren un proceso de adaptabilidad.

Respecto a los dominios de la Inteligencia Emocional Percibida se encontró que el

54.1% de la población evidencia tener un nivel adecuado de Atención Emocional, el 40.5% un nivel bajo y el 5.4% un nivel excesivo, en Claridad Emocional se encontró que el 70.3% de la población tiene un nivel adecuado de Claridad Emocional, el 18.9% un excelente nivel y un 10.8% un bajo nivel, finalmente en Reparación el 73% de la población expone tener un adecuado nivel de Reparación Emocional, el 16.2% un excelente nivel y el 10.8% un nivel bajo.

Teniendo en cuenta lo anterior es posible evidenciar una concordancia entre los porcentajes de niveles evaluados como adecuados en los dominios de Claridad y Reparación Emocional pero una discrepancia respecto a los porcentajes encontrados en el dominio de Atención Emocional, es importante resaltar que según lo planteado desde la teoría expuesta por Salovey y Mayer (1991), citados en Arias & Giuliani (2014), la Atención Emocional es el dominio más básico de todos y sin un desarrollo adecuado de este, es poco probable que los demás dominios funcionen adecuadamente, en especial la Reparación Emocional que solo se considera efectiva o adecuada en las situaciones en las que los estados emocionales han sido registrados conscientemente, lo que implica un estado de Atención Emocional idóneo.

Con la finalidad de comprender mejor los resultados, es válido exponer que en años recientes el grupo de investigadores de Salovey ha realizado la aclaración terminológica sobre el TMMS, manifestando que las puntuaciones que se obtienen de esta prueba hacen referencia a la percepción que tiene el individuo sobre sus habilidades emocionales, por ende los autores prefieren denominar estas puntuaciones como “índice de Inteligencia Emocional Percibida” y la han categorizado como una prueba de autoinforme. (Fernández-Berrocal & Extremera. N, 2016).

El autoinforme es un mensaje que el sujeto emite sobre cualquier tipo de manifestación propia, a través de este da cuenta de experiencias tanto objetivas como subjetivas, dentro de los

Auto-informes podemos encontrar los cuestionarios, escalas de calificación o los inventarios, este tipo de evaluación se caracteriza por una serie de ítems que miden un concepto o constructo determinado y son elaborados según la necesidad de la evaluación, por tal razón Gutierrez, S (2013) los expone como la categoría metódica más rica y diversa, sin embargo pueden existir fuentes de distorsión en las respuestas como simulación (mentiras), la tendencia a las respuestas (bien al extremo o a lo aceptable) y la deseabilidad social.

Los resultados obtenidos tanto de la evaluación de los rasgos como la identificación de los dominios contrastados con la teoría abordada, ponen de manifiesto la importancia de comprender el ejercicio de la psicología como un proceso que tiene en consideración tanto la cognición como la emoción, por tanto se espera que el futuro profesional posea habilidades que le permitan no solo identificar sino también comprender y direccionar adecuadamente las emociones subyacentes de las problemáticas de los individuos con los que interactúan en sus respectivas agencias de práctica y que solicitan ya sea psicoterapia, psicoterapia breve, asesoría o consultoría psicológica; cabe resaltar que la complejidad que enmarca un proceso psicoterapéutico no puede ser reducido únicamente al empleo de técnicas, dado que en este también interfieren aspectos o características personales del terapeuta como el manejo emocional y empático que favorecen el rapport, por ende, deben ser trabajados desde el ámbito personal.

Por lo anterior, a través del proceso formativo, se le sugiere al estudiante que inicie un proceso psicoterapéutico que beneficie la resolución de conflictos internos y pueda contar con las herramientas necesarias al momento de iniciar sus prácticas profesionales, aun así, esta es una sugerencia que rara vez es acatada dado que el psicólogo en proceso de formación tiende a pensar que no necesita ir a terapia y que cuenta con los conocimientos necesarios para enfrentar el

campo de la psicología a vivenciar, no obstante, es importante exponer que el hecho de saber las limitaciones del ejercicio de la psicología en los diferentes campos e instituciones no implica necesariamente el saber cómo manejarlas; de ahí que se obtengan resultados como los encontrados en la presente investigación en los cuales los niveles de Claridad y Reparación Emocional no concuerdan con los porcentajes de los niveles considerados como adecuados en el dominio de Atención Emocional, dado que se emplean estrategias de evitación que no favorecen el proceso de Reparación Emocional real y como lo expuso Raúl Olguín (s.f) la Inteligencia Emocional no es ahogar o evitar las emociones, sino saber dirigir las y equilibrarlas.

Con respecto a los contrastes realizados entre algunas variables sociodemográficas como la edad, el campo de la psicología aplicada, las horas dedicadas a las labores académicas, la ocupación, y el número de asignaturas cursadas y los dominios de la IEP Atención, Claridad y Reparación; se encontró que la población entre los 36 y 45 años de edad presentó mejores niveles de IE respecto a los grupos de personas con edades inferiores, en relación al número de asignaturas, estas no mostraron una diferencia significativa, aunque es posible afirmar que la población que cursa entre 4 y 5 materias tienen un mejor manejo de IE, en cuanto a las personas a las que debe dar cuenta de su práctica profesional tampoco se encontraron diferencias significativas, pero es posible afirmar que tienen un mejor manejo de IE quienes responden a 3 o 4 personas; finalmente se puede plantear que quienes dedican entre 9 y 12 horas diarias a sus labores académicas tienen mejores habilidades en los dominios de Atención y Claridad Emocional, pero puntuaciones más bajas en Reparación Emocional en donde puntuaron más alto las personas que dedican entre 1 a 4 horas diarias a sus labores académicas.

Teniendo en cuenta el cumplimiento de los objetivos y los resultados obtenidos es

importante resaltar que según Extremera, Durán & Rey (2007) niveles adecuados de IE se relacionan con menores niveles de agotamiento, cinismo, mayor eficacia académica y menor percepción de estrés, lo cual favorece la calidad del aprendizaje e incrementa el bienestar psicológico, de igual forma Martínez, Piqueras & Cándido Inglés (2011) exponen que la IE contempla un papel de vital importancia en el autocontrol emocional y en la aplicación de estrategias de afrontamiento adecuadas ante situaciones de estrés, diferentes a los estilos de afrontamiento rumiativo y evitativo.

Entre los temores más frecuentes que experimentan los estudiantes de psicología ante el inicio de la práctica profesional es posible encontrar según Foladori (2009) un descontrol emocional, respecto a esto expone que “los entrevistadores que no han pasado por el proceso psicoterapéutico, comprenden que hay algo que debe ser reprimido, que debe ser excluido del espacio de la entrevista, según normativas técnicas aprendidas en “clase” por ende, el quedar expuesto al discurso del otro, al sufrimiento del otro, no es poco cuando no se tiene ni la más remota idea de qué hacer con eso” y afirma que es de vital importancia fomentar en los psicólogos en formación espacios ya sea de educación emocional o procesos psicoterapéuticos por parte del estudiante para reducir las emociones disruptivas y previniendo la emergencia de psicopatologías, en relación a esto Martha Virginia Escobari (2013) presentó una propuesta para brindar a los estudiantes de psicología de la Universidad Católica de Bolivia elementos que les permita mejorar el manejo de la Inteligencia Emocional, lo cual ha demostrado que esta habilidad ha impactado de forma significativa en sus procesos personales y laborales.

11. CONCLUSIONES

La Inteligencia Emocional incluye la evaluación y la expresión tanto verbal como no verbal de las emociones, la manera en cómo son reguladas tanto en uno mismo como en los otros y la forma en que se utiliza esta información emocional a la hora de afrontar las diversas situaciones que se le presentan al individuo (Sosa, M. 2008), las cuales según lo manifestado por la población estudiada son afrontadas de forma adaptativa; no obstante al contrastar los porcentajes de los tres dominios que componen la Inteligencia Emocional como: Atención (54.1%), Claridad (70.3%) y Reparación Emocional (73%) se encontró que si bien los últimos dos dominios concuerdan porcentualmente entre sí, ambos discrepan con el porcentaje del nivel adecuado en el dominio de Atención Emocional, cabe resaltar que desde la teoría expuesta por Mayer y Salovey (1991) la Atención Emocional es el dominio más básico de todos y sin un buen manejo de este es poco probable que los demás se den de forma satisfactoria, lo que permite concluir que es necesario fortalecer las habilidades emocionales de la población a estudiar ya que es probable que no estén empleando una Reparación Emocional adecuada sino estrategias de tipo evitativo.

La investigación permitió evidenciar la relevancia de realizar un proceso de concientización con los estudiantes de psicología, en el cual se debatan abiertamente y con claridad tanto el quehacer profesional como el deber ser del psicólogo, ya que esto puede interferir en la Inteligencia Emocional. El profesional en psicología debe apropiarse de su formación y a través de esto comprender que su labor no se trata de cumplir con el ideal que le impone la sociedad sobre el qué debe hacer, y cómo debe hacerlo, más aún como se supone “debe actuar, sentir y/o pensar; si bien es importante tener una coherencia y articular el conocimiento

aprendido a su formación personal, ya que en un primer momento somos nuestro propio objeto de estudio, la psicología como tal no implica que el psicólogo deba reprimir sus emociones, por el contrario, se debe comprender que también es humano, con rasgos y características igual que los demás y es justamente esto lo que proporciona las herramientas para comprender a un otro, en lugar de limitar su quehacer debería apropiarse de este, iniciar un proceso personal y potencializar las características que sean pertinentes para apoyar los diferentes procesos que enfrenta en su labor.

Finalmente es pertinente resaltar la importancia del desarrollo de la Inteligencia Emocional en los estudiantes de psicología y universitarios en general, dado que se ha evidenciado que esta favorece las diferentes situaciones y problemáticas que enfrenta el individuo en su cotidianidad ya sean de tipo personal, familiar, ambiental, social, académico o laboral.

12. RECOMENDACIONES

Según los resultados obtenidos en contraste con las teorías abordadas, se evidencia la importancia de comenzar ya sea un proceso psicoterapéutico, psicoterapia breve, asesoría o consultoría psicológica por parte de los estudiantes antes de dar inicio a sus prácticas profesionales, en el cual puedan abordar todos aquellos aspectos que influyen en el ejercicio de su profesión, esto no solo con la finalidad de mejorar su bienestar emocional y psicológico, sino también porque promover el ejercicio de la psicología implica que ésta sea acogida por los futuros profesionales, con la importancia y pertinencia que requiere.

En lo que respecta a lo anterior, es pertinente que la facultad de psicología apoye este proceso por medio de campañas de promoción y prevención a través de las cuales se aborde y transmita de forma eficaz la relevancia de iniciar estos procesos antes de enfrentar la práctica laboral, igualmente la Institución Universitaria de Envigado podría abordar el desarrollo de estas habilidades a través de seminarios o talleres no solo en los estudiantes de psicología sino, en los diferentes programas que ofrece, en los que se encuentran por ejemplo derecho y negocios internacionales favoreciendo de esta manera la formación de estudiantes y futuros profesionales con una calidad más humana y emocionalmente más estable.

En última instancia se recomienda complementar el presente estudio con la aplicación de otras pruebas como el MSCEIT para enriquecer aún más los resultados obtenidos, abarcando de

esta forma los diferentes procesos del funcionamiento emocional del individuo, a través de tareas que vayan más allá de la percepción emocional o de la inteligencia emocional percibida y que evalúen tanto las respuestas emocionales como el conocimiento emocional general.

13. PRESUPUESTO

PRESUPUESTO GLOBAL DEL TRABAJO DE GRADO				
RUBROS	FUENTES			TOTAL
	Estudiante	Institución – IUE	Externa	
Personal	150.000	1.280.000	—	1.430.000
Material y suministro	67.800	—	—	67.800
Salidas de campo	—	—	—	—
Bibliografía	—	—	—	—
Equipos	2.620.200	—	—	2.620.200
Otros				
TOTAL				4.118.000

DESCRIPCIÓN DE LOS GASTOS DE PERSONAL				
Nombre del Investigador	Función en el proyecto	Dedicación h/semana	Costo	Total

			Estudiante	Institución - IUE	Externa	
	Asesor	1 hora semanal x 32 semanas		40.000		1.280.000
	Asesor externo		150.000			
TOTAL						1.430.000

DESCRIPCIÓN DE MATERIAL Y SUMINISTRO				
Descripción de tipo de Material y/o suministro	Costo			Total
	Estudiante	Institución - IUE	Externa	
Hojas	4.800			4.800
Impresiones	6.000			6.000
Copias	49.000			49.000
Lapiceros	8.000			8.000
TOTAL				67.800

DESCRIPCIÓN DE EQUIPOS				
Descripción de compra de equipos	Costo			Total
	Estudiante	Institución - IUE	Extern a	
Computador: Laptop HP Pavilion 15	2'464.700			2'464.700

Intel Core 15-5200u Windows 10 RAM 4GB DD 500GB 5400RPM 15,6				
Multifuncional: Impresora Multifunción HP DeskJet Ink Advantage 3635	109.000			109.000
USB de 8GB	46.500			46.500
TOTAL				2.620.200

24. CRONOGRAMA

CRONOGRAMA*								
TIEMPO ACTIVIDADES	Mes I	Mes II	Mes III	Mes IV	Mes V	Mes VI	Mes VII	Mes VIII
Propuesta del tema del proyecto	X	X	—	—	—	—	—	—
Investigación documental	X	X	X	X	X	X	X	X
Elaboración teórica del proyecto	X	X	X	—	—	—	—	—
Presentación del proyecto	—	—	—	X	—	—	—	—
Búsqueda y análisis de los instrumentos	—	—	X	X	—	—	—	—
Aplicación prueba piloto	—	—	—	X	—	—	—	—
Describir los hallazgos arrojados a través de la prueba piloto	—	—	—	—	X	—	—	—
Aplicación del TMMS-24	—	—	—	—	—	X	—	—

Recolección de información	—	—	—	—	—	X	—	—
Tabulación información	—	—	—	—	—	X	X	—
Análisis de la información	—	—	—	X	—	X	X	—
Detectar el nivel de inteligencia emocional de la población	—	—	—	—	—	—	X	—
Realizar un análisis comparativo entre los resultados obtenidos de la prueba TMMS-24 y la teoría abordada.	—	—	—	—	—	X	X	X
Elaboración del informe final	—	—	—	—	X	X	X	X
Entrega final	—	—	—	—	—	—	—	X

15. REFERENCIAS

- Arias. C & Giuliani. M. (2014). EXPLORANDO LA INTELIGENCIA EMOCIONAL PERCIBIDA EN TRES FRANJAS ETARIAS. UN ESTUDIO REALIZADO EN LA ARGENTINA. *Estudios Interdisciplinarios sobre el Envejecimiento*, 19(1). Recuperado de: <http://www.seer.ufrgs.br/RevEnvelhecer/article/viewFile/31312/31005>
- Bisquerra. R. (s.f). La inteligencia emocional según Salovey y Mayer. Recuperado de: <http://www.rafaelbisquerra.com/es/inteligencia-emocional/inteligencia-emocional-segun-salovey-mayer.html>
- Campos. A. (2009). *Métodos mixtos de investigación*. Bogotá, Colombia. Cooperativa Editorial Magisterio.
- Cascales. F. (2007). PROCESOS PSICOLÓGICOS BÁSICOS. Recuperado de: https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/3834/32/TEMA%208_PROCESOS%20PSICOL%C3%93GICOS%20BASICOS.pdf
- Castaño. J & Páez. M. (2014). Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Psicología desde el Caribe*, 32(2), 268-285. Recuperado de: <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/psicologia/article/view/5798>
- Castillero. O. (s.f). La teoría cognitiva de Jerome Bruner. Recuperado de: <https://psicologiymente.net/psicologia/teoria-cognitiva-jerome-bruner>

Contreras. F, Barbosa. D & Espinosa. J. C. (2010). Personalidad, inteligencia emocional y afectividad en estudiantes universitarios de áreas empresariales implicaciones para la formación de líderes. *Diversitas*, 6(1), 65-79. Recuperado de:

<http://revistas.usta.edu.co/index.php/diversitas/article/view/160>

Dawda. D & Hart. S. (2000). Assessing emotional intelligence: Reliability and validity of the Bar-On Emotional Quotient Inventory (EQ-i) in university students. *Personality and individual differences*, 28(4), 797-812. Recuperado de:

<http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0191886999001397>

Díaz. J. (2013). Reseña teórica de la inteligencia emocional: modelos e instrumentos de medición. *Revista científica*, (17), 10-32. Recuperado de:

<http://editorial.udistrital.edu.co/contenido/c-770.pdf>

Díaz. M. (Marzo 28 del 2014). EL TERCER GRAN MODELO DE INTELIGENCIA EMOCIONAL: REUVEN BAR-ON. Recuperado de:

<http://miguelangeldiaz.net/el-tercer-gran-modelo-de-inteligencia-emocional-reuven-bar-on>

Escobari. M. (2013). Nuevas herramientas para los alumnos de 5to año de la carrera de Psicología. *Revista de Investigación Psicológica*, 27. recuperado de:

http://www.revistasbolivianas.org.bo/scielo.php?pid=S2223-30322013000100004&script=sci_arttext&tlng=es

Extremera. N, Durán. A & Rey. L. (2007). Inteligencia emocional y su relación con los niveles de burnout, engagement y estrés en estudiantes universitarios. *Revista de educación*, 342, 239-256. Recuperado de: http://www.revistaeducacion.educacion.es/re342/re342_12.pdf

Extremera. N & Fernández-Berrocal. P. (2006). Emotional intelligence as predictor of mental, social, and physical health in university students. *The Spanish journal of psychology*, 9(01), 45-51. Recuperado de: <https://www.cambridge.org/core/journals/spanish-journal-of-psychology/article/emotional-intelligence-as-predictor-of-mental-social-and-physical-health-in-university-students/CEB5AA4AC4B504D50D97A5AA00245763#>

Extremera Pacheco. N & Fernández-Berrocal. P. (2004). El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empíricas. *Revista electrónica de investigación educativa*, 6(2), 1-17. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412004000200005

Fernández-Berrocal & Extremera. N. (2016). LA INVESTIGACIÓN DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN ESPAÑA. *Ansiedad y estrés*. 12(2-3). p. 139-153. Recuperado de: http://emotional.intelligence.uma.es/documentos/pdf53Inteligencia_Emocional_en_Espana.pdf

Fazio, P. (mayo de 2011). ¿Estadio o estadio?. [Mensaje en un blog]. *blogspot*. Recuperado de: <http://asesoramientolinguistico.blogspot.com.co/2011/05/estadio-o-estadio.html>

Fragoso. R. (2015). Inteligencia emocional y competencias emocionales en educación superior,

¿un mismo concepto?. Revista iberoamericana de educación superior, 6(16), 110-125.
Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/2991/299138522006.pdf>

Foladori. H. (2009). Temores Iniciales de los Estudiantes de Psicología ante el Inicio de la Práctica de la Psicología Clínica. *Terapia psicológica*, 27(2), 161-168. Recuperado de: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-48082009000200002

Gallego. W. (2013). Teoria da inteligência: uma abordagem neuropsicológicas do ponto de vista da Lev Vygotsky. *Cuadernos de neuropsicología*, 7(1), 22-37. Recuperado de: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-41232013000100002

García. H & De José. (2014). El papel de la inteligencia general, la personalidad y la inteligencia emocional en el éxito profesional al inicio de la carrera. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=55185>

García. M. (2000). Más allá de Piaget: cognición adulta y educación. Recuperado de: https://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/71861/1/Mas_alla_de_Piaget_cognicion_adulta_y_ed.pdf

Goleman. D. (2012). *Inteligencia emocional*. Editorial Kairós. Recuperado de: <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=x8cTlu1rmA4C&oi=fnd&pg=PA9&dq=importancia+de+la+inteligencia+emocional+en+psicologos&ots=5d9V4QCDvK&sig=YyRTxVBiMPmKhCQLwDBD7YmUUSE#v=onepage&q=importancia%20de%20la%20inteligencia%20emocional%20en%20psicologos&f=false>

Gutiérrez, S. (20 de febrero de 2013). ¿que es la evaluación psicológica? Los autoinformes. [Mensaje en un blog]. blogspot. Recuperado de: <http://evaluacionpsicologica013.blogspot.com.co/2013/02/los-autoinformes.html>

Henríquez, S, Herrera, F & Valle, M. (2005). Conocimiento que tienen las docentes de educación parvularia para atender el desarrollo de las inteligencias múltiples de niños y niñas del distrito 05-16 del Municipio de Santa Tecla Departamento de La Libertad. Recuperado de: <http://ri.ufg.edu.sv/jspui/handle/11592/6379>

Institución Universitaria de Envigado. (s.f). Misión y Visión. Recuperado de: <http://www.iue.edu.co/portal/la-iue/institucional/mision-y-vision.html>

Institución Universitaria de Envigado. (s.f). Programa de psicología. Recuperado de: <http://www.iue.edu.co/portal/inicio.html#psicologia>

Inteligencia del compendio de psicología. (8 de enero del 2008). Psicología Cepunt. [Mensaje en un Blog] Recuperado de: <http://psicologiacepunt.blogspot.com.co/2008/01/inteligencia-del-compendio-de-psicologia.html>

Ley 1090. (2006). Diario Oficial No. 46.383 de 6 de septiembre de 2006. Código Deontológico y Bioético del psicólogo. Congreso de la República, Colombia. Recuperado de: <http://www.psicologiapropectiva.com/introley1090.html>

Luzuriaga, R. (2014). Competencias Emocionales en estudiantes de Ciencias Sociales y

Humanidades de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Recuperado de: file:///C:/Users/Maria%20isabel/Downloads/Sept%202014%20Art6%20Roc%C3%ADo%20Fragoso%20Luzuriaga.pdf.

Marie. A. (2014). La teoría de las inteligencias múltiples en la enseñanza de español. Recuperado de:

<http://www.mecd.gob.es/dctm/redele/MaterialRedEle/Biblioteca/2014bv15/2014-BV-15-01AliciaMarieShannon.pdf?documentId=0901e72b818c6a9e>

Martínez. E, Piqueras. J, & Inglés. C. (2011). Relaciones entre inteligencia emocional y estrategias de afrontamiento ante el estrés. Revista electrónica de Motivación y Emoción (Internet), 14(37). Recuperado de:

<http://reme.uji.es/articulos/numero37/article6/article6.pdf>

Mestre. J, Guil. R, Lopes. P, Salovey. P & Gil-Olarte, P. (2006). Emotional intelligence and social and academic adaptation to school. Psicothema, 18(Suplemento), 112-117. Recuperado de: <https://www.unioviado.es/reunido/index.php/PST/article/view/8429/8293>

Molero, C & Vicente, S. (1998). DEL CONCEPTO DE INTELIGENCIA: UNA APROXIMACIÓN A LA INTELIGENCIA EMOCIONAL. Revista latinoamericana de Psicología, 30(1), 11-30. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/805/80530101.pdf>

Montañés, M. (2005). Psicología de la emoción: el proceso emocional. Universidad de Valencia, Valencia. Recuperado de: <http://www.uv.es/choliz/Proceso%20emocional.pdf>

Morales. M & López-Zafra, E. (2009). Inteligencia emocional y rendimiento escolar: estado actual de la cuestión. *Revista Latinoamericana de psicología*, 41(1), 69-79. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/805/80511492005.pdf>

Morales,T (Febrero 5 de 2016). El manejo de las emociones una cuestión de inteligencia. [Mensaje en un blog]. Phrònesis. Recuperado de: <http://elartedesabervivir.com/el-manejo-de-las-emociones-una-cuestion-de-inteligencia/>

Navas, J & Berrocal, P (2009). *Manual de inteligencia emocional*. Madrid: Pirámide.

Obst Camerini, J. (2008) *La terapia cognitiva: integrada y actualizada*. 1a ed. Buenos Aires: C.A.T.R.E.C., 2008. 206 p. ISBN 9789870555889.

Pacheco. N, Durán. A & Rey. L. (2007). Inteligencia emocional y su relación con los niveles de burnout, engagement y estrés en estudiantes universitarios. *Revista de educación*, 342, 239-256. Recuperado de: http://emotional.intelligence.uma.es/documentos/pdf50niveles_burnout.pdf

Pérez. E & Medrano. L. (2013). Teorías contemporáneas de la inteligencia: una revisión crítica de la literatura. *PSIENCIA: Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica*, 5(2), 6. Recuperado de: https://scholar.google.es/scholar?q=Teor%C3%ADas+contempor%C3%A1neas+de+la+inteligencia%3A+una+revisi%C3%B3n+cr%C3%ADtica+de+la+literatura.+PSIENCIA%3A&btnG=&hl=es&as_sdt=0%2C5

Pérez. J & Gardey. A. (2012). Definición de coeficiente intelectual. Recuperado de:

<https://definicion.de/coeficiente-intelectual/>

Pérez. J & Gardey. A. (2009). Definición de conciencia. Recuperado de:
<https://definicion.de/conciencia/>

Pérez. J & Gardey. A. (2012). Definición de inteligencia. Recuperado de:
<https://definicion.de/inteligencia/>

Psicología Básica III: psicología de la emoción y de la motivación. (s.f). Recuperado de:
<http://www.pircoepa.es/public/muestras/TMM5.pdf>

Riveros. I & De Freitas. N. (2014). Contribución del acompañamiento del asesor de carrera al desarrollo de la inteligencia emocional en el estudiante en práctica. Recuperado de:
https://repository.icesi.edu.co/biblioteca_digital/bitstream/10906/77228/1/carrera_desarrollo_inteligencia.pdf

Sánchez. M. (2006). Tesis, Inteligencia emocional, inteligencia cognitiva y rendimiento académico en alumnos de la facultad de psicología. Universidad Autónoma de Nuevo León. Recuperado de: <http://eprints.uanl.mx/1755/1/1020154717.PDF>

Significados. com (2017). Significado de dominio. Recuperado de:
<https://www.significados.com/dominio/>

Sosa. M. (2008). Escala autoinformada de inteligencia emocional (EAIE): validación de la Escala de Inteligencia Emocional Autoinformada (Doctoral dissertation, Universidad

Complutense de Madrid, Servicio de Publicaciones) Recuperado de:
<http://eprints.sim.ucm.es/8685/1/T30581.pdf>

Torres. A. (s.f). La Teoría del Aprendizaje Significativo de David Ausubel. Recuperado de:
<https://psicologiamente.net/desarrollo/aprendizaje-significativo-david-ausubel>

Triglia. A. (s.f). Las 4 etapas del desarrollo cognitivo de Jean Piaget. Recuperado de:
<https://psicologiamente.net/desarrollo/etapas-desarrollo-cognitivo-jean-piaget>

Universidad de Alicante. (2007). Procesos psicológicos básicos. Recuperado de:
https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/3834/32/TEMA%208_PROCESOS%20PSICOLÓGICOS%20BASICOS.pdf

Unknown. (13 de febrero de 2013) manejo de emociones [Mensaje en un blog]. Blogspot.
Recuperado de:
<http://tallerdecompetenciasdidacticas.blogspot.com.co/2013/02/manejo-de-emociones-definiciones-y-citas.html>

Uribe. L & Gómez. J. (2008). VALIDACIÓN DE LA ESCALA DE INTELIGENCIA EMOCIONAL TMMS-24 VERSIÓN CASTELLANO, DE FERNÁNDEZ-BERROCAL, EXTREMERA Y RAMOS, PARA SU APLICACIÓN EN COLOMBIA. Trabajo de grado. Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia.

Wordreference. (s.f). definición/manejo. Recuperado de:
<http://www.wordreference.com/definicion/manejo>

Villa. N. (2012). Inteligencia emocional, motivación para el pensamiento crítico y rendimiento académico en estudiantes de psicología (Doctoral dissertation, Universidad Autónoma de Nuevo León). Recuperado de: <http://eprints.uanl.mx/3408/1/1080256565.pdf>

Villamizar. G & Donoso. R. (2013). Definiciones y teorías sobre inteligencia. Revisión histórica. Psicogente, 16(30). Recuperado de: <http://publicaciones.unisimonbolivar.edu.co/rdigital/ojs/index.php/psicogente/article/view/289/286>

ANEXOS

CONSENTIMIENTO INFORMADO
INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES: PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

Yo, _____,

Identificado (a) con la C.C. _____ de _____

Manifiesto que he sido Informado (a) sobre la participación en la presente investigación titulada “Manejo de la inteligencia Emocional en los estudiantes del noveno semestre del programa de psicología de la Institución Universitaria de Envigado” y se me ha dado la siguiente información:

Propósito de este documento: Este documento tiene la finalidad de ayudarle a comprender las características de la investigación, de tal forma que usted puede decidir de forma voluntaria si desea o no participar; si al terminar de leer este documento tiene alguna duda, puede expresarla al personal a cargo de la investigación, los cuales le proporcionarán toda la información que usted necesite para tener el conocimiento adecuado de la misma.

Declaro que:

- Entiendo que estoy participando en un proceso de investigación académica, que busca identificar las habilidades de inteligencia emocional que poseen los estudiantes de psicología del noveno semestre.
- Mi participación es voluntaria y en cualquier momento puedo abstenerme de responder total o parcialmente a las preguntas que me sean formuladas.
- Puedo prescindir de mi participación cuando bien lo considere y sin necesidad de justificación alguna.

- Entiendo que los datos que proporcione, son empleados según lo reglamenta la ley 1090 del 2006 es decir que solo serán empleados con fines académicos y se respetará la confidencialidad de los mismos.
- Entiendo que no recibiré ninguna retribución económica por mi participación en la presente investigación.

En función de lo expuesto previamente y en valoración de la información recibida tanto de forma verbal como escrita, me considero informado (a), confirmo que he entendido lo anteriormente expuesto, ratifico mi consentimiento, acepto de forma voluntaria a responder a las preguntas formuladas por el TMMS-24 y que la información sea analizada y contrastada con el total de los demás participantes, reitero que mi participación es voluntaria y que su empleo es de uso académico tal y como lo han expuesto los investigadores (as).

Al firmar este consentimiento ratifico que soy mayor de edad, que no tengo ninguna discapacidad cognitiva y que comprendo la información anterior y doy mi consentimiento para la aplicación de siguiente prueba:

Envigado, Día _____ Mes _____ Año _____

Firma _____

CC: _____ De _____

ENCUESTA

1. ¿En qué rango de edad se encuentra?

< 18 años ___ 19-25 años ___ 26-35 años ___ 36-45 años ___ > 46 años ___

2. ¿Género al que usted pertenece?

Masculino ___ Femenino ___

3. ¿Cuál es su nivel socioeconómico?

Estrato: 1 ___ Estrato: 2 ___ Estrato: 3 ___ Estrato: 4 ___ Estrato: 5 ___ Estrato: 6 ___

4. Estado civil

Soltero ___ Casado ___ Unión libre ___ Divorciado ___ Viudo ___

5. ¿Cuál es su nivel de escolaridad?

Bachiller ___ Técnico ___ Tecnólogo ___ Profesional ___ Doctorado ___

6. ¿A qué se dedica?

Trabaja ___ Estudia ___ Trabaja y estudia ___

7. ¿Inició su práctica profesional?

SI ___ NO ___

8. ¿Se encuentra elaborando proyecto de grado?

SI ___ NO ___

9. ¿Cuántas asignaturas cursa actualmente?

1 ___ 2 ___ 3 ___ 4 ___ 5 ___ 6 ___ 7 ó más ___

10. ¿A cuántas personas responde usted en su práctica profesional?

1 ___ 2 ___ 3 ___ 4 ___ 5 ___ 6 ___ 7 ó más ___

11. ¿En cuál campo de la psicología está realizando actualmente su práctica profesional?

R _____

12. ¿Cuántas horas dedica diariamente a realizar sus actividades académicas, incluyendo la práctica profesional?

De 1 a 4 horas ____ De 5 a 8 horas ____ De 9 a 12 horas ____ Más de 12 horas. __

TMMS-24. Versión castellano (Fernández-Berrocal, Extremera y Ramos 2004).

Escala de Inteligencia Emocional

INSTRUCCIONES:

A continuación encontrará algunas afirmaciones sobre sus emociones y sentimientos. Lea atentamente cada frase e indique por favor el grado de acuerdo o desacuerdo con respecto a las mismas. Señale con una “X” la respuesta que más se aproxime a sus preferencias. No hay respuestas correctas o incorrectas, ni buenas o malas. No emplee mucho tiempo en cada respuesta.

1	2	3	4	5
Nada de acuerdo	Algo de acuerdo	Bastante de acuerdo	Muy de acuerdo	Totalmente de acuerdo

1	Presto mucha atención a los sentimientos.	1	2	3	4	5
2	Normalmente me preocupo mucho por lo que siento.	1	2	3	4	5
3	Normalmente dedico tiempo a pensar en mis emociones.	1	2	3	4	5
4	Pienso que merece la pena prestar atención a mis emociones y estado de Ánimo.	1	2	3	4	5
5	Dejo que mis sentimientos afecten a mis pensamientos.	1	2	3	4	5

6	Pienso en mi estado de ánimo constantemente.	1	2	3	4	5
7	A menudo pienso en mis sentimientos.	1	2	3	4	5
8	Presto mucha atención a cómo me siento.	1	2	3	4	5
9	Tengo claros mis sentimientos.	1	2	3	4	5
10	Frecuentemente puedo definir mis sentimientos.	1	2	3	4	5
11	Casi siempre sé cómo me siento.	1	2	3	4	5
12	Normalmente conozco mis sentimientos sobre las personas.	1	2	3	4	5
13	A menudo me doy cuenta de mis sentimientos en diferentes situaciones.	1	2	3	4	5
14	Siempre puedo decir cómo me siento.	1	2	3	4	5
15	A veces puedo decir cuáles son mis emociones.	1	2	3	4	5
16	Puedo llegar a comprender mis sentimientos.	1	2	3	4	5
17	Aunque a veces me siento triste, suelo tener una visión optimista.	1	2	3	4	5
18	Aunque me sienta mal, procuro pensar en cosas agradables.	1	2	3	4	5
19	Cuando estoy triste, pienso en todos los placeres de la vida.	1	2	3	4	5
20	Intento tener pensamientos positivos aunque me sienta mal.	1	2	3	4	5
21	Si doy demasiadas vueltas a las cosas, complicándolas, trato de calmarme.	1	2	3	4	5
22	Me preocupo por tener un buen estado de ánimo.	1	2	3	4	5
23	Tengo mucha energía cuando me siento feliz.	1	2	3	4	5
24	Cuando estoy enfadado intento cambiar mi estado de ánimo.	1	2	3	4	5

